

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Facultad de Economía



LA MIGRACION INTERNA: SU ASPECTO POTENCIAL

EL CASO DE CEDRAL, S. L. P. - MONTERREY, N. L.

T E S I S

QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

PRESENTA

Arturo Avendaño Sánchez

MONTERREY, N. L.

FEBRERO DE 1969

T

HB1952

A9

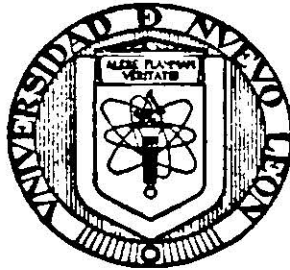
C.1



1080064037

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Facultad de Economía



LA MIGRACION INTERNA: SU ASPECTO POTENCIAL

EL CASO DE CEDRAL, S. L. P. - MONTERREY, N. L.

T E S I S

QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

PRESENTA

Arturo Avendaño Sánchez

MONTERREY, N. L.

FEBRERO DE 1969

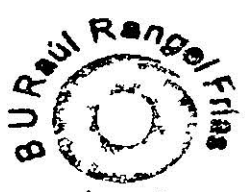
T
H24 52

. 1



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F-tesis



UANL
FONDO
TESIS LICENCIATURA

A mi padre

A mi madre (q.e.p.d.)

Con profundo cariño y admiración
vaya para ellos este humilde escrito
como una muestra sincera del
cúmulo de satisfacciones que merecen.

Por su confianza y estímulo en la
realización de mi carrera.

A mis hermanos
con cariño.

A mi esposa:

Con gran cariño y agradecimiento
por la ayuda y el estímulo que
siempre me brindó.

A mis hijas

Con cariño.

A María González Vda. de Cárdenas

Por el cariño que como segunda
madre siento por ella.

Por el estímulo moral que siemp
pre me brindó.

A mis maestros:

**Por quienes guardo una
gran deuda intelectual**

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi profundo agradecimiento a los doctores Harley L. Browning, Waltraut Feindt, Jorge Balán y Elizabeth J. de Balán del Population Research Center de la Universidad de Texas por haberme permitido la utilización de gran parte de la información del estudio realizado en el Municipio de Cedral, S.L.P. en el verano de 1967, mismo que me brindaron la oportunidad de dirigir. Asimismo, al Sr. Keith Fuller, también de Population, mi agradecimiento por la labor de programación realizada para el análisis preliminar de la información que aquí se presenta.

Al Lic. Jesús Puente Leyva, M.B.A., por su paciencia en la lectura de algunos borradores, en la discusión de algunas ideas planteadas en el estudio y por sus observaciones que siempre fueron muy valiosas.

A mi esposa, por el decidido apoyo y aliento a la realización del trabajo. Así como a los licenciados Isidro Paz Torres, Jesús Marcos, Alejandro Martínez, Alberto del Castillo y al Ing. Eladio Sáenz Quiroga por sus valiosas observaciones.

A los alumnos de la Facultad de Economía de la Universidad de Nuevo León que entusiastamente colaboraron en el levantamiento de las encuestas.

Y finalmente a la señorita Aurora Cepeda por la excelente labor mecanográfica realizada.

PROLOGO

El propósito fundamental que ha movido la realización del presente estudio surge de la necesidad de presentar un análisis, más o menos amplio, acerca de los factores económicos y sociales más importantes que mueven la migración interna, vista ésta, preferentemente, a través de su aspecto potencial.

Los estudios que existen sobre migración interna generalmente han derivado sus resultados en atención a la migración consumada (ex-post), y no en base a los "potenciales" (actitudes ex-ante detectadas) en las zonas influenciadas por las áreas urbanas cercanas; esto, obviamente sugiere un novedoso enfoque del presente estudio, ya que supera la dificultad de los estudios de migración "realizada", cuando se trata de obtener respuestas al por qué de la migración-respuesta que muchas veces no es satisfactoria porque, además de existir diversos factores involucrados en la movilidad, es difícil que la gente tenga conciencia plena de todos los factores que originalmente operaron para su decisión de migrar; más aún, resulta difícil que el individuo lo recuerde si la migración sucedió hace muchos años.

El conocimiento previo que se tuvo de la zona investigada, fue el factor decisivo para su elección como indudable foco de emigración potencial y de estrecho y continuo contacto con Monterrey; de -

este modo, la elección del Municipio de Cedral, dentro de la Zona - Norte de San Luis Potosí, es satisfactoria y garantiza ampliamente la importancia de las conclusiones a que este análisis nos lleve.

La frecuente racionalización que de las causas de la migración se ha hecho por parte de los migrantes reales y la significación social y política de los problemas relacionados a la migración son, por sí solos, suficientes para garantizar investigaciones intensivas en relación con este tipo de estudios socio-económicos.

Así, en el Capítulo I de nuestro estudio, se presenta el papel que la migración interna ha jugado en el fenómeno latinoamericano de la urbanización y se describen además algunas características socio-económicas de la zona investigada que ha servido de base para nuestro análisis. Un resumen acerca de los motivos determinantes de la movilidad, según diversos autores, se presenta en el Capítulo II; en los capítulos finales se analiza la migración a través de su aspecto - potencial, señalando los factores que económicos y económicos-sociales que llevan a su justificación. El análisis que se plantea en el Capítulo IV, a través de los conceptos de escala (nivel real) y están dard de vida (nivel deseado), señalando los factores que operan como selectivos en los migrantes, y complementarios e indispensables en la justificación de la migración, nos llevan a mostrar el carácter ampliamente económico que caracteriza los movimientos migratorios.

Desde luego, un estudio más completo de la migración, donde se equiparen las características económicas y sociales que guardan los grupos migrantes potenciales y reales, evidentemente, permitiría fundamentos con mayor fuerza el carácter económico de la movilidad y su justificación como una inversión para el individuo expulsado del medio rural, desafortunadamente, tal aspecto ha quedado fuera del marco de nuestro análisis, quedando abierta la posibilidad de su realización para un análisis posterior. Sin embargo, tal limitación queda cubierta en parte, como podrá observarse más adelante.

Conviene, al concluir la lectura del Capítulo II, leer el apéndice metodológico, donde quedan aclaradas algunas limitaciones que el presente análisis ofrece debido al sistema de muestreo utilizado.

I N D I C E

	Página
PROLOGO	
I. INTRODUCCION	1
A. <u>La urbanización en América Latina</u>	1
B. <u>La migración interna</u>	6
C. <u>Importancia y objetivos del estudio</u>	10
D. <u>Metodología y fuentes</u>	14
E. <u>Características socio-económicas del Municipio de Cedral</u>	15
1. <u>Aspectos generales</u>	15
2. <u>Población</u>	19
F. <u>Limitaciones del estudio</u>	22
II. FACTORES QUE FAVORECEN LA MIGRACION INTERNA	25
A. <u>Diversos estudios</u>	25
1. <u>Harold W. Saunders</u>	26
2. <u>D. Gale Johnson</u>	29
3. <u>Organización Internacional del Trabajo</u>	30
4. <u>Organización de las Naciones Unidas</u>	34
a). <u>Factores económicos</u>	35
b). <u>Factores demográficos</u>	36
c). <u>Factores culturales</u>	36
d). <u>Factores geográficos</u>	37
5. <u>Raúl Benítez Zenteno (El Caso de México)</u>	37
6. <u>La migración interna en Brasil</u>	41
B. <u>La migración hacia el Area Metropolitana de Monterrey</u>	45
C. <u>Características entre migrantes y nativos de Monterrey</u>	50
D. <u>Resumen y conclusiones</u>	54
III. LA MIGRACION INTERNA POTENCIAL: EL CASO DE CEDRAL	57
• <u>PRIMERA PARTE</u>	
A. <u>Lugar considerado para la migración</u>	59
B. <u>Las relaciones familiares</u>	64
C. <u>Factores que atenúan la migración</u>	71
D. <u>Resumen y conclusiones</u>	74

SEGUNDA PARTE

A. <u>La edad</u>	76
B. <u>El sexo</u>	83
1. <u>Resumen y conclusiones</u>	87
C. <u>El estado civil</u>	90
1. <u>Resumen y conclusiones</u>	102
D. <u>La educación</u>	104
1. <u>Resumen y conclusiones</u>	109
E. <u>Ocupación e ingresos</u>	111
1. <u>Ocupación</u>	113
2. <u>Ingresos</u>	121
3. <u>Resumen y conclusiones</u>	133
IV. EL CARACTER ECONOMICO DE LA MIGRACION	136
A. <u>La escala y el estándar de vida</u>	141
B. <u>Condiciones que orientan a la migración "perfecta"</u>	150
C. <u>Resumen y conclusiones</u>	154
APENDICE METODOLOGICO	156
A. <u>Selección de la muestra</u>	156
B. <u>Comparación de datos censales y de la encuesta</u>	159
1. <u>Distribución por edades</u>	159
C. <u>Rama de actividad</u>	160
D. <u>Educación</u>	163
BIBLIOGRAFIA	166

INDICE DE TABLAS, CUADROS Y FIGURAS

<u>Número</u>		<u>Página</u>
Tabla 1.	Población de los países latinoamericanos en lugares de 20 mil o más habitantes, 1960.	4
Tabla 2.	Distribución porcentual de la población mexicana 1930-1960 por tamaño de localidad.	7
Tabla 3.	Rama de actividad para la población masculina para el Municipio de Cedral según datos censales, 1960.	17
Tabla 4.	Años de estudio cursados de la población masculina adulta en el Municipio de Cedral, según datos censales, 1960.	18
Tabla 5.	Población del Municipio de Cedral.	20
Tabla 6.	Población de la cabecera Municipal.	20
Tabla 7.	Distribución por rango de edad para la población del Municipio de Cedral.	23
Tabla 8.	Status de los grupos migratorios de Monterrey por educación, ocupación, ingreso y vivienda.	52
Tabla 9.	Tasas anuales de migración hacia las áreas urbanas y hacia los núcleos urbanos mayores de varios países latinoamericanos, 1938-1963.	85
Cuadro III-1.	Razones por la que los encuestados vivirían mejor fuera de Cedral.	62
Cuadro III-2.	Residencia de los hermanos y lugar elegido para la migración.	66
Cuadro III-3.	Residencia de otros parientes y lugar elegido para la migración.	66
Cuadro III-4.	Deseo de migrar y si le han hablado al encuestado para trasladarse fuera de Cedral.	69
Cuadro III-5.	Importancia de los lazos con Cedral para los grupos encuestados.	71

<u>Número</u>	<u>Página</u>
Cuadro III-6. Importancia de los lazos con Cedral para los grupos encuestados (segunda razón).	74
Cuadro III-7. Edad de los encuestados y el deseo de migrar.	77
Cuadro III-8. Opinión acerca de la migración, considerando la edad del encuestado.	80
Cuadro III-9. Opinión acerca de la migración, considerando un hombre mayor que el encuestado (sólo para encuestados menores de 55 años).	82
Cuadro III-10. Opinión acerca de la migración, considerando un hombre menor que el encuestado (sólo para encuestados mayores de 25 años).	84
Cuadro III-11. Estado civil y deseo de migrar.	92
Cuadro III-12. Estado civil y lugar elegido para la migración.	93
Cuadro III-13. Estado civil y viajes a Matehuala en el último mes para los migrantes potenciales.	94
Cuadro III-14. Estado civil y viajes a Monterrey en el último año para los migrantes potenciales.	97
Cuadro III-15. Número de hijos y el deseo de la movilidad a diferentes niveles de edad.	100
Cuadro III-16. Estado civil y deseo de migrar a diferentes niveles de edad.	100
Cuadro III-17. Años de estudio y deseo de migrar.	105
Cuadro III-18. Grado de lectura y deseo de migrar.	107
Cuadro III-19. Años de estudio, edad y deseo de migrar.	107
Cuadro III-20. Estado civil, años de estudio aprobados y deseo de migrar.	109
Cuadro III-21. Rama de actividad y el deseo de migrar.	113
Cuadro III-22. Grupos ocupacionales por rama de actividad y la disposición a la migración.	115

<u>Número</u>	<u>Página</u>
Cuadro III-23. Grupos ocupacionales del sector agrícola y lazos con Cedral.	116
Cuadro III-24. Grupos ocupacionales del sector no-agrícola y lazos con Cedral.	119
Cuadro III-25. Ingreso seminario para Jornaleros e Ixtleros y el deseo de migrar.	122
Cuadro III-26. Ingresos semanales del sector no-agrícola y el deseo de migrar.	127
Cuadro III-27. Grupos ocupacionales del sector no-agrícola y el deseo de migrar según los años de estudio aprobados.	129
Cuadro III-28. Ramas de actividad, edad y el deseo de migrar.	130
Cuadro III-29. Ingresos semanales, edad y deseo de migrar.	132
Figura IV-1. Algunos mecanismos del proceso migratorio interno.	138
Figura IV-2. Discrepancias a través del tiempo de la escala y el estándar de vida.	144

I. INTRODUCCION

A. La urbanización en América Latina

En diversos estudios realizados, tanto para México, como para otros países latinoamericanos ha sido del consenso general la existencia, en décadas recientes de un acelerado proceso de urbanización. La búsqueda deliberada del desarrollo económico a través de políticas diversas, ha sido un esfuerzo consciente para acelerar el crecimiento económico de estos países. Conforme tal fenómeno se ha ido realizando, la urbanización en Latinoamérica ha sido un acontecimiento sumamente sorprendente por la rapidez con que el mismo se ha manifestado. Así, se ha llegado a establecer que el futuro latinoamericano es predominantemente urbano.

En contraste con los países desarrollados los países latinoamericanos muestran, con pocas excepciones, las características económicas típicas de los países más subdesarrollados, es decir, altas tasas de crecimiento natural y el predominio de la población dedicada a las labores agrícolas. La CEPAL ha estimado que la población de toda Latinoamérica ha crecido a una tasa media anual de 2.8 por ciento entre 1950 y 1960. La población rural se estima que creció a una tasa media anual de 1.5 por ciento y que la población urbana, también en el

período 1950-1960, creció a una tasa de 4.5 por ciento.^{1/}

La población para América Latina en 1960 era de 205 millones de habitantes, distribuída en un 45 por ciento en las áreas urbanas y en un 54 por ciento en las rurales; para 1980 se ha proyectado una población de 364 millones, de la cual se encontrará en centros urbanos un 59 por ciento, y en el campo un 41 por ciento. Para el año 2000, es probable que la población de Latinoamérica rebase los 600 millones,^{2/} encontrándose la mayor parte de la misma en las áreas urbanas.

Las poblaciones urbanas latinoamericanas actualmente, se han incrementado a una tasa más elevada que las rurales. Las tasas naturales de crecimiento de la población rural son sustancialmente más altas que las urbanas, pero, el más rápido crecimiento de la población urbana se justifica fundamentalmente por el fenómeno de la migración interna.

La etapa de mayor dinamismo en el proceso de urbanización en Latinoamérica ha ocurrido en un período relativamente limitado, para la

1/ The Milbank Memorial Fund Quarterly. Components of Population Change in Latin America. Vol. XLIII, No. 4, Oct. 1965, Part. 2. pp.198-200.

2/ Miró, Carmen A. "The Population of Twentieth Century Latin America", en J. Mayone Stykos y Jorge Arias, Ed. Population Dilema in Latin America. (Washington, D. C. Potomac Books 1966). pp.24-27.

mayoría de los países latinoamericanos el período crucial en lo que respecta a la urbanización corresponde a las dos últimas décadas. Uno de los factores que ayuda a explicar tal fenómeno es que las áreas rurales están penetradas y saturadas de la influencia urbana, debido en parte a la rápida mejora que se ha visto en los medios de comunicación.^{3/}

A continuación se presenta para países latinoamericanos y para el año de 1960, los niveles de urbanización alcanzados, (Tabla I), donde podemos observar lo siguiente:^{4/}

A).- Latinoamérica para 1960 registró una población urbana de aproximadamente 34 por ciento.

^{3/} El concepto de urbanización que en el presente estudio se utiliza, concretamente, se refiere al proceso por medio del cual una población creciente es encontrada en los centros urbanos. Los problemas para definir lo urbano, pueden ser clasificados de la siguiente manera: (1) Dificultades conceptuales inherentes, (2) Inercia de las agencias estadísticas gubernamentales, y (3) Escasez de consenso entre los teóricos. La primera, puede ser considerada desde varios puntos de vista, ya que la distinción entre rural y urbano puede ser hecha sobre bases de concentración de población, tipo de economía, estilos de vida, etc., etc. La segunda categoría que provoca confusión y obstáculos a la comparación radica esencialmente en que ciertas organizaciones tales como ONU, CEPAL y otras, han delimitado ciertos criterios para presentar los datos sobre población por tipo y tamaño de localidad. La última categoría se refiere al hecho de que los investigadores parecen atacar los problemas definicionales de nuevo y existe poca consideración de aquello que ya ha sido hecho. Tomado de: Browning, Harley L. - Trabajo Inédito. Population Research Center of The University of Texas. 1968. pp. 4 y siguientes.

^{4/} La población urbana que en dicha tabla se considera es la que habita en zonas de 20,000 o más habitantes y no en agrupaciones de 2,500 o más habitantes, que es la que comúnmente se ha definido, por ejemplo en el caso de México, de este modo su población urbana es aproximadamente de un 30 por ciento y no de un 51 por ciento que el límite inferior de 2,500 favorece.

TABLA 1

POBLACION DE PAISES LATINOAMERICANOS EN LUGARES DE
20,000 O MAS HABITANTES, 1960.

P a í s:	Año Censal	Población total	Población en lugares de 20 mil y más	Población Urb. como % de la Población total
Brasil	1960	70,967,185	19,922,000	28.1
México	1960	34,923,129	10,352,000	29.6
Argentina	1960	20,005,691	11,500,000	57.5
Colombia	1964	17,484,508	---	32.0
Perú	1961	9,906,746	2,861,000	28.9
Venezuela	1961	7,523,999	3,549,000	47.2
Cuba	1964	7,434,000	---	--
Chile	1960	7,374,115	4,032,000	54.7
Ecuador	1962	4,581,000	1,233,000	26.9
Guatemala	1964	4,284,473	665,206	15.5
Haití	1960	3,991,000	---	--
Bolivia	1965	3,697,000	---	--
Rep. Dominicana	1960	3,014,000	564,000	18.7
Uruguay	1963	2,556,000	---	--
El Salvador	1961	2,510,984	444,000	17.7
Honduras	1961	1,884,765	218,000	11.6
Paraguay	1962	1,816,890	---	--
Nicaragua	1963	1,480,000	341,000	23.0
Costa Rica	1963	1,325,000	318,000	24.0
Panamá	1960	1,075,541	356,000	33.1
Estimación total para Latinoamérica.				33.6

FUENTE: Datos citados originalmente por John D. Durand y César A. Peláez, "Patterns of Urbanization in Latin América", The Milbank Memorial Fund Quarterly, Vol. XLIII, No. 4 (Oct. 1965, Part.2). Tomado de: Browning, Harley L. Trabajo Inédito. Population Research Center, The University of Texas at Austin, January 24-27, 1968.

- B).- En Latinoamérica en cuanto a urbanización, existe heterogeneidad, así encontramos países como Argentina, Uruguay y Chile con un 60 por ciento de población urbana, nivel comparable al de los países más desarrollados, y en otro extremo a países como Honduras y Haití con un porcentaje ligeramente superior al 10 por ciento de población urbana; el resto de países se encuentra entre estos extremos.
- C).- Entre los países con menor grado de urbanización - (abajo de 25 por ciento) se encuentran los países más pequeños.
- D).- Brasil, México, Colombia y Perú, en urbanización se encuentran alrededor del 30 por ciento y agrupados representan un 63 por ciento de la población latinoamericana. Todos estos, creciendo a una tasa del 3 por ciento, por encima del 2.7 por ciento de toda Latinoamérica, lo cual sugiere que tales países tienden a absorber una proporción más grande de población, y que la urbanización en América Latina dependerá ampliamente, de lo que suceda en Brasil y en México. Por otra parte, si consideramos que estos dos países en las dos décadas pasadas han favorecido altas tasas de desarrollo y de urbanización, y que tal fenómeno continuará en los próximos años, es un hecho que la tasa de urbanización se seguirá elevando significativamente. Tales posibilidades ya no se presentan.

tan fuertemente para Argentina, Uruguay y Chile que ya se encuentran altamente urbanizados.

En la Tabla 2, se presentan algunos datos acerca de la urbanización en México para el período 1930-60. Al analizar la urbanización de este país, según tamaño de localidad, en el período mencionado, se encuentra que hubo poco cambio en la clase de localidades, esto, debido a que en tal época México estaba fincando las bases de su posterior y rápido desarrollo económico. El fenómeno cambia en las dos décadas siguientes, así, en 1960, oficialmente al menos, llegó a ser más urbana que rural, y aparecieron comunidades - con poblaciones entre 250 mil y un millón. Para 1970 en el censo aparecerán en tales categorías, además de la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara.

B. La migración interna

Las anteriores consideraciones acerca de la urbanización en América Latina sirven para poner de manifiesto la importancia de la migración interna, desde luego sin olvidar que los movimientos de comunidades rurales a centros urbanos constituyen sólo una parte de los movimientos que se realizan dentro de los países.

De este modo la migración resulta ser un factor altamente explicativo de la urbanización latinoamericana y debido a su número e importancia, estos movimientos son indudablemente aspectos demográ-

TABLA 2

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION MEXICANA 1930-1960
POR TAMAÑO DE LOCALIDAD

Tamaño de localidad:	1930	1940	1950	1960
1 - 99	10.2	10.2	6.9	4.5
100 - 999	39.8	39.5	35.5	30.3
1,000 - 2,499	16.5	15.1	14.7	13.9
2,500 - 4,999	7.9	7.6	7.6	7.5
5,000 - 9,999	5.0	5.6	5.3	5.7
10,000 - 19,999	4.9	3.9	4.3	4.6
20,000 - 49,999	3.7	3.9	4.4	4.4
50,000 - 99,999	3.2	3.0	3.0	4.3
100,000 - 249,999	2.6	3.4	4.4	5.2
250,000 - 499,999	-	-	2.9	1.6
500,000 - 999,999	-	-	-	4.3
1,000,000 y más	6.2	7.8	11.0	13.7
T o t a l:	100.0	100.0	100.0	100.0
Por ciento de población urbana (2,500 +)	33.5	35.1	42.3	50.7
Población Total:	16,552,722	19,653,552	25,779,254	34,923,129

FUENTE: 1930, 1940, 1950 y 1960. Censos Generales de Población de México. Resumen General.

ficos altamente sorprendentes en estos países.

La migración interna como factor de cambio social, ocupa un lugar central dentro del análisis demográfico, sociológico y económico. Cualquier país que inicia en forma intensiva su proceso de industrialización y que tienda a constituir centros importantes en donde existan extensos mercados de consumo, comunicaciones, fuente de trabajo, etc. tiene al mismo tiempo un fuerte incremento urbano, la afluencia de migrantes puede llegar a constituir problemas regionales y - aún nacionales. Los migrantes generalmente están necesitados de trabajo, asistencia y vivienda y la insuficiencia económica que enfrentan los llevan a constituir poblaciones marginales, en condiciones de vida infrachumanas.

Los movimientos migratorios internos pueden llegar también a operar como instrumentos de difusión cultural. La adaptación del migrante a las áreas urbanas, se ha considerado muchas veces que opera solamente a través de un proceso lento de integración, el migrante se asimila a una situación social nueva, pero al mismo tiempo casi - insensiblemente, las comunidades pueden llegar a adoptar los aspectos sobresalientes de la cultura del migrante.^{5/}

El fenómeno migratorio interno a través de las consecuencias que puede favorecer, y de las cuales ya hemos mencionado algun

^{5/} Benítez Zenteno, Raúl. Análisis Demográfico de México. Biblioteca de Ensayos Sociológicos, Instituto de Investigaciones Sociales, -- UNAM. México, D. F. 1961. p.43.

nas, ofrece un amplio campo de estudios; la significación social y política de los problemas relacionados a la migración interna son por sí solos suficientes para garantizar investigaciones extensivas, esto principalmente, para quienes se interesan en el estudio de los diferentes aspectos del comportamiento humano.

Muy pocos estudios hechos en Latinoamérica proveen información directa sobre los migrantes, sus características, sus destinos al migrar, sus razones y motivos para la migración y sus historias - ocupacionales, educacionales y niveles de vida en las áreas de origen y en las áreas de destino. Por lo que, a excepción de algunos estudios dispersos parece existir una carencia de información que ayude al entendimiento e intensidad de los factores que favorecen o desaniman la migración interna. Todos los trabajos demográficos en cuanto al volumen y composición de la migración interna han sido basados - en métodos indirectos de estimación a partir de los datos censales, utilizando datos, tales como tasas de supervivencia conjuntamente - con cambios intercensales, o datos sobre el lugar de residencia y el lugar de nacimiento. Estos enfoques aunque evidentemente útiles en los análisis demográficos, sin embargo no tratan con la urgente necesidad que se tiene acerca del conocimiento de las fuerzas económicas, sociológicas y demográficas que están detrás de los tremendos intercambios poblacionales y que están ocurriendo de los sectores rurales a los urbanos.

C. Importancia y objetivos del estudio

Como ya señalamos, dentro del marco teórico, tanto en México como en el resto de Latinoamérica y en otros países es poco lo que se sabe sobre las causas determinantes de la migración interna, ya que es relativamente escaso lo que sobre el tema se ha escrito y además ha sido hecho casi siempre con bases apriorísticas. Por esta causa, el presente estudio aporta una nueva visión sobre la materia, dilucidando las motivaciones o elementos que favorecen o detienen la migración hacia las áreas urbanas.

El conocimiento de los elementos que favorecen el desplazamiento hacia las áreas más desarrolladas -en algunos casos- nos permitiría, en un momento dado, establecer una política tal, que nos haga posible el detener o propiciar este movimiento, cuando las condiciones económicas del país o de una región determinada así lo requiere, y evitar de esta manera una sobrepoblación en las áreas industriales o urbanas, que en último caso tiene efectos sobre el nivel de empleo, salarios, rentas, etc. y crea problemas de urbanización y de protección social; así como también serviría como una base complementaria a una política de desarrollo, en las que generalmente se necesita llevar a cabo una reorganización de recursos que permita la expansión económica, tomando ya como un dato casi imposible de modificar, por su naturaleza misma, a corto y mediano plazo, las tendencias demográficas existentes.

Se ha llegado a decir que el éxodo rural es "la ley mis-

ma de la civilización".^{6/} Existe una relación importante entre la migración y el crecimiento económico: La migración está estrechamente ligada al desarrollo y es una de las condiciones que lo determinan. En muchos países, una de las barreras más fuertes al desarrollo puede llegar a constituir la existencia de mucha población concentrada en la agricultura, lo que crea problemas de oferta de trabajo en los sectores no agrícolas, donde se registra escasez de mano de obra mientras que en la agricultura se da en grandes proporciones la "desocupación disfrazada". Esto se presenta cuando la población no emigra a las ciudades o cuando este fenómeno se da en muy pequeña escala, ya sea debido a patrones tradicionales que ligan a las personas a la tierra, a la falta de comunicaciones que faciliten los movimientos, o que los niveles de educación no permitan a la gente conocer las posibilidades de mejoramiento económico. Otro factor podría ser la no existencia de amigos o familiares en las áreas urbanas que pudieran ayudar a los migrantes en su traslado a tales áreas.^{7/}

Otro de los problemas derivados de la concentración de la población en el sector agrícola, existente en los países subdesarrollados, es que ésta puede acarrear bajos niveles de productividad y bajos o nulos excedentes de producción, lo que a su vez determina problemas de demanda de bienes no agrícolas y, consecuentemente se tra

^{6/} R. Dumont. Voyages en France D'un Agronomo (Ed. M. P. Génin, Paris, 1951), p. 327. Citado en: Por qué abandonan el campo. Estudio comparativo. O. I. T. Estudios y Documentos. Nueva serie - No. 59. Ginebra 1960. p. 2.

^{7/} Organización de las Naciones Unidas. Factores determinantes y con secuencias de las tendencias demográficas. St/SOA/Ser.A./17; No. Venta 1953 XIII.3. New York. ONU 1953. pp. 317 y siguientes.

duce en escasos estímulos al proceso de industrialización y de urbanización del país.

Por otra parte, se ha dicho que el proceso migratorio es justificable económicamente cuando los grupos migrados manifiestan una adecuación benéfica al nuevo medio de vida, pero por el contrario, cuando estos grupos son incapaces de adaptarse, se ocasionan pérdidas cuantiosas de riquezas materiales y humanas.

Todo lo anterior, nos lleva a justificar la importancia que tienen los estudios encaminados a conocer las causas de la migración interna en los países o regiones. Todas las formulaciones teóricas o empíricas acerca del fenómeno de la migración interna, deben incluir primero, una explicación razonable y completa de los factores importantes que la favorecen o la desalientan, aunque en ello se incluyan un sinnúmero de factores más o menos personales, tales como: incapacidad física, apego a la familia, edad, estado civil, propiedades, clima, cariño a la tierra, contactos con familiares en áreas urbanas, viajes, ocupaciones, ingresos, etc. Mucho de esto, aunque sugerido como posibilidad, algunas veces, no se toma como explicación razonable o importante de la migración.^{8/}

De este modo en el presente estudio se pretende hacer un análisis de los principales factores sociales y económicos que operan dentro del fenómeno de la migración interna, no tomando, como hasta

8/ Spengler J. Joseph and Otis Dudley Duncan. Op. Cit. pp.485-86.

ahora se ha hecho, los volúmenes reales de migrantes hacia las áreas urbanas, y en función de los mismos establecer sus características afines en cuanto a factores tales como la educación, ingresos y ocupaciones en sus comunidades de origen, estado civil al momento de la migración, etc., sino aquella población que se constituye potencialmente migratoria dentro de una de las zonas de la República que haya sido identificada como proveedora de migrantes hacia las áreas urbano-industriales más cercanas; así, al medir la actitud hacia la migración, se está midiendo entre toda la población del área escogida la propensión que la población tiene al desplazamiento, esto, en función de ciertas características comunes, y sobre todo que de esta manera no se da margen a la consideración racionalizada de los motivos que facilitaron la migración, o bien al señalamiento errado de tales motivaciones, esto último, cuando la migración tiene muchos años de haberse realizado.

Desde este punto de vista, el presente análisis constituye un enfoque novedoso dentro del campo de estudios de la migración interna, tanto a nivel nacional, como internacional.

Por otra parte, la recensión que se hará en el capítulo segundo de los principales elementos que influyen dentro del fenómeno de la migración y su posterior consideración a la luz de los resultados de este estudio, son aspectos interesantes que avalan la importancia de este tipo de análisis.

D. Metodología y fuentes

Los datos utilizados en el presente estudio fueron obtenidos a través de una investigación socio-económica en el Municipio de Cedral, S.L.P., patrocinada por el Population Research Center de la Universidad de Texas, en el verano de 1967. El levantamiento de las encuestas fue realizado por alumnos de la Facultad de Economía de la Universidad de Nuevo León.

No se hizo un cálculo previo del tamaño de la muestra ya que la intención inicial que se tuvo fue levantar el máximo posible de encuestas dentro del área elegida, y en el tiempo para ello establecido. Sin embargo, la muestra levantada constituye un amplio porcentaje de la población considerada (32 por ciento). En la muestra se consideró solamente a la población entre los 15 y 64 años.

La elección de los elementos encuestados fue al azar ya que una vez levantado el listado de las personas que componían un grupo familiar (por vivienda) y ordenados del menor al mayor, se elegía para encuestar aquella persona que al ser ordenada tuviera el número que aparecía en la esquina del cuestionario, y que previamente se había extraído de la tabla de números aleatorios. (En el Apéndice Metodológico se pueden ver las limitaciones presentadas por este tipo de muestreo).

La elección del Municipio de Cedral, en el Estado de San

Luis Potosí, obedeció fundamentalmente a la importancia que dentro de la encuesta sobre Movilidad, Migración y Fecundidad en Monterrey Metropolitano, realizada por el Centro de Investigaciones Económicas y el Population Research Center, de 1965, representó la población originaria del Norte del Estado de San Luis Potosí. (Un 6.6 por ciento de una muestra de 1,640 varones, porcentaje sólo superado por la zona Norte del Estado de Nuevo León, 7.2 por ciento y por los nativos del Area Metropolitana de Monterrey, que representaron un 43.8 por ciento de la muestra total; el porcentaje restante fue cubierto por otras regiones de la República).

Por otra parte, el Municipio de Cedral queda dentro de la zona Norte, en las regionalizaciones llevadas a cabo por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos y además en la tipificación que de tales zonas, según su nivel de desarrollo socio-económico, hace Claudio Stern.^{9/}

E. Características socio-económicas del Municipio de Cedral

1. Aspectos generales

El Municipio de Cedral, S.L.P.,^{10/} uno de los más grandes del Estado de San Luis Potosí, se extiende a lo largo de 1,251

^{9/} Stern, Claudio. Las Regiones de México y sus Niveles de Desarrollo Socio-Económico. Tesis Profesional. UNAM. México 1966.

^{10/} La información que se presenta corresponde a todo el Municipio de Cedral, según datos del Censo General de Población para 1960, pero en algún momento se presentarán sólo para la cabecera municipal, que fue el área más importante, además de los ejidos de San Isidro y de Cuarejo, donde se levantó el mayor volumen de encuestas. (Los ejidos mencionados están entre los más importantes del Municipio de Cedral y además cercanos a la cabecera municipal y con acceso más o menos fácil en temporada fuera de lluvias).

kilómetros cuadrados. El municipio está integrado por 28 ejidos y es casas pequeñas propiedades aledañas a la cabecera municipal. Colin da con los Municipios de Vanegas, Real de Catorce, La Paz y Mate huala dentro del Estado de San Luis Potosí y con el Sur del Estado de Nuevo León (Doctor Arroyo, principalmente).

La mayor parte de las tierras ejidales són de temporal y una parte de la pequeña propiedad se riega por bombeo. Entre los cul tivos principales del municipio se encuentran algunas frutas como el durazno y la tuna, si bien su producción es escasa. Otros cultivos importantes durante el año, y que absorben la mayor cantidad de ma no de obra son el de cebolla, ajo, calabacita, repollo, tomate, algo de chile y otras legumbres.

La principal actividad de la gente que vive en los ejidos, y en menor proporción para los habitantes de la cabecera, se reduce a tallar ixtle de lechuguilla y de palma. La explotación de estos úl timos productos se hace mediante la intervención de la Forestal -- F.C.L., a través de una serie de agencias recopiladoras en cada lo calidad. Los pequeños propietarios para llevar a cabo sus labores a grícolas, obtienen crédito de algunos establecimientos comerciales de la cabecera municipal. De esta manera el pequeño agricultor compro mete su producto futuro con los comerciantes de la región.

Existen en el municipio cerca de 56 establecimientos co-

merciales (1967), que ocupan alrededor de 60 personas entre hombres y mujeres. La mayoría de estos negocios se dedica a la venta de abarrotes y de ropa en pequeña o mediana escala. En lo que a industria respecta, para 1967 había en la cabecera municipal 6 molinos de nixtamal, una tortillería, un taller de reparación de calzado, siete carpinterías y una obrajería. En la Tabla 3 podemos observar la importancia que guardan entre sí las distintas ramas de actividad.

TABLA 3

RAMA DE ACTIVIDAD PARA LA POBLACION MASCULINA PARA EL MUNICIPIO DE CEDRAL SEGUN DATOS CENSALES 1960

Rama de actividad:	Censo 1960 (Población masculina total) ^{a/}
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.	85.3
Industrias extractivas	0.3
Industrias transformación	8.3
Industrias de construcción	1.0
Electricidad, gas.	-
Comercio	2.7
Transportes	0.7
Servicios	1.6
Insuf. especificados	-
Total:	99.6% (4,018)

FUENTE: Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población, 1960. Estado de San Luis. México 1963.

^{a/} Incluye a personas de 8 y más años.

Así mismo, el municipio cuenta con 26 escuelas primarias de las cuales 23 funcionan en las áreas rurales y 3 en Cedral cabecera (1967). De estas escuelas 20 son federales y el resto pertenece al Estado. Los datos referidos a educación quedan registrados en la Tabla 4.

Únicamente la cabecera municipal cuenta con electrificación (desde 1959), agua potable (desde 1965) y carretera pavimentada hasta Matehuala (desde 1958). Estas mejoras parecen haber influido en el descenso de la migración de los habitantes de la cabecera municipal, y en el traslado de familias, viviendo en ejidos cercanos a la cabecera, a la zona que actualmente provee de ciertas comodidades.

TABLA 4

AÑOS DE ESTUDIOS CURSADOS DE LA POBLACION MASCULINA ADULTA EN EL MUNICIPIO DE CEDRAL, SEGUN DATOS CENSALES 1960. ^{1/}

Años de estudio:	Censo 1960
Ninguno	54.6
1 - 2	23.2
3 - 5	17.5
6	4.0
7 y más	0.4
Total:	99.7% (3,678)

FUENTE: Dirección General de Estadística.
VIII Censo General de Población, 1960.
Estado de San Luis Potosí, México 1963.

^{1/} Los datos del Censo corresponden a la población de 15 años y más.

2. Población

De las Tablas 5 y 6 se desprenden algunos datos interesantes relacionados con la población del Municipio de Cedral. Observando las tasas de crecimiento de la población tanto para la cabecera municipal como para todo el municipio, encontramos una gran variabilidad en las mismas, y si tales tasas las comparamos con la tasa de crecimiento que se ha registrado para las zonas rurales de la República (1.55 por ciento), ^{11/} nos damos cuenta que la tasa de crecimiento en el período 1930-1940 para todo el municipio fue superior a dicha tasa y para la cabecera, que es básicamente rural, fue inferior, lo que da idea de una mayor migración para Cedral cabecera. Para el período 1940-1950 se observan tasas de crecimiento muy inferiores a la de 1.55 y dan idea de un gran desplazamiento en ese período, siendo más agudo para la cabecera municipal. El período comprendido entre 1950-1960, ampliamente identificado como el que registra mayores índices de urbanización e industrialización en algunas regiones de México, parece no absorber de esta zona una gran cantidad de migrantes como sucedió en el período anterior; la mayor tasa -1.8 por ciento- registrada para la cabecera parece explicarse, en alguna medida, por el hecho de que alrededor de 1960 la cabecera municipal registró algunas mejoras urbanas (introducción de la energía eléctrica y

11/ La tasa de crecimiento de la población rural no ha pasado de 1.55 por ciento anual que se observó en la década 1950-1960. (Benítez Zenteno, Raúl. "La Población Rural y Urbana en México". La Industrialización en América Latina, J. A. Kahl (Ed.) México, F.C.E., 1965. pp.42-43. Consúltense también Benítez Zenteno y Cabrera - Acevedo. Proyecciones de la Población de México, 1960-1980. México, Banco de México, 1966. pp.184-185.

TABLA 5
POBLACION DEL MUNICIPIO DE CEDRAL

Año	Población del Municipio para 1930-67			Tasa de crecimiento anual de la población 1/
	Hombres %	Mujeres %	T o t a l	
1930	50	50	8,570	
1940	51	49	10,731	2.25
1950	51	49	11,688	0.87
1960	51	49	13,130	1.13
1967	--	--	12,840 2/	--

FUENTE: Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población, 1960. Estado de San Luis Potosí, México 1963.

1/ Se utilizaron tablas de interés compuesto, considerando el incremento de población de un período a otro como un porcentaje del año base. La fórmula correcta se define en: Madrigal, Romeo. Demografía en el Noreste de México. Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Monterrey, N.L. 1965.

2/ Información proporcionada por las Autoridades Municipales.
-- Dato no disponible.

TABLA 6
POBLACION DE LA CABECERA MUNICIPAL

Año	Población de la Cabecera Municipal para 1930-67			Tasa de crecimiento anual de la población 1/
	Hombres %	Mujeres %	Total	
1930	46	54	3,235	
1940	49	51	3,543	1.0
1950	49	51	3,560	(nula)
1960	49	51	4,221	1.8
1967	--	--	3,505 2/	(-)

FUENTE: Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población, 1960. Estado de San Luis Potosí, México 1963.

1/ Se utilizaron tablas de interés compuesto, considerando el incremento de población de un período a otro como un porcentaje del año base. La fórmula correcta se define en: Madrigal, Romeo. Demografía en el Noreste de México. Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Monterrey, N.L. 1965.

2/ Información proporcionada por las Autoridades Municipales.
-- Dato no disponible.

construcción de la carretera a Matehuala) por lo que puede pensarse en que tales factores hayan ayudado a retener la población de esa - área, y a su vez a atraer habitantes de los ejidos cercanos.

El período 1960-1967 presenta la limitación de solo com prender 7 años, sin embargo, hace evidente la fuerte emigración que este período registra ya que la tasa de crecimiento, tanto para todo el municipio como para Cedral cabecera se hace negativa. De aquí se puede derivar un dato interesante: Las mejoras dadas a Cedral a través de ciertos tipos de servicios como el de la luz (1959) y el - agua potable (1965), solo operaron como factores retardantes y no eli minatorios del movimiento migratorio. ^{12/}

En las mencionadas tablas también se ha registrado la dis tribución de la población por sexo. Aquí se observa que en el año de 1930 existía una mayor proporción de mujeres que de hombres en la cabecera municipal y que para todo el municipio la proporción de hombres y mujeres era igual; en décadas posteriores las proporciones en Cedral cabecera tienden a equilibrarse, dando idea de la mayor mi gración por parte de las mujeres en relación con los varones. Para todo el municipio la relación tiende a mantenerse equilibrada.

12/ Hasta qué punto puede resultar verdadero el hecho de que es po sible mantener la población en las áreas rurales, proporcionando les mejores "condiciones de vida"? Consideramos que sí es posi ble disminuir significativamente la migración de tales áreas, cuan do las mejoras de tipo urbano introducidas vayan acompañadas de la creación de fuentes de trabajo que contribuyan abiertamente a la elevación de los ingresos reales de la población de estas -- áreas. Por otro lado, tales mejoras deben contribuir a la igualación entre la escala de vida (corriente actual de bienes) y el es tándard de vida (corriente esperada de bienes) para tales grupos poblacionales. De otro modo, parece difícil la disminución signi ficativa de la migración interna.

En la Tabla 7 se presenta para el Municipio de Cedral la distribución de la población por sexo y rangos de edad, para el año censal de 1960, donde podemos observar que la proporción de hombres se eleva a un 51 por ciento y la de mujeres a un 49 por ciento.

En general puede apreciarse que la pirámide de edades del Municipio de Cedral es muy similar de la pirámide de edades de la República: Los mayores porcentajes corresponden a la población más joven. La distribución en sí, parece no reflejar que la migración que de esta zona se realice sea más fuerte para algunos grupos en particular, sino que tal fenómeno alcanza a todos los niveles de población. Otro hecho que se hace evidente es el predominio de la población masculina en casi todos los rangos de edad; esto parece confirmar la generalización que frecuentemente se ha hecho, en el sentido de que la migración es selectiva de personas del sexo femenino. De este modo se puede hablar de una migración diferencial mayor para las mujeres.

F. Limitaciones del estudio

Las limitaciones principales del presente estudio están dadas, primero, por el hecho de circunscribir nuestro análisis, preferentemente a la migración que se realiza entre la zona Norte de San Luis Potosí (Municipio de Cedral), y el Area Metropolitana de Monterrey, pero esto se debe principalmente a que sería imposible realizar un estudio de este tipo que abarcara dos o más zonas diferentes de la Re

TABLA 7
DISTRIBUCION POR RANGO DE EDAD PARA LA POBLACION
DEL MUNICIPIO DE CEDRAL, 1960.

Edad:	Hombres	Mujeres	Hombres %	Mujeres %	Total
0 - 4	1,126	1,175	8.57	8.94	2,301
5 - 9	1,005	1,003	7.64	7.62	2,008
10 - 14	885	832	6.73	6.32	1,717
15 - 19	702	679	5.79	5.16	1,381
20 - 24	559	518	4.24	3.93	1,077
25 - 29	433	431	3.28	3.19	864
30 - 34	360	341	2.73	2.58	701
35 - 39	334	308	2.53	2.33	642
40 - 44	223	188	1.69	1.41	411
45 - 49	222	205	1.67	1.56	427
50 - 54	201	197	1.53	1.50	398
55 - 59	186	158	1.40	1.20	344
60 - 64	164	120	1.24	0.91	284
65 - 69	88	84	1.67	0.63	172
70 - 74	89	65	1.69	0.49	154
75 - 79	55	32	1.41	0.24	87
80 - 84	23	31	0.17	0.23	54
85 - 89	20	14	0.15	0.10	34
90 - 94	14	17	0.10	0.12	31
95 y más	11	10	0.08	0.07	21
No indicada	10	12	0.07	0.09	22
T o t a l:	6,710	6,420	51.38	48.62	13,130

FUENTE: Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población, 1960. Estado de San Luis Potosí, México 1963.

pública, por los altos costos que esto involucraría en tiempo y recursos financieros. En segundo lugar, consideramos como una limitación de este trabajo el hecho de que no se trata de desarrollar una política de población, sino que solamente se quiere encontrar y analizar los factores que favorecen el fenómeno migratorio, que pudieran servir de base a posteriores estudios cuya meta si sea, la de establecer una política de población.

Otra limitación impuesta a este estudio radica en el hecho de que en él, no se pretende analizar las consecuencias, tanto económicas como sociales, que generalmente se han asociado a los fenómenos migratorios y que han sido objeto de amplios y diversos estudios por gran cantidad de economistas y sociólogos interesados en la materia.^{13/}

^{13/} Actualmente para el Area Metropolitana de Monterrey no existen estudios completos que marquen significativamente las diferencias - que existen entre los migrantes reales y los potenciales y aún entre los mismos migrantes y los nativos del Area, el presente estudio, algunos de estos aspectos solo superficialmente los considera y deja abiertas las puertas para quien interesado en este tipo de temas quiera realizar un estudio comparativo más amplio sobre la materia. La intención inicial que movió este análisis tuvo su base en tal consideración, desafortunadamente, su amplitud y el uso de recursos financieros y de tiempo que imponía, determinaron dejar tal tema para un desarrollo posterior.

II. FACTORES QUE FAVORECEN LA MIGRACION INTERNA

A. Diversos estudios

En el capítulo anterior se ha mencionado la importancia que el fenómeno de la urbanización ha tenido en los países latinoamericanos, con especial mención para Argentina, Chile, Uruguay y en menor grado para México y el Brasil. De este modo ha quedado también en evidencia la importancia que la migración interna ha tenido para tales países en las décadas posteriores a la última mitad del Siglo XX.

En esta parte, nos proponemos señalar los principales factores o elementos, que teórica o empíricamente se han considerado, a través de diversos estudios como los más importantes en la explicación de la migración interna; para tal efecto se establecerá una separación entre autores, considerando de sus estudios más serios, los aspectos más importantes que han encontrado como explicativos de la migración.

Finalmente, se presentará para el caso del Brasil, México y Monterrey, un resumen de los factores que estudios recientes han encontrado en la explicación de la migración interna. Para Monterrey se señalarán además, algunos resultados interesantes que se han encontrado al establecer comparaciones entre los grupos migrados y los nativos del Area Metropolitana de Monterrey.

1. Harold W. Saunders

Según Saunders^{14/} la migración es uno de los índices o síntomas de la presión poblacional en relación a la intensidad de la lucha competitiva dentro de los límites de la población dada. El grado de presión parece ser directamente proporcional al tamaño de la discrepancia entre la escala y los estándares de vida de los grupos. "Por escala de vida se entiende la actual corriente per cápita de bienes y servicios producidos y consumidos por los miembros de una población dada en alguna unidad estandarizada de tiempo, tal como un año. Estándard de vida se refiere a la corriente de bienes y servicios a la cual los miembros de la población aspiran y por el cual están dispuestos a emplear tiempo y energías, es lo que los grupos llaman un nivel decente de vida".

La presión poblacional al ayudar a la insatisfacción de los grupos dentro de sus medios de vida actual, resulta en una disposición a moverse. Si a tal disposición se asocia la habilidad a moverse y la expectativa de mejorar de situación, esto, resulta en una migración. La migración sucede cuando la gente ve la oportunidad de acortar el bache entre su escala de vida y su estándar de vida.

"La migración es un proceso de ósmosis social", es un medio que los hombres han usado para establecer una relación más sa

^{14/} Saunders, Harold W. "Human Migration and Social Equilibrium". Véase: Spengler J. Joseph and Otis Dudley Duncan. Op. Cit., - pp.219 a 227.

tisfactoria entre sus deseos y el cumplimiento de los mismos. Según Saunders, donde no existen tales discrepancias no existen migrantes potenciales, la población es inmóvil. La movilidad se puede desarrollar en cualquiera de estas dos maneras: (1) a través de una declinación en la escala de vida, o (2) a través de una elevación en el estándard de vida. Ambos pueden desarrollarse juntos y darle mayor ímpetu al desarrollo de la migración.^{15/}

El agotamiento de recursos puede llevar a una economía al retroceso y a la declinación de su escala de vida. La influencia de una área en expansión puede elevar los estándares de vida. Tal discrepancia puede dar lugar al surgimiento de los migrantes potenciales, pero tal hecho por sí solo no explicaría la migración ya que el ingreso real es más importante que el monetario.^{16/}

Lo anterior, según Saunders, nos lleva a establecer que las migraciones ocurren en respuesta a diferencias en oportunidades económicas y que tales diferencias son siempre la principal causa de la migración.

^{15/} Desde ahora, conviene recalcar la importancia que los teóricos de la migración en general colocan siempre en los factores económicos para justificar la migración, olvidándose de otros factores de tipo social que "operan" para fomentar el fenómeno migratorio; tal concepción define ampliamente al "hombre económico", hecho que más adelante consideraremos.

^{16/} Este tipo de consideraciones, según lo muestran estudios realizados, generalmente no son tomados en cuenta por los grupos-migrados o bien por los migrantes potenciales, y de este modo la migración puede obedecer a otros factores.

Por último, este autor considera que no siempre es posible la movilidad "perfecta", ya que para que tal cosa existiera sería necesario que se dieran las siguientes condiciones: (1) perfectas facilidades de transporte, (2) perfectas facilidades de comunicación, (3) disolución de todos los lazos habituales que producen inercia por parte de los migrantes potenciales y (4) la ausencia de restricciones impuestas por personas o grupos en control de poder y deseosa de restringir la migración para preservar posiciones preferentes.

La primera precondition es un asunto de tiempo-costo; la segunda, es necesaria para asegurar y completar conocimientos en relación a las oportunidades relativas, esto, porque cuando la información necesaria no existe o es escasa la atracción de una área alternativa no puede dar como efecto resultante la migración; la tercera precondition implica flexibilidad de hábitos, actitudes y obligaciones sociales, muchos migrantes no se mueven porque están limitados por la rutina y carencia de iniciativa, desean cosas que no tienen, pero no ponen la energía necesaria para obtenerlas. A menudo tienen conflicto de personalidad, son temerosos y no confían en sus propias habilidades, muchos tienen obligaciones familiares o de otro tipo, las cuales les impiden libertad de movimiento. Personas casadas con niños, no sólo tienen un gasto mayor envuelto en la migración, sino -^{17/} que vacilan en arriesgar el bienestar de toda la familia al migrar. La última precondition, aunque aplicable a la migración interna, es

^{17/} Estas precondiciones serán consideradas más adelante.

más importante al considerar las migraciones internacionales.

Por lo tanto, lo anterior sugiere que hay muchas atracciones e impedimentos a la movilidad. De este modo, el principio general de que el volumen de la migración varía directamente con el tamaño de los diferenciales existentes en las áreas interconectadas parece ser una cercana aproximación a la verdad.

2. D. Gale Johnson,

Para D. Gale Johnson,^{18/} en la historia de los actuales países que se han desarrollado industrialmente, existen aspectos comunes. Entre ellos, uno de los más importantes ha sido el notorio-decaimiento que la agricultura ha sufrido en tales países. Para Estados Unidos el rápido avance de la tecnología agrícola, las elevadas tasas de nacimientos en las áreas rurales y el lento crecimiento de la demanda por bienes agrícolas, ha favorecido una gran migración hacia las áreas urbanas.

Según Johnson, los estudios sobre migración se han extendido modestamente desde el épico estudio de E. G. Reveinstein en 1885 sobre "Las Leyes de la Migración", donde de un análisis sobre los datos censales ingleses, sentó cuatro leyes de la migración. Encontró que los migrantes (1) se mueven únicamente cortas distancias,

^{18/} Johnson, D. Gale. "Movility as a field of economic Research". Véase: Spengler J. Joseph and Otis Dudley Duncan. Op. Cit. - pp.484-490.

(2) que las hembras migran más que los varones, (3) que la migración procede a través de un proceso de absorción, los individuos cerca de un centro de atracción se mueven a ese centro y otros hacia el área dejada y (4) la migración ocurre en etapas, aunque individuos-específicos pueden hacer un solo movimiento.

Con referencia a la experiencia americana, señala Johnson, se han desarrollado varias generalizaciones empíricas. Las más importantes son: jóvenes y adultos jóvenes son más migratorios que la gente de mayor edad; los varones se mueven mayores distancias que las mujeres; la tasa diferencial de migración del campo a la ciudad varía entre las regiones según su status económico. Tal vez, la más significativa de las generalizaciones que explica la migración del campo a la ciudad está estrechamente relacionada a la disponibilidad de oportunidades de trabajo en los sectores no agrícolas de la economía.

Por último, Johnson está de acuerdo en que se debe ir más allá de este tipo de generalizaciones conductivas de la migración, considerando que toda formulación teórica de la migración debe incluir primeramente una explicación razonable de los factores importantes que la motivan.

3. Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.)

Uno, entre los estudios más completos que se han publicado sobre migración interna es el realizado por la Organización Inter

nacional del Trabajo,^{19/} para varios países del mundo. El estudio se propone analizar las causas del movimiento de la mano de obra que abandona la agricultura para dedicarse a otras ocupaciones, los problemas ocasionados por ello y las medidas que para resolverlos se han tomado. Aunque señala que su objeto principal es analizar los factores económicos y sociales que originan la migración.

Si a los grupos migrantes se les pide que señalen las razones que tienen para abandonar la agricultura, generalmente dan una gran variedad de motivos, entre los más comunes se encuentran: los mejores salarios, la menor duración de la jornada de trabajo, mejores servicios de enseñanza y de transporte, la imposibilidad de mantener a una familia en una parcela reducida, la dificultad de progresar o de lograr la propiedad de una parcela o simplemente la escasez de viviendas en el campo.

Al señalar estas diferentes razones como factores separados que motivan el movimiento en todos los países se corre el peligro de obstaculizar, según la O.I.T., la importancia de los dos factores principales, que son: (1) el nivel de ingresos en la agricultura en relación con otras ocupaciones, y (2) las oportunidades de empleo en las áreas urbanas.

^{19/} Organización Internacional de Trabajo. Por qué abandonan el campo. Estudio comparativo. O.I.T. Estudios y documentos. Nueva Ser. No. 59. Ginebra 1960. pp.1-21

Analicemos más de cerca estas afirmaciones. En lo que corresponde al nivel de ingresos del campo con respecto a la ciudad puede decirse que casi en todos los países los ingresos agrícolas son inferiores a los de otros sectores de la economía.

En los países con mayor desarrollo, la corriente de migrantes generalmente está compuesta por los asalariados del campo y los miembros de las familias de los agricultores. En países de Europa Occidental, los agricultores independientes son los que presentan un alto grado de inmovilidad si se les compara con tales grupos. En Estados Unidos y Canadá los agricultores independientes constituyen un elemento importante en la migración, aunque también son menos móviles que otros grupos.

Para los países subdesarrollados, señala la O.I.T., poco se sabe sobre la situación económica y social de los migrantes, sin embargo, de algunos estudios se puede derivar que el volumen mayor de migrantes lo componen los asalariados, los aparceros y en algunos casos los propietarios agrícolas más pobres.^{20/} En el Japón y en la India los dueños de haciendas y los ocupantes que tienen estabilidad en sus tenencias son menos móviles que los trabajadores sin tierras y los que no tienen ninguna estabilidad en su empleo.

^{20/} Más adelante tendremos oportunidad de demostrar la escasa movilidad que se encontró entre los propietarios de tierra, aún en aquellos casos donde los ingresos derivados son mínimos.

Entre los agricultores propietarios de tierra las razones aducidas para la menor movilidad, son, la de que les gusta la agricultura y por otro lado, que encuentran más difícil hallar en el medio urbano una ocupación comparable a la que tienen actualmente, misma que para ellos representa ciertas ganancias de capital, de administración y además de su propio trabajo y el de su familia.

Por lo que se refiere a las oportunidades de empleo en sectores no agrícolas, la O.I.T. sostiene que la expansión del empleo en tales sectores es claramente la explicación principal de la mayor rapidez del movimiento migratorio de los agricultores en los últimos 20 años, en los países avanzados. Desde la Segunda Guerra Mundial los ingresos y los salarios agrícolas, para los Estados Unidos, se han aumentado con respecto a los ingresos de otras ocupaciones y son menos desfavorables de lo que fueron en los años siguientes a la depresión de 1930. Sin embargo, éstos crecen menos rápidamente que los de ocupaciones urbanas.

Las mayores inversiones en las áreas urbanas son el factor decisivo en tales diferencias, y a la vez los factores permanentes que causa la migración a otras ocupaciones.

El ritmo del éxodo está determinado por el aumento o disminución en el volumen de empleo; de este modo, si en un momento dado los ingresos son muy desfavorables en la agricultura y existe desempleo industrial, la tasa de movimiento no aumentará porque los

migrantes no encontrarán trabajo en tal sector. Por otra parte, si el período es de expansión del empleo en los centros industriales, la migración aumentará aún cuando relativamente la posición económica en la agricultura no sea tan desfavorable.

Por último, la relación entre ingresos y empleo se puede hacer más clara, considerando una distinción útil entre los factores de "atracción" y de "repulsión" que influyen en la migración. Mayores ingresos y más oportunidades de empleo fuera del campo pueden considerarse como factores de atracción, mientras que bajos ingresos y escaso empleo en la agricultura pueden verse como factores de repulsión. Las condiciones sociales actúan también como factores de repulsión. Las ocupaciones asalariadas agrícolas ofrecen menos ventajas frente a las urbanas, de tal modo que influyen en los ingresos reales agrícolas para bajarlos y darles más fortaleza como factores de repulsión. (Esto último, en parte, llegan a representar desniveles sociales que hacen difícil ponderarlos).

4. Organización de las Naciones Unidas (ONU)

"La migración del campo a la ciudad está en íntima relación con el proceso de industrialización, el adelanto tecnológico y o 21 otros factores que caracterizan la evolución de la sociedad moderna".
Los principales factores que influyen en la migración interna, según la

21 Organización de las Naciones Unidas. Op. Cit., pp.130 y siguientes.

ONU, pueden clasificarse de la siguiente manera:

a) Factores económicos

Condiciones agrícolas: Estas constituyen factores de re pulsión de las áreas agrícolas, las principales son: el predominio de grandes propiedades, la escasa remuneración dada al proletariado agrí cola; por otra parte, la herencia de la tierra que lleva a una gran sub división de la propiedad, la modernización a través de la introducción de la maquinaria, que reducen la necesidad de la mano de obra y ade más, la capitalización de la agricultura que hace que el agricultor se interese ahora más por los rendimientos y no por la tenencia de la tierra. Todos estos son factores de fuerte influencia en las migraciones que se realizan hacia las áreas urbanas.

Condiciones en las industrias urbanas: En las sociedades en proceso de industrialización las posibilidades de empleo e ingresos mejores aumentan rápidamente, aparejado a esto se encuentra también el hecho de que las ocupaciones urbanas tienden a ser más estables que las agrícolas. Los centros urbanos por otro lado ofrecen también mejores posibilidades de educación y favorecen un menor crecimiento natural de la población que las áreas rurales, ayudando de esta manera a obtener mejores niveles de vida.

Ciclos económicos: Durante las épocas de prosperidad, la demanda de mano de obra alienta la migración del campo a la ciu dad, por el contrario, en las depresiones se da el fenómeno inverso si ésta es muy aguda.

Los bajos costos de transporte y las facilidades de comunicación, son factores que también influyen en las fuerzas de rechazo y estímulo a la migración.

b) Factores demográficos

El fuerte crecimiento natural de las poblaciones agrícolas es un factor importante para favorecer la migración. Este, es un aspecto que se ha puesto muy en evidencia en los países latinoamericanos en las últimas décadas.

c) Factores culturales

Contactos culturales: El aumento de la educación popular, junto con la rápida expansión de las facilidades de comunicación, han aumentado los contactos de las zonas agrícolas y mejorado sus conocimientos acerca de las posibilidades que ofrecen otros lugares. La educación y este contacto han ayudado a la desaparición de ciertas tradiciones que ligan a la población campesina.

Diversidad cultural: Influyen de modo desfavorable al desplazamiento a las áreas urbanas, entre tales factores encontramos las diferencias del lenguaje, religión, raza, etc.

Política seguida por los gobiernos: Estas aumentan o reducen las migraciones, según la intención favorecida por los gobiernos de cada país. Ejemplos de estas políticas pueden constituirlos

la decisión de un gobierno de colonizar ciertas regiones apartadas que ofrecen tierras desocupadas con posibilidades de acondicionamiento y producción. (México, recientemente ha seguido políticas de este tipo para poblar algunas zonas del Sur de la República).

d) Factores geográficos

La distancia: Las migraciones generalmente se llevan a cabo a las áreas urbanas más cercanas. (Aunque no necesariamente siempre sucede tal cosa). Barreras naturales: Grandes cadenas montañosas, ríos, etc. pueden ser elementos limitantes de la migración.- Extensión del país: Un país entre más grande sea, ofrece más y variadas oportunidades, por lo que la migración tendería a ser mayor. El clima: Este factor natural puede influir en la orientación de la migración, y puede operar tanto para alentarla como para disminuirla.

5. Benítez Zenteno. (El Caso de México)

En su estudio sobre migración interna en México, Benítez Zenteno ^{22/} señala que su intención inicial es establecer los principales elementos que en un primer acercamiento favorecen con mayor intensidad el fenómeno del desplazamiento de la población del campo a los centros urbanos-industriales.

Considera que los estudios sobre migración interna son

22/ Benítez Zenteno, Raúl. Op. Cit., p.41.

importantes como factor de cambio social, dado que ocupan un lugar central en el análisis demográfico. La estructura de edades en ciertas regiones pueden modificarse debido a este fenómeno, asimismo su crecimiento puede modificarse por las variaciones que se den en la natalidad.

La migración rural-urbana se da en razón del abandono del campo por la imposibilidad de subsistir en él, esto debido en parte a la creación de latifundios y por otro lado a la creación de parcelas ejidales y la pequeña propiedad que actualmente se han pulverizado demasiado. Si a esto se añade la falta de garantías al campesino en cuanto a crédito, asesoría técnica, mala administración pública y finalmente lo que Benítez Zenteno llama la depauperación de un semi-capitalismo en descomposición, la migración interna en México, tiene que fortalecerse necesariamente.

La influencia que los centros urbanos ejercen en cuanto a materia educativa, ocupacional, sanitaria, cultural, comercial, etc., son factores que contribuyen también al desplazamiento.

Los movimientos migratorios en gran parte están determinados en función del ingreso, cuya insuficiencia enfrenta al jefe de familia a buscar mejores elementos de subsistencia para él y su familia. Por otra parte, como señala el autor mencionado, el nivel cultural más alto en el campo opera como seleccionador natural y determina en cierta medida una actitud hacia el cambio, en cuanto a que

la decisión para la solución de problemas será enfrentada con mayor realismo y mayor conocimiento de las condiciones que se presenten. Esta condición hace selectiva la migración.

Edmundo Flores,^{23/} refiriéndose al Area Metropolitana de la ciudad de México, señala que la motivación a que obedece la migración del campo a la ciudad, puede dividirse en dos grupos: (1) atracción ejercida por la metrópoli y (2) abandono del campo debido a la imposibilidad de subsistir en él,

Dentro del primer grupo incluye como incentivos más poderosos: La mayor libertad y movilidad de la población rural, la localización preferente de la industria en el Distrito Federal, la centralización política y administrativa, y la superioridad de la metrópoli para quienes desean una educación o que se interesen en actividades políticas, culturales, científicas, comerciales, etc. Dentro del grupo segundo incluye: Las sequías prolongadas en las tierras de temporal, insuficiencia del ejido para sostener a la familia ejidal en continuo crecimiento y el aumento de la desocupación agrícola debido a que frecuentemente los aumentos de la productividad en tal sector, van acompañados de la disminución de mano de obra.

Benítez Zenteno, sin considerar en particular ninguno de los aspectos mencionados por Edmundo Flores, señala que: En forma

^{23/} Flores, Edmundo. "Tratado de Economía Agrícola". Ed. por Fondo de Cultura Económica. México, 1961. Citado en: Benítez Zenteno, Op. Cit., pp.48-49.

general la migración interna está determinada en gran parte en función del ingreso insuficiente del migrante, su nivel cultural más alto que favorece su "actitud" hacia el cambio, y por su ocupación, que en una escala ocupacional sería la más baja.

Las anteriores consideraciones lo llevan a establecer:

(1) A mayor ingreso obrero, hay mayor predominio de la población inmigrante que emigrante en una área determinada. La relación directa que encontró fue de 0.613.

(2) A mayor alfabetismo, mayor predominio de la población inmigrante sobre la emigrante en una área dada. La relación encontrada fue de 0.577.

(3) A mayor predominio de población dedicada a la agricultura mayor predominio de la emigración sobre la inmigración en una área dada. La relación directa fue de 0.559.

Es decir: A mayor ingreso obrero, mayor población inmigrante, a mayor proporción de población alfabetizada mayor población inmigrante y, a mayor proporción de población en agricultura se da mayor población emigrante.

Sin embargo, Benítez Zenteno considera que no observar otros factores explicativos de la migración, no significa que ésta se realice respondiendo únicamente a los factores señalados, pues en aquellos casos donde éstos no sean suficientes, se puede pensar en

otros factores que estén operando ampliamente en su justificación.

6. La migración interna en Brasil

Brasil es uno de los países más vastos y despoblados en el mundo ^{24/} y donde la migración interna tiene mucha importancia para proveer de mano de obra a las regiones del país que se desarrollan más rápidamente.

En Brasil podemos identificar dos zonas completamente diferentes, una de ellas, la región Nordeste, que puede considerarse como una zona de emigración, y otra, el Brasil moderno que concentra el grueso de la inmigración llevada a cabo dentro de este país. La zona Nordeste está compuesta por nueve estados con cerca de 20 millones de habitantes y ninguno de estos estados a la fecha se ha mostrado muy próspero; este es el Brasil colonial y donde se encuentran grandes excedentes de mano de obra, difícilmente utilizables en el mismo lugar, ya que es una zona de sequías periódicas que sólo permite vivir en condiciones de gran inseguridad. La pobreza en que vive la mayoría de la población de esta región se ve agravada en parte por las altas tasas de reproducción que mantienen y además por el apego que esta población tiene a su comunidad y - que tiende a reducir, aunque no de una manera significativa, la mi

24/ Su extensión territorial es de 8,637,000 Km.² y con una población de 74 millones en 1960. Solamente Brasil ocupa la mitad de la superficie de América del Sur.

gración a las áreas desarrolladas del Sur. La distancia que se tiene que recorrer en un territorio inmenso y los cambios de clima a que se tiene que someter el migrante influyen también en que grupos de población aún deseosos de mejores condiciones de vida, no se des^uplacen hacia las áreas urbanas.

El contraste lo ofrece el Sur del Brasil (Sao Paulo, Paraná, Minas Gerais, Río de Janeiro, etc.) que concentra una población de 35 millones de habitantes, pero es la zona de crecimiento económica del Brasil que atrae gran cantidad de migrantes. Esta zona sin embargo, no es homogénea y en ella se pueden encontrar áreas más desarrolladas como Sao Paulo y otras como Minas Gerais y Río de Ja^uneiro, donde el desarrollo es más reducido.^{25/}

El desarrollo de esta región del Brasil es algo que se ha evidenciado a partir de 1950, al igual que otros países latinoamericanos, sólo en el período 1948-1956 aumentó en un 50 por ciento la renta nacional del país. El desarrollo se ha concentrado principalmente en la industria, particularmente en la minera y en las ocupaciones urbanas en general. Dentro de la agricultura el café, el azú^ucar, el cacao y el algodón constituyen el 80 por ciento de sus expor^utaciones.^{26/}

En lo relativo a las migraciones se pueden distinguir

^{25/} Lambert, Jacques. "El crecimiento de la población brasileña". La Industrialización en América Latina. J.A. Kahl (Ed.) México, F.C.E. 1965. pp.30-39.

^{26/} Organización Internacional del Trabajo. Op.Cit., pp.174 a 186.

dos corrientes principales, una que es la del Nordeste hacia el Sur y otra, que se refiere a la migración entre zonas vecinas. La primera es una migración entre regiones y la última una migración limítrofe es decir, entre estados vecinos ambas migraciones son importantes dentro del país y la velocidad con que se han llevado a cabo no dejan de causar temores al gobierno brasileño que en ocasiones ha procurado dificultarlas. Una y otra crean, de hecho, problemas sociales y no se realizan sin grandes sufrimientos personales.

Causas del desplazamiento: Entre las principales causas del desplazamiento en el Brasil se pueden señalar:

(1) La discordancia que existe entre la estructura demográfica y económica. Las altas tasas de fecundidad en las áreas menos desarrolladas y las oportunidades que ofrece la zona Sur del Brasil son factores importantes que facilitan la migración.

(2) Aparte del factor habitual de repulsión originado en los ingresos relativamente bajos de la agricultura, existen otros factores que influyen fuertemente en el movimiento: la inestabilidad del clima, el agotamiento y erosión de los suelos y el traslado a nuevas tierras y las fluctuaciones de los precios de los productos agrícolas en el mercado mundial.

Aparte de las causas de movimiento ya señaladas (factores de repulsión originados por la inestabilidad natural y económica

de la agricultura y los factores de atracción causados por la expansión urbana) existen otros factores institucionales que influyen en el movimiento de la población. Entre ellos:

(3) La distribución desigual de la propiedad rural. Las haciendas brasileñas son muy grandes en promedio y las condiciones de empleo en tales latifundios son económicamente inestables y socialmente rígidas. Los asalariados, en Brasil constituyen el único gran grupo (con excepción de los servicios domésticos) que no está protegida todavía por la legislación social.

(4) Políticas gubernamentales que han favorecido el éxodo a las áreas urbanas. La poca exigencia de la población rural en materia de condiciones de vida, a propiciado el estímulo de tal movilidad; a los ojos de los campesinos, los parias de la ciudad llegan a parecerles grupos privilegiados. Según Lambert, las costumbres y el clima les permite a los migrantes resolver sin grandes costos, su problema de estancia, si bien es cierto que lo resuelven mal a través de la construcción de chozas en terrenos baldíos, cuyos propietarios generalmente no se oponen a su ocupación temporal gratuita.- De este modo, ciudades importantes como Río de Janeiro, concentran gran cantidad de barracas que esparcen por los cerros, las "favelas", en las cuales vegetan una plebe que más que verdaderamente trabajar se preocupa simplemente por vivir en la ciudad.

(5) El progreso en los medios de transporte provoca to

dos los años la interrupción del aislamiento en nuevas comunidades rurales y de este modo las migraciones se generalizan.

Sin embargo, para el Brasil, por grandes que sean las perturbaciones que las migraciones causan, tanto en las ciudades que las reciben como en las zonas rurales que se abandonan, es inútil deplorarlas, señala Lambert, ya que éstas serán tanto más intensas cuanto más rápido sea el desarrollo del Brasil, y, si las migraciones actualmente son del Nordeste al Sur y entre zonas limítrofes, en el futuro serán del Este al Oeste y no serán otra cosa que una prueba del progreso del país.

B. La migración hacia el Area Metropolitana de Monterrey

Sin lugar a dudas, uno de los estudios más completos hechos en Latinoamérica sobre movilidad social y migración, es el publicado en el año de 1967 por el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León y el Population Research Center de la Universidad de Texas.^{27/}

En lo que a migración interna se refiere, en dos de sus capítulos, realizados por Harley L. Browning y Waltraut Feindt, se hace un análisis no sólo de los factores económicos que intervienen en

^{27/} Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Movilidad Social, Migración y Fecundidad en Monterrey Metropolitano. CIE. En forma conjunta con el Population Research Center de la Universidad de Texas. Monterrey, 1967. Aquí solo se considerarán las conclusiones de los Capítulos II y III.

la migración, sino también de los factores sociales que entran en su explicación y que ampliamente están operando para que tal fenómeno se lleve a cabo.

De este modo, considerando la importancia que tal estudio merece, no sólo, en el ámbito regional y nacional sino también en el latinoamericano, se ha estimado conveniente presentar en páginas siguientes las principales conclusiones a que el mencionado estudio arribó al considerar el fenómeno de la migración hacia el Area Metropolitana de Monterrey.

Las conclusiones, en cuanto a los patrones de migración a Monterrey, señalados en el Capítulo II del mencionado libro, son las siguientes:

(1) Según cual sea el criterio utilizado, la proporción de migrantes dentro de la muestra representativa de hombres entre 21 y 60 años varía entre un mínimo de 54 hasta un máximo de 74 por ciento. De cualquier forma que se les defina, los migrantes son claramente la mayoría de la población total de la muestra. Esto refleja la inmigración intensa y sostenida hacia el Area Metropolitana de Monterrey durante el período reciente de rápido crecimiento.

(2) Cerca de dos tercios de los migrantes vienen de una distancia de menos de 400 kilómetros y cuando menor el tamaño de la comunidad de origen menor es la distancia recorrida.

(3) El Noreste de México, del cual obtiene Monterrey la mayoría de los migrantes, está caracterizado por la existencia de zonas ubicadas muy alto y muy bajo según criterios socio-económicos. Hemos podido demostrar que Monterrey obtiene inmigrantes provenientes por igual de ambos tipos de zonas.

(4) Cuatro quintas partes de todos los migrantes a Monterrey llegan a esta ciudad dentro de los diez años de la fecha en que han dejado sus comunidades de origen. Interesa especialmente el hecho de que el 59 por ciento de los migrantes originarios de comunidades rurales vinieron directamente a Monterrey.

(5) La gran mayoría de los migrantes a Monterrey dentro de la muestra han venido en las últimas dos décadas (el 45 por ciento en la última década, y el 80 por ciento dentro de las últimas dos décadas).

(6) Las migraciones múltiples no son poco comunes entre los migrantes y una tercera parte del total de migrantes ha realizado alguna migración de retorno, ya sea a Monterrey o a otro lugar. Además, el 10 por ciento del total de migrantes ha vivido en algún momento en los Estados Unidos.

En cuanto al contexto social de la migración, en el Capítulo III del mencionado estudio, encontramos que:

(7) Alrededor de las dos terceras partes de los migrantes

consideraron el trabajo como la razón más importante para migrar a Monterrey. Las razones vinculadas con la familia también son importantes (21 por ciento), las razones de educación están en un distante tercer lugar (6 por ciento) y la comunidad no tiene ninguna significación. Mucho más inesperado fue el hallazgo de que el 56 por ciento de los migrantes se manifestó satisfecho con el trabajo que tenía antes de venir a Monterrey. A menudo, factores fuera de su control - (factores de "expulsión") los impulsaron a migrar.

(8) La migración final a Monterrey no es una experiencia totalmente nueva para los dos tercios de los migrantes que habían hecho por lo menos un viaje anterior a la ciudad. A pesar de haber estado antes en Monterrey, la mayoría de los migrantes llegaron la última vez sólo con la esperanza de encontrar algún tipo de trabajo. Solamente alrededor de la quinta parte de los migrantes tenía un trabajo definido esperándolo en Monterrey.

(9) La gran mayoría de los encuestados (92 por ciento) se manifestó satisfecho con su decisión de haber migrado a Monterrey, aunque sin duda algunos encuestados racionalizan su situación presente, y algunos de los que no se adaptaron a la ciudad se han ido, no cabe duda de que la migración no es vista en términos negativos por la gran mayoría de los encuestados.

(10) Existe una clara tendencia en el sentido de que cada vez más el grupo migratorio está formado por parejas casadas y sus hi

jos. En el período 1961-1965 el 51 por ciento de los migrantes corresponde a esa categoría

(11) Una proporción relativamente baja de migrantes 20 por ciento arribó solo a Monterrey. El resto se divide casi en partes iguales entre los que migraron en forma simultánea y los que migraron en forma "separada", en este último caso a menudo pasó un período de tiempo considerable hasta que el grupo migratorio se reunió en Monterrey.

(12) Cuatro de cada cinco de los migrantes a Monterrey tenían parientes o amigos viviendo en la ciudad antes de su llegada. Dos tercios de los migrantes informaron que recibieron algún tipo de ayuda al llegar.

(13) El migrante recibió al llegar poca ayuda monetaria, la mayor parte de la ayuda fue en la forma de proporcionarle casa y/o comida.

(14) La gran mayoría de los migrantes residentes en Monterrey no solamente tienen parientes y amigos en los lugares donde han vivido antes de migrar a la ciudad, sino que también mantienen alguna forma de relación con ellos.

Como asientan los autores de este interesante estudio, tales resultados dan escaso fundamento a las concepciones más comunes que sobre las migraciones internas se tienen en Latinoamé

rica. "El migrante no es arrancado de su comunidad de origen para ser llevado a la gran metrópoli, gris y hostil".

Sin embargo, lo anterior no significa que la migración a Monterrey no genere tensiones o necesidad de adaptación o que esto siempre sucede con éxito. Por último se considera que estos resultados encontrados para Monterrey deben ser muy parecidos para otras áreas urbanas de la República.

C. Características entre migrantes y nativos en Monterrey

En esta parte, consideraremos brevemente algunos hallazgos interesantes que se han registrado para Monterrey al establecer comparaciones entre los nativos y los migrados a esta área.

Jorge Balán^{28/} al analizar diversos datos para varias ciudades latinoamericanas (Santiago, Monterrey, México, Buenos Aires, Sao Paulo, San Salvador), encontró que existe una gran variación en la extensión de las diferencias entre nativos y migrantes al considerar varios indicadores socio-económicos. Tales diferencias las explica en base a los elementos selectivos de los migrantes que su comunidad de origen les impone, así como las características estructurales de la comunidad de destino. Entre más grande sea la proporción

^{28/} Balán, Jorge. "Structural Analysis of Socio-economic Differences Between Migrants and Natives in Latin American Cities". Documento presentado a la Conferencia sobre Movilidad Humana y cambio social en Latinoamérica y Africa, Universidad de Florida, Gainesville, Nov. 29 - Dic. 2, 1967.

de migrantes provenientes de áreas urbanas, más pequeñas serán las diferencias entre nativos y migrantes.

Browning y Feindt^{29/} ofrecen otro enfoque entre nativos y migrantes; considerando la muestra sobre Movilidad de Monterrey, establecen lo que ellos llaman seis "Grupos de Status Migratorio" basado en lugares de nacimiento de los padres, del respondente, etapa en el ciclo de vida en que su estancia empezó en Monterrey y el número de años vivido en la ciudad. La Tabla 8, define los grupos y las distribuciones porcentuales de las cuatro variables fundamentales que se utilizan: educación, ocupación, ingreso y clase de vivienda. Aquí se aprecia que el grupo con menos tiempo de vivir en Monterrey (A) presenta diferencias significativas con el grupo (F) que tiene más años en la ciudad. En general, se nota la progresividad que existe del primer grupo hasta el último. También se puede observar que no es posible la dicotomía entre nativos y migrantes y que más bien es posible una tricotomía al agrupar A y B, C, D y E y por último F (segunda generación de nativos).

De este modo, Browning y Feindt muestran que cuando los migrantes y nativos son dicotomizados, esto a menudo es hecho en el lugar equivocado, en los datos censales la separación es hecha entre los grupos D y E.

^{29/} Browning, Harley L. y Waltraut Feindt, "Natives Versus Migrants: A Meaningful Dichotomy?". Population Research Center, The University of Texas. Austin. Mimeo.

TABLA 8
 STATUS DE LOS GRUPOS MIGRATORIOS DE MONTERREY POR
 EDUCACION, OCUPACION, INGRESO Y VIVIENDA
 (Por ciento de la distribución total)

Características:	A	B	C	D	E	F
<u>Educación</u>						
Ninguna	20	20	15	8	2	2
Universidad completa	3	6	4	6	7	14
<u>Nivel Ocupacional</u>						
No especializado	46	40	24	24	27	21
De cuello blanco (Upper)	6	8	11	10	9	19
<u>Ingreso</u>						
Clase más baja	42	33	24	24	21	13
Clase más alta	3	5	9	8	8	12
<u>Vivienda</u>						
Clase más baja	12	7	5	7	4	2
Clase más alta	4	3	10	8	9	15

DEFINICION DE LOS GRUPOS

- A (Migrantes de exposición corta) No nacidos en la ciudad, años formativos no pasados en la ciudad, y han vivido menos de 10 años en la ciudad.
- B (Migrantes de exposición media) No nacidos en la ciudad, años formativos no pasados en la ciudad, han vivido de 10 a 19 años en la ciudad.
- C (Migrantes de exposición larga) No nacidos en la ciudad, años formativos no pasados en la ciudad, pero vivieron 20 años o más en la ciudad.
- D (Nativos por adopción) No nacidos en la ciudad, pero sus años formativos los han pasado en la ciudad.
- E (Primera generación de nativos) Nacidos en la ciudad, pero sin parientes nacidos en la ciudad.
- F (Segunda generación de nativos) Nacidos en la ciudad y al menos tienen un pariente nacido en la ciudad.

FUENTE: Harley L. Browning and Waltraut Feindt, "Natives Versus Migrants: A Meaningful Dichotomy?" Population Research Center, University of Texas at Austin, Mimeo.

Al analizar los datos de la Tabla 8, se encontró que los grupos C, D y E presentan cifras parecidas, a excepción de la variable educación. La explicación sugerida establece que los individuos que componen el grupo C llegaron a Monterrey cuando el mercado del trabajo estaba menos "cristalizado" (tenía menos requerimientos formales en cuanto a educación formal o bien otro tipo de requerimientos - gubernamentales) y por otro lado que tales migrantes fueron mas "selectivos" en términos de su comunidad de origen que lo que son los migrantes más recientes. Para los otros grupos aparentemente no tienen una familia de arraigo en la localidad que los capacite a igualar el "logro" marcadamente más grande de la segunda generación.

Otros hallazgos interesantes para Monterrey referidos a las consecuencias de la migración a esta área, se encuentra en el reciente estudio que sobre Distribución y Redistribución del Ingreso ^{30/} realizara el economista Puente Leyva.

César Rangel, ^{31/} también en estudio reciente señala algunas características encontradas para grupos de migrantes que han llegado al Area Metropolitana de Monterrey entre 1951 y 1965. En sus conclusiones asienta que en general el nivel educativo de los inmi-

^{30/} Puente Leyva, Jesús. Distribución y Redistribución del Ingreso en el el Area Metropolitana de Monterrey. Un Análisis Socio-Económico. - CIE, UNL. Facultad de Economía. Monterrey, 1966. Capítulo IV.- pp.57-64.

^{31/} Rangel Guzmán, César. Nivel y Formación de las Reservas Humanas en el Area Metropolitana de Monterrey. Un Análisis Socio-económico. (Un Análisis cuantitativo del sistema escolar). Tesis. Facultad de Economía, UNL. Monterrey, 1967. Cap. II. pp.23-40.

grantes es inferior al nivel de la población total de Monterrey; que los inmigrantes desempeñan generalmente ocupaciones manuales que reclaman poca educación formal y que los sueldos promedio de los inmigrantes son menores al promedio de los sueldos del total de ocupados en Monterrey.

D. Resumen y Conclusiones

(1) A través de los diversos estudios considerados hemos podido observar que la migración interna es explicada principalmente por factores de tipo económico; la desigualdad de ingresos entre las áreas agrícolas y urbanas, la escasez de empleo en las áreas rurales y las mayores y mejores oportunidades de empleo e ingresos en los sectores urbano-industriales, son los factores más importantes que la determinan.

(2) Por otra parte, la importancia concedida a factores de orden social y demográfico en la explicación de la migración interna es reducida.

(3) Existe un amplio reconocimiento en los estudios sobre migración interna de la existencia de caracteres selectivos en la migración al extraerse de las áreas rurales a la gente más joven y de ocupación e ingresos más bajos. En cuanto a la educación prevalecen criterios contradictorios al señalar los grupos migratorios, ya que algunos autores establecen que los migrantes son preferentemente quienes presentan los niveles educativos más bajos y no los que

ostentan niveles superiores de alfabetismo. Los estudios para Monterrey sostienen que los mayores porcentajes de inmigrados al área son de escasa educación. (Más adelante en el análisis sobre Cedral veremos la importancia que la educación creciente tiene como factor selectivo en la migración).

(4) La migración del campo a la ciudad ha sido más importante para las mujeres que para los hombres. Este es un fenómeno que se ha observado casi en la generalidad de los estudios que sobre migración se han realizado en diversas partes del mundo. Para Asia se ha observado el fenómeno contrario, debido principalmente a las restricciones colocadas a las actividades femeninas, ya que son ampliamente confinadas al hogar y su libertad de movimiento es bastante limitado. Para América Latina este fenómeno no se ha observado, ya que es común la migración femenina que generalmente llega a las áreas urbanas a ocuparse en el sector de servicios, principalmente de tipo doméstico.

(5) El estudio sobre Movilidad y Migración realizado para Monterrey Metropolitano sostiene la tesis de la importancia que en fechas recientes ha tomado la migración para los grupos casados y con hijos. Estudios que sostienen que la migración es llevada a cabo preferentemente por los grupos comprendidos entre los 15 y 29 años de edad, compuestos preferentemente por solteros, parecen ir en contra de tales hallazgos.

(6) Un aspecto que el mencionado estudio para Monterrey

hace resaltar como importante en la explicación de la migración, es la existencia de familiares de los migrantes en las áreas urbanas, - factor que ha contribuído a que la movilidad se realice ya que dichos familiares con el auxilio que les prestan a través del proporcionamiento de casa y/o comida, facilitan ampliamente la migración y por otra parte la adaptación a la ciudad.

(7) La red de contactos que se ha establecido entre migrados y migrantes potenciales en sus comunidades de origen, es un factor importante en la migración, de este modo la afirmación que dice que la migración causa más migración, resulta absolutamente cierta. Este factor, al preguntarle al migrado las causas por las que se desplazó a la ciudad, generalmente no se pone de manifiesto cuando es posible que esté operando significativamente en la explicación de buena parte de la migración interna.

III. LA MIGRACION INTERNA POTENCIAL: EL CASO DE CEDRAL

Como ya se hizo claro en páginas anteriores, generalmente, la migración ha quedado explicada dentro de un contexto puramente económico y ha sido ampliamente marginada de las consideraciones de tipo sociológico. Así, al "hombre migrante" se le ha visto como un "hombre económico", cuya decisión de movilidad se explica fundamentalmente por las desigualdades económicas, relacionadas con la ocupación y los diferenciales de ingreso entre el campo y la ciudad. De este modo, se ha olvidado que la conducta de los hombres, como seres que viven en grupos sociales, responde abiertamente a la influencia de los grupos sociales a que pertenecen, por lo que el "hombre migrante", en su movilización a las áreas urbanas, seguramente experimenta las fuerzas de factores tanto económicos como sociales.

Si en esta perspectiva la migración respondiera a un complejo de motivaciones más o menos racionales (económicas y sociales) objetivamente consideradas, deberíamos llegar a la conclusión de que el fenómeno, por lo menos en nuestros días, orientado por los medios de información y apoyado por los miembros de familiares ya establecidos en las áreas urbanas, no es (como indiscriminadamente pudo suponerse hasta ahora) "...un proceso traumático en el cual los individuos son arrancados de las profundas raíces sociológicas de su comunidad que muchas veces es idealizada en lo que se refiere a las re

laciones interpersonales".^{32/}

En el presente capítulo se pretende señalar los principales factores que en un primer acercamiento, consideramos "operan" - con mayor intensidad, provocando que las población considere la posibilidad de abandonar su lugar de origen y busque satisfacer sus necesidades personales y familiares en otras regiones que ofrezcan mejores o mayores oportunidades.

De este modo se encausará el análisis considerando las variables más importantes en la explicación del fenómeno migratorio. Así, habremos de ver como opera la edad, el estado civil, la educación, la ocupación, el ingreso, e íntimamente ligado algunas de estas variables un conjunto de factores sociales que llamaremos "relaciones familiares". Respecto al sexo, que se ha considerado explicativo de la migración diferencial, solo se harán algunas consideraciones que ya han sido generalizadas en diferentes estudios; esto, - por ser una limitación que el presente estudio ha impuesto al considerar sólo varones dentro de la muestra.

Por otra parte, este estudio hace preciso poner en evidencia las causas de la no emigración, es decir, las fuerzas o factores que desvían de ciertos destinos o, lo que es más frecuente que atan al propio suelo: simple inercia, tradición, clima, propiedad, fa

^{32/} Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. y Population Research Center de la Universidad de Texas. Op. Cit., pp.104 y 105.

milia, etc.

Aclarada la intención general que movió esta investigación, las interrogantes que específicamente planteará este estudio, -son:

- * ¿Qué impulsa a las poblaciones de tipo rural a considerar la posibilidad de la migración, o bien no considerarla?
- * ¿Son importantes o nó los factores sociales en contraposición a los puramente económicos?
- * ¿Cómo influyen la edad, estado civil, educación, ocupación, ingresos y relaciones familiares en el migrante potencial?
- * ¿Qué factores primordialmente están influyendo para desalentar la migración?
- * Finalmente ¿En qué medida puede existir selectividad en el proceso migratorio en base a las diversas variables analizadas?

Consideraremos, primeramente, las zonas que la población migrante potencial eligió como áreas de destino, señalando para el efecto los elementos o características de tales zonas que los propios encuestados mencionaron para hacerlas objeto de su elección.

PRIMERA PARTE

A. Lugar considerado para la migración

Es del consenso general que la migración se orienta principalmente hacia las áreas urbanas y de que "...la gente abandona la agricultura al igual como abandona otras ocupaciones, porque puede obtener mejores puestos en otras ocupaciones. "mejores puestos"

significa especialmente mejor remuneración; ordinariamente también significa menor duración de la jornada de trabajo y mayor regularidad de los horarios. Al mismo tiempo puede significar mejores condiciones de trabajo, mayor seguridad, mejor vivienda y vida social más intensa. Las diferencias en los ingresos reales entre la agricultura y las otras ocupaciones no radican solamente en las diferencias de las ganancias, sino también en otras condiciones".^{33/}

Antes de observar en qué medida tales consideraciones se ajustan a los resultados obtenidos en nuestro estudio de migración, veamos brevemente cómo se distribuyó dentro de la muestra la población que consideró o no la posibilidad de la migración. En nuestra muestra de 378 casos un 22 por ciento (84 casos) aceptó la posibilidad de la migración y se distribuyó, según el lugar de destino, de la siguiente manera:

Matehuala	4 %
Monterrey	60 %
Otras ciudades	23 % ^{34/}
Zonas rurales	6 %
U. S. A.	<u>7 %</u>
T o t a l:	100 %

Como se puede observar, un 94 por ciento (incluyendo los Estados Unidos) eligió áreas urbanas para la migración y sólo un 6 por ciento, zonas rurales. Dentro de las áreas urbanas la que incidió

^{33/} Organización Internacional del Trabajo. Op. Cit. p.16.

^{34/} Incluye: Saltillo, Tampico y San Luis Potosí.

con mayor fuerza fue la de Monterrey, que concentró un 60 por ciento de los migrantes potenciales, contra un 23 por ciento, segundo en importancia, de otras ciudades.

Ahora bien, en la elección de cada una de estas áreas cabría preguntarse: ¿Qué factores fueron principalmente tomados en cuenta por los encuestados para la elección de una zona determinada? El Cuadro III-1, nos ofrece la oportunidad de detectar las principales razones que operaron para determinar tal elección.

Aquí, queda en evidencia que el factor más importante que polariza el grueso de la migración a Monterrey es principalmente la consideración de que tal zona por el grado de desarrollo urbano-industrial que ha favorecido, abre ampliamente las posibilidades de más y mejores oportunidades de empleo a los grupos inmigrantes y que evidentemente representan mejores condiciones de vida en todos los aspectos; tal factor fue señalado por un 59 por ciento de los que eligieron esta ciudad. (Estos factores tendremos oportunidad de considerarlos con mayor detenimiento en el Capítulo IV).

Para Monterrey hubo quienes al escogerlo señalaron además ciertas razones por las cuales consideraron no podrían vivir mejor en esa zona, entre las más comunes mencionaron el hecho de que les costaría trabajo la adaptación (9 por ciento) y otros (14 por ciento) que no conocían Monterrey y "sólo probando" podrían decidir si vivirían mejor en esa ciudad.

CUADRO III-1

RAZONES POR LAS QUE LOS ENCUESTADOS VIVIRIAN
MEJOR FUERA DE CEDRAL

Vivirían mejor fuera, por qué?	Lugar a migrar	
	Monterrey	Otras ciudades
<u>SI</u>		
Más y mejores trabajos	59	46
Podría educar a sus hijos	--	11
Tiene experiencia y prep.	4	--
Tiene quién le ayude	2	--
<u>NO</u>		
Es difícil conseguir trabajo	4	4
La vida es más costosa	2	4
Le costaría adaptarse	9	11
<u>RESP. CONDICIONADAS</u>		
Depende de si consigue tra bajo o buen trabajo	4	7
Ni mejor, ni peor, igual	2	-
<u>NO SABE</u>		
No conoce otros lugares sólo probando	14	17
T o t a l:	100%	100%
Si	65	57
No	15	19
Resp. condicionadas	6	7
No sabe	14	17
T o t a l:	100%	100%

Las mejores oportunidades de empleo y de ingresos es lo que en los textos sobre migración interna se ha llamado factores de "atracción" y que han sido considerados como los elementos más importantes explicativos de la migración a las áreas urbanas industriales más cercanas, en nuestro caso: Monterrey. Lo anterior, sin embargo, no significa que la migración no sea concebible en la ausencia de conocidas oportunidades alternativas en las áreas urbanas, - pues puede ocurrir cuando la capacidad de sosteñ de una área haya desaparecido en gran parte.

Del mencionado cuadro también podemos observar que la migración a otras ciudades ^{35/} resulta justificable en función de las oportunidades de empleo que ofrecen, ya que su importancia como zonas más o menos desarrolladas las hace aparecer como áreas de atracción para los migrantes. En el caso de la migración hacia las áreas rurales, no incluida en el cuadro que se analiza, cuando consideramos la ocupación de la población que trata de migrar a esas zonas, para este caso particular, resultó que cuatro de las cinco personas - que eligieron tales áreas están ligadas al cultivo de la tierra como medio de vida acostumbrado y mantenían esperanzas de mejorar en otro medio rural que ofreciera mejores condiciones naturales que las imperantes en su lugar de origen.

^{35/} Incluye, además de las ciudades anteriormente mencionadas a Matuhuala y a los Estados Unidos. Esta agrupación se hizo debido a que en algunos casos eran muy pocos los elementos con que se contaba y consecuentemente, el análisis se veía limitado ampliamente.

Matehuala, la ciudad más cercana a Cedral, además de haber sido elegida por muy pocas personas para migrar, los que la eligieron dieron como razón más importante el que ofrece mejores oportunidades de educación para sus hijos.

Finalmente, conviene hacer notar que un porcentaje considerable de los migrantes potenciales dio razones negativas y condicionantes para llevar a cabo la migración y en algunos casos hubo quienes declararon no conocer otras áreas y que sólo con su estancia en ellas podrían determinar si vivirían mejor fuera de Cedral. En cuanto a las razones negativas conviene resaltar que la más importante que se señaló es la de que no vivirían mejor fuera porque les costaría trabajo adaptarse, estos migrantes potenciales es posible que lleguen a componer los grupos que fácilmente tienden a retornar nuevamente a su comunidad de origen al no resistir el contraste que ofrecen los centros urbanos en relación con los rurales; por otra parte, quien desconoce el medio urbano puede deslumbrarse y tratar de asimilarlo o bien repulsarlo y volver a su lugar de origen. Para estos grupos muchas veces se ha considerado difícil la realización de la migración, por la fuerza que los factores señalados pueden ejercer al ligarlos a su actual medio.

B. Las relaciones familiares

Observando lo anterior, podríamos preguntarnos: ¿por qué aún considerando los posibles migrantes factores negativos para creer que no vivirían mejor fuera de Cedral, aún así han optado por la migración? Parcialmente, la contestación a esta interrogante se puede

encontrar en los cuadros siguientes que consideran el lugar de resi
dencia de hermanos y otros parientes de los migrantes potenciales.

En el Cuadro III-2 se pone de manifiesto que para el ca
so de Monterrey un 42 por ciento de los posibles migrantes tiene her
manos radicando en esa zona y que en buena medida esta situación
puede ser la explicación de que gran parte de los migrantes potencia
les eligiera tal lugar para trasladarse. El mismo fenómeno se mani
fiesta para el caso de otras ciudades, donde encontramos que un 41
por ciento de los que las eligieron tienen familiares en las mismas.

La misma situación para el caso de Monterrey se refleja
en el Cuadro III-3, pues un 50 por ciento de los que lo eligieron tie
nen otros parientes en esa ciudad. Las relaciones en este cuadro no
se presentaron muy significativas para otras ciudades, pero esto resul
ta justificable en la medida en que Monterrey, a pesar de ser un gran
foco de atracción por las oportunidades de empleo que ofrece y de -
concentrar familiares de los migrantes potenciales que eligieron otras
zonas, no ofreció ventajas que otras ciudades menores o zonas rura
les presentan para ser consideradas como atractivas para grupos redu
cidos.

Antes de pasar más adelante detengámonos un momento
en las implicaciones que para la migración tiene la existencia de fa
miliares de los posibles migrantes en las áreas urbanas. (Considera
remos principalmente, el volumen de migrantes que se dirige a Mon

CUADRO III-2

RESIDENCIA DE LOS HERMANOS Y LUGAR ELEGIDO PARA LA MIGRACION

Lugar de residencia de los hermanos:	Lugar elegido para migrar	
	Monterrey	Otras ciudades
Monterrey	42	26
Otras ciudades	22	41
Todos en Cedral o no tiene hermanos	36	23
T o t a l:	100 %	100 %

CUADRO III-3

RESIDENCIA DE OTROS PARIENTES Y LUGAR ELEGIDO PARA LA MIGRACION

Lugar de residencia de otros parientes:	Lugar elegido para migrar	
	Monterrey	Otras ciudades
Monterrey	50	29
Otras ciudades	16	29
Todos en Cedral o no tiene otros parientes	34	42
T o t a l:	100 %	100 %

terrey, pues como anteriormente señalamos, es esta área la que con centra el grueso de la migración potencial).

Evidentemente, el contacto frecuente que los migrantes potenciales han mantenido con familiares de Monterrey es un factor importante en su decisión final de migrar, de este modo en nuestro estudio encontramos que de los migrantes a Monterrey un 42 por cien

to ha mantenido contacto a través de visitas (mutuas, o sólo por uno u otro lado) con sus hermanos residentes en esa zona, un 42 porciento contactos a través de cartas y visitas, un 6 porciento ningún contacto y finalmente un 36 porciento se declaró no contar con hermanos en Monterrey.^{36/}

En cuanto a las relaciones con otros parientes se encontraron tan significativas como en el caso de los hermanos, ya que - contactos a través de visitas operó en un 43 porciento, visitas y cartas en un 35 porciento, sin contacto alguno un 10 porciento y sin otros parientes en Monterrey resultó ser sólo un 34 porciento.

Estas relaciones resultan importantes en la explicación tanto de la migración potencial como de la real, ya que son factores que abiertamente la facilitan. Esto ha sido demostrado en estudios realizados sobre migración que han puesto además en evidencia el hecho de que la migración no es tan disruptiva o traumática, como a menudo se le describe; la mayoría de los migrantes tiene parientes o amigos esperándolos en el lugar a migrar para ayudarlos y facilitarles el período de adaptación.

En el Cuadro III-4, podemos observar la posible influencia que la existencia de familiares en otras zonas ejerce en los migr

^{36/} Las proporciones señaladas no suman el 100 porciento porque se señaló en forma agrupada todos los casos donde existía la visita de familiares, aún cuando ésta, estuviera agrupada con otro tipo de contacto.

grantes potenciales a través de los contactos que entre sí han establecido. (Se consideró para tal efecto si en algún momento tales familiares les han hablado para migrar).

Aquí observamos que en la columna de totales, que de toda la población encuestada a un 29 por ciento se le ha hablado para migrar y que las ayudas que más se han propuesto por parte de familiares residentes en las áreas elegidas son: información acerca de posibilidades de trabajo (13 por ciento), y ofrecimiento de la casa (10 por ciento); asimismo encontramos que un 55 por ciento no se le ha hablado para migrar y que un 16 por ciento manifestó no tener familiares en las regiones escogidas para las migraciones.

Se registra además, en el mismo cuadro, las proporciones correspondientes a migrantes y no migrantes, para los primeros, encontramos que a un 46 por ciento le han hablado sus familiares, contra un 25 por ciento que también se le ha hablado y que prefiere seguir en su actual comunidad.

En general, vemos que las ayudas más comunes ofrecidas a los migrantes potenciales son la información sobre posibilidades y obtención de trabajo (40 por ciento) y el ofrecimiento de la casa (29 por ciento) y en menor grado la propuesta de otro tipo de ayudas. Resulta interesante observar que entre los migrantes potenciales es menor la proporción de gente que manifestó tener parientes en otras áreas y que no le han hablado para migrar, 18 por ciento contra un-82 por ciento de no migrantes; asimismo, para quienes manifestaron

tener parientes que les han hablado, pero no les han ofrecido ayuda o bien no tener familiares en tales áreas, las proporciones fueron - también menores, 38 y 14 por ciento contra un 62 y un 86 por ciento, respectivamente.

Por lo que corresponde a quienes no manifestaron deseos de migrar y que les han hablado familiares, más adelante tendremos oportunidad de analizar los lazos principales que mantienen con su comunidad.

CUADRO III-4

DESEO DE MIGRAR Y SI LE HAN HABLADO AL ENCUESTADO PARA TRASLADARSE FUERA DE CEDRAL

Le han hablado, qué le dijeron:	Piensa usted migrar? ^{1/}		
	Sí	No	Total
Le informaron sobre posibilidades de trabajo	40	60	13
Le ofrecieron casa	29	71	10
Le ofrecen dinero	17	83	2
Tiene parientes, no le han hablado	18	82	55
Tiene parientes, le han hablado, pero no le ofrecen ayuda	38	62	4
No tiene parientes	14	86	16

Les han hablado	46	25	29
No les han hablado	54	75	71
T o t a l:	100 %	100 %	100 %

^{1/} La pregunta planteada para conocer la aceptación de la migración fue en los siguientes términos: ¿Tiene usted pensado irse a vivir a algún otro lado? Sí o No, a dónde?

Estas consideraciones resultan interesantes porque de ellas puede derivarse el hecho de que aquellas zonas proveedoras de migrantes seguirán manteniendo su importancia como tales por amplios períodos ya que se ha establecido una fuerte red de contactos sociales entre ellas, de este modo el proceso de la migración tiende a convertirse en un proceso continuo.

Los migrantes que llegan a la ciudad, ampliamente, llegan a depender de aquellos que llegaron antes que ellos, esto por lo que se refiere a ayuda para su establecimiento en la ciudad. "La migración causa más migración, en una forma que no está relacionada directamente con los atractivos económicos de Monterrey. Podríamos incluso aventurarnos a decir que la migración hacia un lugar puede continuar aún después de opacarse la atracción económica, como resultado de la red de relaciones que se ha ido estableciendo".^{37/}

La migración hacia Monterrey se ha ido realizando a través del tiempo, preferentemente, por personas que tienen familiares en tal ciudad, la seguridad de recibir ayuda de dichos familiares ha sido uno de los factores que la han intensificado. De los migrantes al Area Metropolitana de Monterrey en el período 1961-1965, el 82 por ciento recibió algún tipo de ayuda, entre tales ayudas la más importante fue la de vivir en la casa de familiares establecidos en la ciudad.^{38/}

^{37/} CIE, UNL. y Population Research Center. Op. Cit., pp.146-155.

^{38/} Ibid., p.156.

Todo lo anterior, ha puesto de relieve la importancia que dentro del contexto de la migración guardan las relaciones familiares.

C. Factores que atenúan la migración

Por último, se hará una consideración acerca de las causas principales que la población encuestada tanto migrantes potenciales como no migrantes, señaló para considerarse con nexos con Cedral. Resulta interesante observar que aún quienes mostraron disposición por la migración señalaron motivos que los ligan a Cedral. Vea mos el contenido del Cuadro III-5.

CUADRO III-5
IMPORTANCIA DE LOS LAZOS CON CEDRAL PARA LOS
GRUPOS ENCUESTADOS

Lazos con Cedral	Migrantes potenciales	No migrantes	Total
Propiedades	24	28	27
La familia	24	26	25
Clima, salud	8	16	14
Espera mejorar	7	10	10
Educación	-	1	1
Edad	-	2	2
Nada que lo retenga	22	10	13
Otras razones	15	7	8
T o t a l:	100 %	100 %	100 %

En la columna de totales se muestra cómo pesó cada uno de los lazos señalados para toda la población encuestada, y las co

lumnas restantes el peso que para cada grupo significó los lazos se ñalados. Llama la atención el hecho de que estas relaciones siempre, excepto para otras razones (necesita dinero, falta de documentos lega les), se mantuvieron mayores para la población que no pensó en mu darse, lo cual resulta lógico en la medida en que para los que ya - han decidido migrar a otro lugar, esos lazos ya han perdido parte de su importancia, lo cual parece confirmarse cuando cô sideramos el ren glón de "nada que lo retenga" pues un 22 por ciento dio esta contesta ción contra un 10 por ciento que ha pesar de no querer migrar señaló ningún lazo con Cedral. Este grupo último, es posible que sienta sa tisfacción con su situación actual y que por tal motivo no haya pen sado en la posibilidad de la migración, pero es posible que sea un grupo más cerca de realizar la migración que de permanecer en Ce- dral.

En el mismo cuadro, se puede apreciar que existen otros grupos para los cuales los lazos señalados no son muy fuertes, esto, para quienes señalaron "esperanzas de mejorar" o falta de dinero y do cumentos legales, ya que si la perspectiva no se cumpliera (para los primeros), y los segundos anularan el impedimento señalado, es posi ble que estas razones no dificulten la migración y que finalmente am bos grupos la acepten con mayor énfasis.

Un dato interesante que se desprende del cuadro en cues tión es lo pobre de las respuestas dadas a educación y a edad, pues pone de manifiesto tanto para migrantes potenciales como para los no migrantes, la importancia de otros factores como la propiedad, la fa

milia, la salud y el cariño a la tierra como factores limitantes de su movilidad. Aún cuando en este cuadro aparecen educación y edad como poco importantes, tal situación no es definitiva, ya que posteriormente cuando analicemos los factores educación y edad tendremos oportunidad de mostrar la importancia de ambos. La educación y la edad como cofactores aislados son importantes para considerar la posibilidad de la migración y al lado de otros factores (como es el caso presente), ambos se relegaron ante aquellos que se consideraron más inmediatos al momento de responder los encuestados.

En algunos casos, los encuestados señalaron más de una razón que los liga a su comunidad, lo cual permitió elaborar el Cuadro III-6. En el mismo se pone de manifiesto lo que ya fue señalado en párrafos anteriores, pues de los migrantes potenciales sólo un 14 por ciento dio alguna razón más y de los no migrantes un 38 por ciento señaló otros motivos, incidiendo con mayor fuerza razones de familia, salud y clima.

Considerando la información de ambos cuadros podemos observar que nuestras conclusiones se fortalecen aún más, ya que la razón propiedad se elevó hasta un 31 por ciento para los grupos que no quieren migrar, contra un 24 por ciento de los que sí desean la migración. En razones de familia las proporciones fueron de 40 y 29 por ciento respectivamente; en razones de clima y salud un 29 y un 8 por ciento respectivamente y finalmente en la razón de "espera mejorar" la proporción para no migrantes fue de 17 y para migrantes potencia-

les de 8 por ciento.^{39/}

CUADRO III-6

IMPORTANCIA DE LOS LAZOS CON CEDRAL PARA LOS GRUPOS ENCUESTADOS (Segunda razón).

Lazos con Cedral	Migrantes potenciales	No migrantes	Total
Propiedades	-	3	3
La familia	5	14	11
Clima, salud	1	13	10
Espera mejorar	1	7	6
Educación	-	-	-
Edad	-	-	-
Nada que lo retenga	-	-	-
Otras razones	7	1	2
Dio una sola razón	86	62	68
T o t a l:	100 %	100%	100 %

D. Resumen y conclusiones

(1) El mayor volumen de migración se orienta hacia las áreas urbanas, de este modo en nuestra muestra Monterrey absorbió el 60 por ciento de los migrantes potenciales, un 34 por ciento centros urbanos menores y el restante 7 por ciento poblaciones de Estados Unidos.

^{39/} Estos porcentajes sumados llegan hasta 200 por ciento, debido a que se hizo una simple sumatoria de ambos cuadros.

(2) la razón más importante elegida para señalar tales - áreas por los migrantes, se refiere a las mejores y mayores oportunidades de empleo e ingresos que generalmente ofrecen las áreas urbano-industriales. Esta razón fue elegida en un 59 por ciento por los grupos que se orientaron hacia Monterrey, y en un 46 por ciento por los que eligieron áreas urbanas menores. Entre las razones negativas y condicionantes que se señalaron fueron las dificultades que surgen para la adaptación a tales áreas y además la falta de conocimiento que de las mismas se tiene; aunque su importancia fue muy reducida.

(3) La existencia de familiares en las áreas urbanas y el contacto que con ellos se ha mantenido a través de visitas y correspondencia mutua resultó ser un factor importante en la explicación de la movilidad hacia los centros urbanos. Las relaciones encontradas fueron más significativas para Monterrey que es el centro industrial más importante y cercano al Municipio de Cedral.

(4) Entre los lazos más fuertes que operaron para ligar a la población a su lugar de origen encontramos factores tales como la propiedad, la familia y el clima.

SEGUNDA PARTE

A. La edad

Como se hizo claro en capítulos anteriores, diversos estudios sobre migración interna, generalmente han coincidido en señalar la importancia que como factor explicativo de la migración ha re presentado la diferencia de edades entre los individuos.

Comúnmente, se ha establecido que existe una mayor pro pensión a aceptar la movilidad por aquellos grupos de población com puestos preferentemente por jóvenes, a quienes se les ha considerado con mayor dinamismo, e inquietudes, factores tales que los han impul sado a abandonar su lugar de origen y a buscar satisfacer sus nece sidades personales y de grupo en otras esferas de actividad que ofrez can más amplias posibilidades de bienestar que las que su lugar de origen pudiera ofrecerles.

D. Gale Johnson ^{40/} considera que la migración es selec tiva de ciertos rasgos biosociales de la población, particularmente - con respecto a la edad; los adultos jóvenes se mueven más que los otros. El consenso sobre esto es que el movimiento del campo a la ciudad es primordialmente un fenómeno de adolescencia y juventud-temprana, los límites de edad del período de más pesada migración se extiende de los 15 a los 24 años. Sin embargo, ningún grupo de edad está libre de la migración, esto es debido a que los migrantes deben ser suficientemente viejos para que sus servicios sean valua

^{40/} Spengler J. Joseph and Otis Dudley Duncan. Op. Cit. pp.430-431.

bles económicamente y deben ser suficientemente jóvenes para ser fácilmente adaptables a nuevos modos de vida. Esto, ha llevado a muchos escritores a afirmar que la migración a menudo extrae a los elementos más viriles y vigorosos de la población.

Observemos las anteriores consideraciones a la luz de la información contenida en el Cuadro III-7.

CUADRO III-7

EDAD DE LOS ENCUESTADOS Y EL DESEO DE MIGRAR
(En porcentos)

Edad	Desea usted migrar?	
	Sí	No
15-19	42	58
20-24	29	71
25-29	18	82
30-34	27	73
35-39	27	73
40-49	21	79
50-64	10	90

Aquí se hace manifiesto que el porcentaje mayor de migrantes, 42 por ciento, corresponde al grupo de población más joven, generalmente soltero; otro grupo joven y al cual puede considerársele en edad de matrimonio es el de 20-24, del cual un 29 por ciento se manifestó partidario de la migración; un porcentaje elevado y casi igual al del grupo 20-24 resultó para los grupos siguientes, con excepción del grupo 25-29, para el cual el porcentaje descendió hasta un 21 por ciento, y finalmente para el grupo de mayor edad la proporción fue de un 10 por ciento.

Resulta interesante hacer notar, aún cuando esto será visto más adelante, ciertos fenómenos que se están manifestando al considerar la edad como variable explicativa de la migración. Mientras los grupos se encuentran solteros, lo cual sucede ampliamente en el grupo 15-19 y en menor proporción en el de 20-24, la propensión a la migración se mantiene elevada como respuesta directa a la influencía de tal estado civil y de la edad misma; conforme los grupos se van incorporando al matrimonio (grupo 20-24: 63 por ciento de casados y grupo 25-29: 88 por ciento de casados), la propensión a la migración, en una primera etapa, tiende a descender en forma significativa, siendo impulsada hacia arriba por los solteros que aún quedan en los grupos, y además, lo cual es más importante aún, por los mismos casados que van enfrentando una mayor cantidad de hijos.

A partir del grupo 30-34 y hasta la edad de 39 años (y en menor grado para el grupo 40-49) la propensión a la movilidad se mantuvo casi al mismo nivel, 27 por ciento con respecto al grupo - 20-24, aquí lo que parece estar operando para reflejar tal fenómeno es abiertamente el status de casado, el número de hijos y concretamente para estos grupos, la educación que ostenta el grupo de empleados que entran en su composición. Aún cuando la edad evidentemente está operando, es indudable que otros factores, como los mencionados, están operando para mantener con cierta importancia el deseo de la migración para las personas de más de 29 años.

Para los últimos grupos, arriba de 50 años la edad ha operado en mayor medida y así observamos que los porcentajes tienden a caer en forma significativa.

Todo lo anterior, sin embargo, demuestra la selectividad migratoria en la migración cuando se considera con respecto a la variable edad, por lo que a mayores edades los individuos tienden a mantener menores propensiones a la aceptabilidad del desplazamiento, y el fenómeno contrario es observado a menores edades.

Resulta significativo, al observar el mencionado cuadro, el hecho de que dentro del fenómeno de la movilidad se está haciendo claro que el grupo comprendido entre los 35 y 39 años aún mantiene con fuerza el deseo de la migración con respecto al grupo 20-24.

Las implicaciones que dentro de nuestro análisis con respecto a la edad tienen el estado civil de la población, y por otro lado, el mayor o menor número de hijos entre los casados, serán consideradas con mayor detalle dentro del análisis correspondiente al estado civil de los encuestados; por lo que a la educación corresponde, también, más adelante tendremos oportunidad de detallar el análisis.

Por ahora, consideraremos a través de opiniones de los propios encuestados hasta dónde es posible sostener la validez de tomar al grupo 35-39 como importante en la aceptación de la migración. En el Cuadro III-8 se confirma la tesis de la selectividad migratoria por edades y además se destaca, aunque no con la amplitud esperada la existencia de una gran conciencia acerca de la movilidad por el grupo 35-39.

CUADRO III-8
OPINION ACERCA DE LA MIGRACION, CONSIDERANDO
LA EDAD DEL ENCUESTADO.1/

Opinión de la migración de un hombre de su edad.	E D A D				
	15-24	25-34	35-39	40-49	50-64
Muy de acuerdo	23	11	8	5	4
De acuerdo	47	53	40	36	34
Desacuerdo	21	27	38	48	49
Muy en desacuerdo	-	1	-	2	6
Sin dato	9	8	14	9	7
Totales	100%	100%	100%	100%	100%

1/ La información de este cuadro fue obtenida planteando la siguiente pregunta: ¿A usted le parece que para poder progresar lo mejor que puede hacer un hombre de su edad que vive en un pueblo como Cedral es irse a una ciudad lo antes posible? ¿Está usted de acuerdo? (Se leyeron en forma repetida todas las alternativas que se señalan).

Para el grupo más joven se encontró que un 70 por ciento está muy de acuerdo o de acuerdo simplemente con la migración, para el grupo siguiente un 64 por ciento; en el grupo 35-39 un 48 por ciento y finalmente para los grupos 40-49 y 50-64 un 41 y un 38 por ciento, respectivamente.

Un porcentaje elevado en el grupo 50-64 y en buena medida en el 40-49, consideraron aún aceptable la migración a su edad y esto resulta justificado en cuanto que consideraron que sus familiares: hijos y hermanos preferentemente, que ya han migrado están en condiciones de brindarles ayuda, ya que de otra manera no se justifi

caría su salida, dado que por su misma edad les resultaría difícil en contrar trabajo en ocupaciones urbanas, y más aún, les costaría mucho trabajo la adaptación a la vida de la ciudad.^{41/}

Del grupo más joven sólo un 21 por ciento se manifestó contrario a la migración, hecho que se justifica al considerar que pa ra este grupo seguramente pesaron condiciones que los ligan significativamente más a la familia de procreación y que los hayan llevado a considerar como un deber moral el permanecer a su lado. Por otra parte, no es despreciable el pensar que en buena medida su inexperiencia y su incipiente deseo de aventura sean factores que lo lleven a ver con limitaciones la migración a la ciudad. (La nota aclaratoria 41/ resulta válida también en este caso).

Veamos ahora las respuestas de los grupos intermedios. Para el grupo 35-39 se mantiene limitadamente la observación de su mayor movilidad en relación a los grupos siguientes y en especial con el de 40-49 ya que mientras en el primer grupo un 48 por ciento manifestó deseos de movilidad y un 38 por ciento desacuerdo, en el segundo grupo los porcentajes fueron de 41 y 50 por ciento respectivamente, con lo cual parece quedar claro que es difícil señalar una edad límite a la movilidad.

41/ Estas consideraciones son ideas directamente derivadas del levantamiento de la muestra en Cedral y no resulta difícil concebirlas como verdaderas; esta información se levantó, pero desafortunadamente no fue considerada en la codificación por lo que resulta difícil presentar el cuadro correspondiente.

Vayamos al contenido del Cuadro III-9. La información se obtuvo inquiriendo sólo a los encuestados menores de 55 años y considerando la conveniencia o no de la migración para un hombre mayor que el encuestado. La escasa concentración de respuestas (contra lo esperado) en la categoría "irse a la ciudad" resulta un tanto sorprendente en el caso de los grupos 15-24 y 25-34. La posible explicación quizá puede encontrarse en el hecho de que amplios porcentajes, 32 y 26 por ciento respectivamente no proporcionaron la información requerida por mostrarse indecisos o inseguros ante alternativas tajantes, ya que la categoría "quedarse en Cedral" a pesar de tener para ellos un sentido más claro por el conocimiento del medio, no fue elegida por oponerse a otra alternativa (irse de Cedral) que tal vez represente mejores posibilidades, pero que aún es incierta para ellos.

CUADRO III-9

OPINION ACERCA DE LA MIGRACION, CONSIDERANDO UN
HOMBRE MAYOR QUE EL ENCUESTADO
(Sólo para encuestados menores de 55 años).^{1/}

Opinión de la migración de un hombre mayor que usted.	E D A D				
	15-24	25-34	35-39	40-49	50-64
Irse a una ciudad	25	26	29	19	15
Quedarse en Cedral	43	48	50	62	66
Sin dato	32	26	21	19	19
T o t a l:	100%	100%	100%	100%	100%

^{1/} La pregunta planteada fue: ¿Y en el caso de un hombre mayor que usted, qué piensa que es lo mejor? (Se plantearon las dos alternativas que se señalan).

De este modo, nuestras consideraciones con respecto al grupo 35-39, se ven limitadas, ya que las diferencias con respecto al grupo siguiente no son muy marcadas. Por lo que, hasta ahora sólo ha quedado demostrado la selectividad migratoria por edades, pero no la existencia de una edad límite hasta la cual se haga muy evidente el deseo de la migración.

Para el grupo 40-49 sólo un 19 por ciento aceptó la migración de hombres mayores que ellos mismos, hecho que se justifica al considerar la posible ayuda que familiares ya migrados pudieran proporcionarles, y no porque estimen más apropiado la migración por cuestiones de mejores oportunidades de empleo e ingresos, que a mayores edades se hacen más difícil de obtener. Para el último grupo también resultan válidas estas consideraciones.

Al considerar la opinión acerca de la migración para hombres menores que los encuestados e inquiriendo solamente a los mayores de 25 años se encontró, que entre los grupos más viejos se tiene mayor conciencia acerca de la movilidad para los grupos más jóvenes, así, de un 74 por ciento del grupo 25-34 se pasó hasta un 83 porciento del grupo de mayor edad. La categoría, "quedarse en Cedral", tuvo escasa consideración por parte de todos los grupos considerados. (Véase Cuadro III-10).

B. El sexo

Desafortunadamente nuestro estudio al levantarse únicamente entre varones, imposibilitó el establecer consideraciones acer

ca de la migración diferencial. De esta manera este apartado sólo presentará algunas especulaciones que han sido generalizadas al considerar la migración realizada por los grupos femeninos.

CUADRO III-10

OPINION ACERCA DE LA MIGRACION, CONSIDERANDO
UN HOMBRE MENOR QUE EL ENCUESTADO
(Sólo para encuestados mayores de 25 años).^{1/}

Opinión de la migración de un hombre joven.	E D A D			
	25-34	35-39	40-49	50-64
Irse a una ciudad	74	75	79	83
Quedarse en el campo	8	6	9	9
Sin dar	18	19	12	8
T o t a l:	100%	100%	100%	100%

^{1/} La pregunta planteada fue: ¿Y en el caso de un hombre más joven que usted qué piensa que es lo mejor?.

La opinión más generalizada con respecto a la migración diferencial, es la que se refiere a la tendencia a la masculinización del campo y a la feminización de las ciudades. En la Tabla 9 se pone de manifiesto la validez de tal aseveración, aquí podemos observar al hacer la comparación por sexos para diversos períodos y países que la migración femenina tiende a ser más fuerte que la masculina. Esta diferencia es más marcada al considerar los núcleos urbanos mayores, así para algunos países centroamericanos como Costa Rica, Panamá, y el Salvador, podemos observar tal fenómeno. Para Caracas la migración internacional entra como un factor de equilibrio, y lo mismo puede decirse para Sao Paulo, pero en este caso la ra

TABLA 9
TASAS ANUALES DE MIGRACION HACIA LAS AREAS URBANAS
Y HACIA LOS NUCLEOS URBANOS MAYORES DE VARIOS
PAISES LATINOAMERICANOS, 1938-1963.

País, núcleo urbano mayor, y período de tiempo.	Tasas anuales de migración de gente de más de 10 años de edad al final del período	
	Hombres %	Mujeres %
<u>AREA URBANA:</u>		
Chile (1952-60)	1.6	1.7
Costa Rica (1950-63)	0.7	1.2
El Salvador (1950-61)	0.7	1.0
Panamá (1950-60)	1.7	2.2
Nicaragua (1950-63)	1.3	1.5
Colombia (1938-51)	2.8	3.2
Venezuela (1941-50)	3.7	3.7
<u>NUCLEOS URBANOS MAYORES:</u>		
Dpto. de San Salvador (1950-61)	2.0	2.5
Area Metrop. de San José (1950-63)	1.0	1.4
Area Metrop. de Caracas (1950-61)	3.4	3.5
Ciudad de Panamá (1956-60)	1.9	2.3
Cantón de Guayaquil (1958-61)	1.5	1.7
Municipalidad de Bogotá (1938-51)	3.4	3.8
Municipalidad de Sao Paulo (1950-60)	3.5	3.6

FUENTE: Elizaga, Juan C. "Internal Migrations in Latin America". "The Milbank Memorial Fund Quarterly. Vol. XLIII. No. 4, Octubre 1965. Part. 2, p.147.

zón estriba en la mayor migración inter-regional de varones.^{42/}

Otro aspecto interesante de la migración femenina en Latinoamérica, según Browning^{43/} es que ésta es llevada a cabo en las edades más jóvenes y además tiende a ser mayor cuando se trata de distancias cortas. Aunque aclara que sin embargo puede existir de un país a otro y aún entre ciudades de un mismo país. Elizaga, por ejemplo, encontró al analizar siete grandes ciudades en Latinoamérica que la relación de sexo para los grupos de 15 a 29 años varió de 55 para El Gran Santiago, hasta una alta tasa de 128 para el Area Metropolitana de Caracas. (Para Caracas resultó mayor cantidad de hombres debido a sustanciales volúmenes de inmigración masculina registrada durante el período de postguerra).^{44/}

Puede considerarse, en general, que los patrones de migración femenina en Latinoamérica se presentan parecidos a los de Norteamérica y Europa, donde las mujeres jóvenes dejan las áreas rurales para ir a las ciudades a encontrar trabajo. Con respecto a Asia y Africa los patrones difieren marcadamente ya que tales áreas registran índices hasta de 120 (es decir, hay un predominio absoluto en la migración por parte de los varones), la explicación viene a darse por las fuertes restricciones que se colocan a la movilidad femenina.

^{42/} Elizaga, Juan C. "Internal Migrations in Latin America". The Millbank Memorial Fund Quarterly. Op. Cit., pp.147-149.

^{43/} Browning, Harley L. Op. Cit., pp.22-25.

^{44/} Elizaga, Juan C. Op. Cit. p.148.

La migración femenina a las áreas urbanas tiende a ocuparse, preferentemente, en la prestación de servicios de tipo doméstico, donde habitualmente los pagos son bajos, con muchas horas de trabajo y con relativamente pocas oportunidades de mejorar su educación y de cambiar a ocupaciones de un mayor status.

La generalización que se refiere a la tendencia a disminuir la fecundidad en las ciudades, se puede explicar en parte al considerar que las oportunidades de matrimonio se reducen para las migrantes femeninas en la ciudad.^{45/} Sin embargo, la importancia exacta de este fenómeno no es muy conocida hasta ahora.

1) Resumen y conclusiones

(1) De nuestro análisis se desprende que las propensiones más elevadas a la migración se encuentran, preferentemente entre los grupos más jóvenes. Así, hemos podido demostrar que los grupos 15-19 y 20-24 expresaron mayores propensiones a la movilidad, concentrando del total de migrantes de cada grupo de edad, el 42 y el 29 por ciento respectivamente; para el grupo 25-29 encontramos que la movilidad tiende a descender significativamente (18 por ciento), con respecto a los grupos que le anteceden y que vienen posteriormente, ya que para los grupos 30-34 y 35-39 el porcentaje fue de 27 por ciento para ambos. Para los grupos restantes los porcentajes tienden a decrecer con mayor fuerza, de modo que el grupo

^{45/} Conviene recordar que la fecundidad está en gran parte determinada por la condición urbana o rural (además de otras características sociales y económicas).

de mayor edad registró dentro del mismo, sólo un 10 por ciento de migrantes potenciales.

(2) Para los migrantes potenciales comprendidos entre las edades de 25 y 39 años pudimos observar que la propensión a la movilidad tendía, con excepción del grupo 25-29, a mantenerse tan significativa como la registrada en el grupo 20-24 (29 por ciento). La razón más importante que parece estar operando para la explicación de este fenómeno se refiere al estado civil que estos grupos mantienen (casados). Otra razón sugerida y que seguramente ayuda a explicar tal fenómeno está relacionada con la mayor o menor cantidad de hijos que los componentes de estos grupos mantienen. Por último, la educación que ostentan elementos comprendidos entre los 30 y 39 años (maestros y algunos servidores públicos), fue otro factor que contribu^{yó} a la marcada significación de las propensiones de dichos grupos.

(3) La opinión de los grupos encuestados acerca de la movilidad, aunque no definió un límite preciso a partir del cual decaiga significativamente la propensión a la migración, sin embargo, pudo corroborar la existencia de una marcada selectividad por edades en el contexto del fenómeno migratorio hacia las áreas urbanas. -- Cuando se analizó la propensión a la migración según la edad actual del migrante potencial, el grupo 35-39 dejó entrever una mayor movilidad que los grupos posteriores, por lo que podría señalarse la edad de 39 años como un posible límite a la movilidad. (Desde luego esto no significa que la movilidad sea nula para los grupos de edad más avanzada, sino que la migración puede responder a factores diferentes).

(4) Con respecto a la migración diferencial, se observó que esta tiende a ser más fuerte entre los grupos femeninos, esto, cuando es considerado para los países europeos y americanos. Para el caso de Cedral, al analizar su pirámide de edades para 1960 pudo observarse el predominio en casi todos los rangos de edad de los - grupos masculinos, dando idea de una mayor movilidad para las mujeres. Desafortunadamente el presente estudio al analizar sólo la migración masculina imposibilitó obtener resultados acerca de la migración diferencial.

C. El estado civil

Generalmente la impresión que se ha mantenido en estudios diversos acerca de los migrantes, es que la movilidad la llevan a cabo solos y en menor grado casados que solteros; se ha considerado que personas casadas con niños no sólo no tienen un gasto menor envuelto en la migración, sino que vacilan en arriesgar el bienestar del conjunto de la familia al migrar. "Este conjunto de factores ha sido evidenciado por el hecho de que la migración es predominantemente un asunto de jóvenes varones no casados, cuando la distancia es grande, la nueva área extraña y los riesgos considerables".^{46/}

En el estudio sobre movilidad social, migración y fecundidad en Monterrey Metropolitano, hecho en el año de 1965 se observó a los grupos encuestados en dos momentos, en uno cuando éstos migran de su lugar de origen, y en otro, cuando éstos llegaron a Monterrey; en el primer caso se encontró que la mayoría que abandonó su comunidad de origen, lo hicieron siendo solteros y muy jóvenes (77 por ciento) y sólo un 16 por ciento estaba compuesto por individuos casados. En el segundo caso, cuando llegaron a Monterrey, se encontró que hacia períodos más recientes la tendencia era llegar grupos de casados en mayor proporción a los grupos de solteros, ya que se encontró que en el período 1961-1965, el último que se señala, un 51 por ciento estaba compuesto por casados y sólo un 32 por ciento por sol

^{46/} Spengler J., Joseph and Otis Dudley Duncan. Op. Cit. p.226. Monterrey es un centro de atracción cercano a la zona de estudio y su influencia se ha hecho extensiva tanto a grupos casados como a solteros, aunque, señalaremos más adelante la migración resultó ser mayor para los solteros. Para nuestros migrantes potenciales esta área no resulta una zona extraña por los diversos contactos que con ella se mantienen; y por las oportunidades de empleo y mejores ingresos

teros. Como se señala en el estudio mencionado, la tendencia encontrada se aumentó por la inclusión en la muestra de individuos entre 21 y 60 años y no de edades mayores; los migrantes de los períodos más antiguos eran preponderantemente solteros dado que era un grupo joven.

En el mismo estudio, se consideró seguro que esa tendencia se seguiría manteniendo, dado que los últimos períodos tomados en cuenta así lo habían mostrado. Esta tendencia más adelante tendremos oportunidad de ver si es posible apoyarla por los datos registrados en nuestro estudio de Cedral, desde luego, sin olvidar las diferencias que es posible encontrar cuando se comparan migrantes reales con migrantes potenciales.

Analicemos las anteriores consideraciones. En el Cuadro III-11 se registran las proporciones de 21 y 79 por ciento que respectivamente correspondieron a los solteros y casados que compusieron la muestra total, además los porcentajes de casados y solteros ante la perspectiva de la migración.

Aquí se pone de manifiesto que entre los migrantes potenciales existe mayor predisposición a la movilidad por parte de los grupos solteros en relación con los casados, ya que de los primeros un 35 por ciento se manifestó a favor del desplazamiento, contra un 19 por ciento de los grupos casados. Este resultado a primera vista parece ser incompatible con los resultados registrados en el estudio de movilidad de 1965.

46/ Continuación:que consideraron les ofrece, no parece ser para ellos un medio que les presente riesgos considerables.

CUADRO III-11
ESTADO CIVIL Y DESEO DE MIGRAR

Estado civil:	Desea usted migrar?		
	Sí	No	Total
Casado ^{1/}	19 %	81 %	21 %
Soltero	35 %	65 %	79 %

^{1/} Incluye viudos, divorciados y separados con hijos, que relativamente tenían poca importancia dentro de la muestra.

Ahora bien, estos resultados hasta qué punto pueden ser comparados con el mencionado estudio? Consideramos que cualquier comparación exige precauciones, en primer lugar, porque el estudio en mención, como ya se señaló, consideró dos momentos diferentes, uno cuando la población abandonó su lugar de origen, y otro cuando llegó a Monterrey; nuestro estudio de Cedral está considerando población - que migrará directamente a Monterrey (60 por ciento) y población que migrará hacia otras zonas (40 por ciento); en segundo lugar, del mencionado estudio de 1965 no podemos saber cuál es la población que directamente migró a Monterrey y cuál era su composición por estado civil, hecho éste, que parece limitar en cierta medida las posibilidades de comparación; y en tercer lugar, el mencionado estudio consideró el total de población que migró directa o indirectamente de su lugar de origen hacia Monterrey para obtener las proporciones de casados y solteros; en nuestro estudio las proporciones fueron obtenidas considerando toda la población encuestada y no sólo la población migrante potencial.

Entonces, tomando en cuenta los factores señalados trataremos de establecer algunas similitudes entre ambos estudios.

Observando el contenido del Cuadro III-12, si consideramos sólo a la población que pretende migrar -sin importar a dónde se dirige- encontramos que un 68 por ciento lo compone gente casada con hijos y sólo un 32 por ciento por gente soltera. Según el estudio de 1965 se registraba un 51 y un 32 por ciento respectivamente para el período 1961-1965. Como se ve, existe bastante similitud en los porcentajes, sobre todo para el caso de los solteros.

Si ahora tomamos sólo el caso de la población que se dirige a Monterrey (Cuadro III-13), encontramos que está compuesta en un 67 por ciento por casados y en un 33 por ciento por solteros, lo cual presenta bastante acercamiento con la información contenida en el párrafo anterior.

Finalmente en el mismo cuadro mencionado, encontramos, que las proporciones entre solteros y casados, no considerando espe

CUADRO III-12
ESTADO CIVIL Y LUGAR ELEGIDO PARA LA MIGRACION

Estado civil	Lugar para migrar?		
	Monterrey	Otras ciudades	Total
Casado	67	70	68
Soltero	33	30	32
T o t a l:	100 %	100 %	100 %

CUADRO III-13
ESTADO CIVIL Y VIAJES A MATEHUALA EN EL
ULTIMO MES PARA LOS MIGRANTES POTENCIALES

Viajes a Matehuala:	Estado Civil	
	Casado	Soltero
1	33	8
2 - 3	14	11
4 - 6	12	8
7 y más	7	8
Muchas veces	4	-
Ninguna vez	30	65
T o t a l:	100 %	100 %

Ha viajado	70	35
No ha viajado	30	65
T o t a l:	100 %	100 %

eficacemente el lugar a donde se dirigen, tomando sólo a Monterrey, y por último tomando las demás zonas para migrar, resultan bastante a proximadas entre sí, lo cual parece confirmar que cuando se analizan los volúmenes reales de migrantes, cualquiera que sea la forma en que se lleve a cabo la migración, ésta, estará compuesta en su mayor par te por el predominio de los grupos casados. ^{47/}

^{47/} Debe recordarse que las proporciones de migrantes potenciales se - han hecho comparables con el mencionado estudio de 1965, debido a que los porcentajes de casados y de solteros se obtuvieron consi derando dicho volumen de migrantes solamente y no su relación con la población total encuestada.

Lo anterior, nos lleva a concluir que cuando el estado civil de los migrantes se compara con la población total encuestada, resulta mayor la propensión a migrar por parte de la población soltera y que el fenómeno contrario es observado cuando las comparaciones - entre estado civil se realizan sólo para los migrantes potenciales.

Consideremos ahora brevemente de entre los grupos de casados y solteros para quién es mayor la movilidad en general, esto, reflejado a través de los viajes que hayan realizado; para tal efecto, consideraremos el número de viajes efectuados en el último mes a Matehuala, que es la población urbana más cercana, ^{48/} y el número de viajes realizados en el último año a Monterrey, ^{49/} población urbano-in dustrial que se encuentra a una mayor distancia y cuyo viaje puede re presentar, relativamente una mayor exacción para la delicada economía de tales grupos (los viajes a Matehuala generalmente son con propósi tos de diversión o de compras; los realizados a Monterrey son amplia mente con propósitos de trabajo, y en menor grado con intenciones de diversión).

Cuando se consideraron los viajes a Matehuala entre casados y solteros del total de la muestra, se encontró que el 58 por

^{48/} Matehuala, se encuentra a 25 Kms. de Cedral cabecera y existen dos líneas que hacen el servicio de pasajeros diariamente entre ambas po blaciones. El costo del viaje es de \$4.00 por persona, viaje redon do.

^{49/} Monterrey, se encuentra aproximadamente a 400 Kms. y el viaje re dondo por persona cuesta alrededor de \$50.00.

ciento había tenido viajes a esta ciudad, contra un 51 por ciento de los solteros. Por otra parte en cuanto a los viajes a Monterrey, en el último año, realmente no se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos, ya que mientras que de los casados un 28 por ciento viajó, de los solteros un 30 por ciento lo hizo también.

Lo anterior nos sirve para poner de manifiesto que la propensión a viajar por parte de casados y solteros no señala diferencias muy marcadas, por lo que se hace necesario que hagamos una consideración sólo entre aquellos grupos que han pensado en la migración y ver si entre ellos se establecen diferencias significativas.

Los Cuadros III-13 y III-14, nos muestran la existencia de una mayor movilidad por parte de los grupos casados, ya que tanto en los viajes a Matehuala como en los realizados a Monterrey los casados siempre presentaron mayor importancia, así, hacia Matehuala vijó un 70 por ciento de casados contra un 35 por ciento de los solteros; hacia Monterrey, al igual que en el caso de Matehuala, la relación se encuentra casi al doble, pues hubo un 37 por ciento de casados que vijó contra un 19 por ciento de solteros que también lo hizo.

De acuerdo con esto, podemos concluir que cuando consideramos a solteros y casados con respecto a toda la población, las proporciones en ambos grupos, para viajes a Matehuala y Monterrey se

CUADRO III-14
ESTADO CIVIL Y VIAJES A MONTERREY EN EL
ULTIMO AÑO PARA LOS MIGRANTES POTENCIALES

Viajes a Monterrey:	Estado Civil	
	Casado	Soltero
1	18	15
2 - 3	11	-
4 - 6	4	4
7 y más	2	-
Muchas veces	2	-
Ninguna vez	63	81
T o t a l:	100 %	100 %

Ha viajado	37	19
No ha viajado	63	81
T o t a l:	100 %	100 %

conservan parecidas, pero cuando tomamos sólo a los migrantes potenciales se ve inmediatamente el predominio de los grupos casados en cuanto a su mayor movilidad.

Desde luego, lo anterior no viene a brindar apoyo a nuestro hallazgo de la mayor propensión a la migración, que inicialmente encontramos para los grupos solteros de la población. Esto, más bien se hace compatible con los estudios de volúmenes de migrantes reales que sostienen la mayor movilidad, al menos en nuestros días, de los elementos casados.

Ahora bien, ya que hemos encontrado que existe una mayor tendencia a la movilidad por parte de los casados cuando se considera con respecto a los migrantes potenciales, veamos algo que hasta ahora no se había tratado y que los teóricos de la migración han considerado importante. ¿Entre los casados, para quiénes existe la mayor movilidad? ¿Es ésta selectiva de grupos que tienen menor número de hijos o no puede establecerse una diferencia significativa en tal aspecto?

En el Cuadro III-15, se destaca un hecho interesante, en él se hace manifiesto la estabilidad en el deseo de la movilidad que para los casados existe cuando los estamos considerando a diferentes niveles de edad y en relación al número de hijos. Así, para el grupo que tiene hasta tres hijos podemos observar que las proporciones se encuentran alrededor del 20 por ciento, excepto para el grupo más viejo, para el cual evidentemente la edad está pesando fuertemente para disminuir sus deseos de migración. Por otra parte, podemos notar también, que a mayor número de hijos aumenta ligeramente el deseo de la movilidad, excepto en este caso para el grupo de mayor edad que conservó el 10 por ciento del nivel anterior, mientras que para los grupos intermedios el porcentaje se mantuvo alrededor del 25 por ciento.

En conclusión el mencionado cuadro nos lleva a señalar que el deseo de la movilidad no se ve significativamente disminuído

por el número de hijos tenido en los grupos de edad comprendidos entre los 20 y 49 años, y que por el contrario, éste se hace más evidente entre estos grupos cuando se está considerando un mayor número de hijos. Para el grupo 50-64, el deseo de la movilidad se mantuvo con igual importancia sin importar el número de hijos pero fue significativamente menos fuerte que en los grupos más jóvenes.

La explicación que este fenómeno sugiere a primera vista, es que si la edad no está operando en forma decisiva para frenar el deseo de la movilidad entre el grupo de 25 y 49 años, la explicación se puede encontrar en el hecho de que la cantidad de hijos y, preferentemente en aquellos casos donde son más numerosos, son factores que están presionando fuertemente la débil economía de estos grupos y que evidentemente los están llevando a tomar mayor conciencia de la migración como solución posible a la tirantez económica a que los enfrenta su medio actual.

Hasta ahora, hemos podido comprobar que el deseo de desplazamiento hacia las áreas urbanas se hace más evidente entre los grupos de solteros y menos en los de casados; que entre los grupos solteros predominan los elementos más jóvenes de la población migrante potencial y que por otra parte entre los casados de edad entre 20 y 49 años se presenta poca variación entre sí, salvo en el caso del grupo más viejo.

CUADRO III-15

NUMERO DE HIJOS Y EL DESEO DE LA MOVILIDAD
A DIFERENTES NIVELES DE EDAD. 1/
(En porcientos)

Número de hijos:	E D A D							
	20-24		25-34		35-49		50-64	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
0 - 3 ^{2/}	21	79	21	79	22	78	10	90
4 y más	-	-	25	75	25	75	10	90

1/ El grupo 15-19 quedó excluido debido a que en él sólo se encontró un elemento casado, que se incorporó al grupo siguiente.

2/ Quedan incluidos los casados que no han tenido hijos aún y que dentro del total de casados sólo representan un 3 por ciento.

CUADRO III-16

ESTADO CIVIL Y DESEO DE MIGRAR A DIFERENTES
NIVELES DE EDAD. (En porcientos)

Edad:	ESTADO CIVIL			
	Casado		Soltero	
	Sí	No	Sí	No
15-19	-	*	43	57
20-24	21	79	43	57
25-34	22	78	22	78
35-49	24	76	17	83
50-64	10	90	-	**

* Existe un caso nada más.

** Existen sólo tres elementos.

El contenido del Cuadro III-16, nos brinda la oportunidad de dar mayor apoyo a las conclusiones ya presentadas. Aquí se hacen manifiestos los principales hallazgos que ya en otras partes de nuestro escrito hemos anotado: la migración es un fenómeno que es aceptado mayormente por parte de los grupos más jóvenes de la población, es decir, es un proceso selectivo de la población más fuerte y viril; la migración potencial es más evidente entre los grupos de solteros y menor entre los casados, y, entre los casados de 20 a 49 años la movilidad tiende a ser constante en los diferentes niveles de edad por la carga económica que el mayor número de hijos representa para los padres de familia. (Conviene recordar que para los grupos más viejos otro factor que está operando es la existencia de familiares en las áreas urbanas que pueden prestarles ayuda al trasladarse).

En el mencionado cuadro encontramos que la movilidad en el caso de los solteros es descendente en los diferentes niveles de edad, pasando ésta de un 43 por ciento para el grupo 15-19 hasta un porcentaje nulo entre el grupo 50-64 (esto más bien se debe a que en el grupo de mayor edad generalmente no existen solteros); aquí el grupo 20-24 fue tan importante en porcentaje como el primero, situación que queda explicada por la separación que se hizo del grupo de casados.

Para el grupo de casados podemos observar en algunos

casos, la menor aceptabilidad de la migración y además el fenómeno que ya en páginas anteriores se había mencionado. Considerando el grupo 20-49 encontramos que las proporciones se encuentran sobre el 20 por ciento y que éstas van desde un 21 por ciento para el grupo - 20-24, hasta un 24 por ciento para el grupo 35-49. Para el grupo - 25-34 las proporciones son iguales tanto para casados como para solteros, y en el grupo 35-49 el 24 por ciento de los casados superó la proporción de 17 por ciento que correspondió a los solteros.

1) Resumen y conclusiones

(1) La migración interna, medida a través de propensiones, hizo evidente en nuestro estudio que este es un fenómeno considerado preferentemente por los grupos solteros y más jóvenes de la población. Los estudios sobre migración realizada han mostrado la mayor importancia entre los migrantes -al menos para los períodos más recientes- de los grupos casados con hijos, pero como ya observamos, esto es resultado de la consideración, que en tales estudios se hace, de los volúmenes reales de migrantes y de la elaboración del análisis tomando las proporciones en función de dichos volúmenes.

(2) Nuestro análisis al considerar la población migrante potencial en relación al total encuestado hizo patente la mayor movilidad de los grupos solteros, pero cuando para el análisis se consideró

solamente el volumen de migrantes potenciales encontrado, los resultados se hicieron significativamente compatibles con las mayores tendencias a la movilidad por parte de los grupos casados. Tal fenómeno se hizo evidente al considerar separadamente la migración directa hacia Monterrey, o bien hacia las zonas que en nuestro análisis agrupamos como otras ciudades.

(3) Entre la totalidad de los encuestados, al considerar los viajes que los grupos de solteros y casados han realizado a Matuhuala y a Monterrey no se encontró una diferencia importante en la movilidad entre ambos grupos hacia tales áreas. Cuando se analizó solamente a los migrantes potenciales la movilidad a dichas zonas se encontró con mayor importancia para los casados en relación a los grupos de solteros. Este resultado no brindó mayor apoyo a nuestro hallazgo general de la mayor movilidad por parte de los solteros.

(4) Un hecho importante que se hizo claro en nuestro análisis es que para los grupos casados comprendidos entre los 20 y 49 años, la edad no se hizo ampliamente limitante de la movilidad, ya que se demostró que mayor número de hijos fue un factor impulsante de la migración entre tales grupos, esto debido seguramente a la mayor presión económica que se manifiesta entre quienes tienen una mayor familia que sostener.

D. La educación

En páginas anteriores han quedado establecidas algunas de las características que identifican, tanto a los no migrantes como a los migrantes potenciales. En páginas siguientes se pretende señalar qué características guardan estos grupos en relación a la educación y en qué medida este factor presenta diferencias entre los grupos migrantes.

Comúnmente, se ha establecido que el volumen mayor de migrantes a las áreas urbanas además de provenir de zonas rurales, generalmente está compuesto por grupos de analfabetos o de elementos de escasa educación de tales comunidades rurales.

A priori, o tomando como base estudios donde se analiza la composición educacional de los volúmenes reales de migrantes hacia las áreas urbanas, se ha tomado como un axioma el analfabetismo o la baja educación de los mencionados grupos.

Nos toca considerar ahora, hasta qué punto tales consideraciones pueden llegar a ser sostenibles, y en qué medida la población más preparada de una zona determinada, tiene mayor o menor movilidad migratoria en relación a los grupos de menor preparación.

La información que se presenta en el Cuadro III-17, para el caso de los migrantes potenciales y en relación a los grupos educacionales de la muestra total, resulta significativa al poner de re

lieve una perfecta selectividad migratoria por educación, y así observamos que las proporciones de la población dispuesta a la aceptación de la migración, van desde un bajo 11 por ciento de los grupos con educación nula, hasta un 47 por ciento para aquella población que ha atravesado más allá del nivel primario.

Cuadro III-17
AÑOS DE ESTUDIO Y DESEO DE MIGRAR
(En porcientos)

Educación:	Desea usted migrar?		
	Sí	No	Total
0	11	89	23
1 - 2	22	78	30
3 - 5	27	73	29
6	27	73	12
7 y más	47	53	6

Lo anterior resulta concluyente al demostrar al menos para nuestro grupo encuestado, que no es siempre significativo el establecer que los grupos de menor educación, sean quienes mayor disposición tengan para realizar el desplazamiento hacia las áreas urbanas. Es posible, como aquí se demostró, que entre mayor sea el nivel educacional más aceptable resulte la migración, debido a que la educación misma es un factor importante de movilidad porque garantiza por sí sola la obtención de más y mejores oportunidades de empleo y sobre todo con mayores remuneraciones en relación a las ocupaciones agrícolas.

Complementario al cuadro descrito, es el Cuadro III-18, donde sólo se pone de manifiesto el grado de lectura, tanto de la población migrante potencial como de la restante. Aquí observamos que de la población migrante un 28 por ciento lee bien, un 15 por ciento con dificultad y un 17 por ciento no lee.

El mayor porcentaje de los que no leen, con respecto a los que lo hacen con dificultad es explicable si consideramos que el grupo que manifestó de cero a dos años de estudio está compuesto en cierta parte por gente que sabe leer. Si en el mencionado cuadro a grupamos la población que envuelven las dos últimas categorías nos encontramos que éstas representan un 16 por ciento contra un 28 por ciento que manifestó leer bien y estar dispuestos a migrar. Por otra parte, si en el cuadro III-17 agrupamos a los de cero y de uno y dos años de estudio aprobados, veremos que éstos representan un 17 por ciento de la población de esa educación y que aún en ese caso el porcentaje por ellos representado, resulta ser el más bajo entre los grupos que desean migrar.

Hasta ahora ha quedado demostrado, a través de todo el escrito, la selectividad existente en la migración potencial de los grupos más jóvenes y preferentemente solteros, y de aquellos que ostentan mayores niveles educativos. En el Cuadro III-19, considerando las variables de edad, educación y el deseo de la migración, tenemos oportunidad de confirmar los hallazgos mencionados.

CUADRO III-18
GRADO DE LECTURA Y DESEO DE MIGRAR
(En porcientos)

Lectura:	Desea usted migrar?		
	Sí	No	Total
Sí, bien	28	72	56
Sí, con dificultad	15	85	17
No lee	17	83	27

CUADRO III-19
AÑOS DE ESTUDIO, EDAD Y DESEO DE MIGRAR
(En porcientos)

Edad:	AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS					
	0 - 2		3 - 5		6 y más	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
15-19	10	90	54	46	57	43
20-24	12	88	40	60	50	50
25-34	29	71	21	79	35	65
35-49	22	78	22	78	35	65
50-64	7	93	20	80	--	100

Así, por lo que corresponde a la selectividad por edad, ésta se hace manifiesta, ya que en general, encontramos que las proporciones de aceptación de la movilidad son superiores en el grupo 15-19, en relación con los registrados en los grupos siguientes, así mismo, puede notarse que tales relaciones son superiores cuando se está alcanzando mayores niveles educativos.

En el mencionado cuadro también podemos apreciar, que cuando consideramos el nivel educativo de cero a dos años de menor a mayor edad, la relación, en algunos grupos, se hace creciente y no descendente, este fenómeno, ya lo habíamos sugerido cuando analizamos el estado civil y tuvimos oportunidad de observar que entre los grupos de casados la propensión a la movilidad, a mayores niveles de edad, tendía a crecer ligeramente ya que la edad no estaba operando fuertemente para obstaculizar el deseo de la migración, y que otros factores como la cantidad de hijos tenida y la educación, eran más importantes para explicar la aceptación que de la movilidad tienen estos grupos de edad intermedia.

Para los niveles educativos de 3 a 5 años y más de 6, el mismo fenómeno parece estar operando también, a partir de los 25 años.

En el Cuadro III-20, se considera el estado civil, la educación y el deseo de migrar. Aquí observamos, lo ya comentado en otras páginas, la propensión a migrar es mayor a cada nivel educativo entre los grupos solteros en relación con los casados, así, mientras que para los primeros las relaciones van desde un 25 por ciento hasta un 63 por ciento, para los últimos, las proporciones van desde un bajo 17 por ciento hasta un 24 por ciento, notándose además que la variación de los porcentajes entre los casados no es tan marcada como en el caso de los grupos solteros, hecho este último, que va totalmente de acuerdo con nuestro hallazgo inicial de mayor movilidad para los grupos solteros.

CUADRO III-20
ESTADO CIVIL, AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS
Y DESEO DE MIGRAR
(En porcientos)

Educación:	ESTADO CIVIL					
	Casado		Soltero		Totales	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
0 - 2	17	83	25	75	18	82
3 - 5	23	77	45	55	28	72
6 y más	24	76	63	37	38	62

1) Resumen y conclusiones

(1) Nuestro análisis, ha puesto de manifiesto que existe una marcada selectividad migratoria con respecto a la educación, pues hemos podido comprobar que a mayores niveles educativos, mayor es el deseo de la movilidad. Este fenómeno se hace aún más evidente cuando los individuos han logrado concluir sus estudios primarios; así observamos que la propensión a la migración pasó desde un 11 porciento para el grupo sin ningún año de estudio hasta un 27 porciento para quienes cursaron toda la primaria. Para quienes fueron más allá de los estudios primarios la propensión se elevó hasta un 47 porciento.

(2) Lo anterior ha puesto de manifiesto que no siempre resulta válido considerar que la migración tienda a realizarse por los grupos de más escasa educación. La mayor educación, es por sí sola, un factor decisivo en el fenómeno migratorio, ya que abre la posibilidad de mejores oportunidades en cuanto a ocupación e ingresos fuera de las áreas rurales.

(3) Existe una estrecha relación entre educación, y edad, esto, al encontrarse que los grupos más jóvenes y generalmente solteros aceptan con mayor facilidad la movilidad y son además quienes enfrentan los mayores niveles educativos. Para los grupos casados encontramos que la influencia más importante para la migración la ejercen otros factores como la cantidad de hijos, y en menor grado la edad y la educación.

E. Ocupación e ingresos

Llegamos a una parte del análisis para la cual generalmente se ha escrito con mayor profusión, ya que es considerada como la más importante entre los factores explicativos de la migración.

Ya en el capítulo segundo tuvimos oportunidad de observar la importancia que se ha concedido a los factores de tipo económico para la explicación del fenómeno migratorio. Pudimos observar que generalmente se ha establecido que el volumen mayor de la población migrante está compuesto en gran parte por población de origen campesino, cuyos ingresos son sumamente bajos y consecuentemente, insuficientes para cubrir sus necesidades más urgentes. Esta fuerza de trabajo que se desplaza a los centros urbanos, es la que en los textos de economía muchas veces se ha considerado formando parte de la "de ocupación disfrazada", cuyos rendimientos son negativos o muy cercanos a cero.

50/

Benítez Zenteno ^{50/} considera que "...los movimientos migratorios están determinados en gran parte en función del ingreso, cuya insuficiencia enfrenta al jefe de familia a buscar mejores elementos de subsistencia para él y los suyos. La movilidad a la vez está determinada en gran parte por la ocupación que se tiene, al considerar

una escala ocupacional, en la que los estratos más bajos corresponden a las ocupaciones agrícolas, son precisamente los agricultores, quienes mayormente se enfrentan a la insuficiencia vital que les ofrece el campo, esto agravado aún más por el hecho de que son los agricultores - quienes en la República Mexicana tienen niveles de fecundidad más elevados y por consecuencia, mayor urgencia de satisfacer sus necesidades familiares, ya que el número de miembros en la familia es mayor".

Como ya hemos visto en páginas anteriores, existen además de la ocupación y los ingresos, otros factores fundamentales explicativos de la migración. En donde el peso conjunto de ocupación e ingresos no responda a justificar plenamente la migración, la existencia de otros factores, que ya hemos mencionado y analizado, vendrán a dar apoyo al fenómeno de la movilidad interna.

Consideremos a continuación los resultados que se registran en el Cuadro III-21. Aquí podemos observar la importancia que dentro de nuestra muestra ocupó cada una de las ramas de actividad consideradas, el sector agrícola (agricultura, silvicultura, ganadería y pesca) ocupó el 59 por ciento y el restante 41 por ciento fue ocupado por el sector no agrícola que comprende: servicios y comercio en su mayor parte y además transportes, construcción y otras actividades.

CUADRO III-21
RAMA DE ACTIVIDAD Y EL DESEO DE MIGRAR
(En porcentós)

Rama de actividad:	Desea usted migrar?		
	Sí	No	Totales
Agricultura	20	80	59
No Agricultura	26	74	41

Ahora bien, dentro del mencionado cuadro resulta interesante observar que existe mayor propensión a la migración por parte de la población que se encuentra dentro de ocupaciones no agrícolas.

Considerado lo anterior pasaremos a analizar dentro de las ramas de actividad señaladas, los grupos ocupacionales que las componen.

1). Ocupación

Como ya señalábamos en páginas anteriores, a la disposición a la migración comúnmente también se ha asociado que es realizada por los grupos ocupacionales que, jerárquicamente se encuentran entre los más bajos, que no requieren ningún grado de especialización y destreza, y que generalmente, aunque no como una regla, derivan ingresos sumamente bajos e inestables.

Antes de pasar a analizar las relaciones que existen entre ocupación, ingresos, y la propensión a la migración, conviene que

nos detengamos un poco en el contenido del Cuadro III-22; en él observamos solamente la propensión que dentro de cada grupo ocupacional^{51/} existe para la migración. Así, en el sector agrícola, encontramos que entre los jornaleros existe un 31 por ciento con deseos de migrar, un 15 por ciento entre los ejidatarios y un 13 por ciento para los ixtleros, para los otros grupos considerados dentro de este sector los porcentajes se reducen aún más. Cuando hasta este momento, aún, no se ha visto la relación entre ocupación e ingresos para migrantes potenciales y no migrantes, jerárquicamente el jornalero agrícola se encuentra entre las ocupaciones más bajas y con ingresos más bajos, yesto, parece ser en gran parte, la explicación a su mayor deseo demovilidad.

Para los ejidatarios, otros propietarios de tierras, arrendatarios y medieros, y los ixtleros, vale la pena hacer algunas consideraciones de por qué se manifestaron en alto porcentaje ajenos aldeseo de la migración. Al examinar concretamente los lazos que losunen a Cedral encontramos que para aquellos grupos que ostentan propiedades, como lo es la tierra, este lazo fue el que más importancia reflejó, no así para el caso de arrendatarios y medieros y además de los jornaleros. Un aspecto de este cuadro que parece extrañar es el

^{51/} La categoría "ayuda a la familia", no define ningún grupo ocupacional, pero se consideró apropiada su inclusión en este cuadro.

CUADRO III-22

GRUPOS OCUPACIONALES POR RAMA DE ACTIVIDAD
Y LA DISPOSICION A LA MIGRACION
(En porcientos)

Grupos ocupacionales:	¿Desea usted migrar?		
	Sí	No	Totales
<u>Agricultura</u>			
Ixtleros	13	87	11
Ejidatarios	15	85	9
No ejidatarios	7	93	8
Arrend. y medieros	8	92	3
Jornaleros	31	69	24
Ayuda a la familia	33	67	4
<u>No Agricultura</u>			
Obreros	21	79	8
Empleados	32	68	6
Prop. de negocios	28	72	12
Otros propietarios y/o Trab. por su cuenta.	16	84	13
Ayuda a la familia	57	43	2
T o t a l:			100 %

hecho de que los ixtleros hayan manifestado como lazo principal, la propiedad, pero esto resulta explicable debido a que la ocupación que se les codificó fue la de ixtlero y no la de ejidatario que ellos considera ron menos importante, ^{52/} entre los ixtleros se observó que además de esa ocupación, generalmente eran también ejidatarios. (Ver Cuadro III-23).

52/ Manifestaron ambas ocupaciones y se les pidió señalaran cuál consi deraban más importante, sin embargo, su criterio no fue definitivo, porque se consideró como factor principal los ingresos que derivaban en cada ocupación.

CUADRO III-23
GRUPOS OCUPACIONALES DEL SECTOR AGRICOLA Y LAZOS CON CEDRAL

Lazos con Cedral.	Grupos ocupacionales					Total
	No Ejida- tarios	Ejidata- rios	Ixtle- ros	Arrend. y Med.	Jornale- ros	
Propiedades	63	62	59	36	10	40
La familia	15	17	6	36	40	24
Salud-clima	7	10	12	-	27	16
Espera mejorar	4	-	6	9	5	6
Educación	-	-	-	-	1	1
Edad	-	-	3	9	3	2
Nada que los retenga	4	8	5	-	13	6
Otras razones	7	3	9	9	1	5
T o t a l:	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Otro lazo que se observa en este cuadro y que es impor-
tante recalcarlo, es el que se refiere a la familia, aquí se observa que
conforme se pasa del propietario de tierras al jornalero agrícola, este
nexo se hace cada vez más fuerte, lo cual resulta lógico, dado que en
el último grupo señalado el factor propiedad está operando con menor
intensidad. La misma aclaración es posible resulte válida para quie-
nes señalaron "nada que los retenga", ya que este factor se va hacien-
do más evidente conforme se desciende en los grupos ocupacionales -
señalados.

Volvamos nuevamente al Cuadro III-22. Del sector agrícola sólo quedaba por señalar el grupo "ayuda a la familia", para el cual se hace más evidente el deseo de la migración, ya que un 33 por ciento se manifestó partidario de la movilidad. Tal fenómeno se explica por el hecho de que este grupo está compuesto casi en su totalidad por gente sumamente joven, y lo que es más importante, por gente que no deriva ningún ingreso económico como remuneración a su trabajo.

Por lo que corresponde al sector no agrícola, en el cuadro señalado, encontramos que el mayor porcentaje corresponde a quienes prestan ayuda a su familia sin remuneración, al igual que en el sector agrícola.

Como ya se observó en páginas anteriores el mayor porcentaje de migrantes potenciales se encontró dentro del sector no agrícola, y ahora como se muestra en el Cuadro III-22 observamos que la aceptación de la movilidad se hace más manifiesta en los grupos ocupacionales de este sector, lo cual resulta sorprendente porque generalmente se ha considerado que brindan más motivos de movilidad las ocupaciones del sector agrícola cuando éstas son de tipo estacional, o en general, de mayor inestabilidad en cuanto a sus rendimientos.

Así, las propensiones a la movilidad para estos grupos van desde un 16 por ciento para otros propietarios y/o trabajadores por su cuenta hasta un 32 por ciento de los empleados, notándose que en tre algunos grupos (empleados y propietarios de negocios) la diferencia no es muy marcada y en otros, como obreros, el porcentaje no es tan elevado como cabría esperar si consideramos que éstos, generalmente se encuentran en la parte más baja de la escala ocupacional señalada para el sector no agrícola. Estas situaciones para su mejor compren sión serán consideradas posteriormente con mayor detenimiento.

Antes, brevemente veremos cuáles son los lazos que es tán incidiendo con mayor fuerza para detener a los grupos que no co sideraron la posibilidad de la migración.

Observando la columna de totales de la parte superior - del Cuadro III-24, notamos que el lazo más importante para el sector no-agrícola lo constituye la familia, y posteriormente, según su orden de importancia, la esperanza de mejorar en el actual medio, la propie dad, la salud y el clima. Para el sector agrícola se observó que el lazo más importante lo constituyó la propiedad y después la familia, la salud, y el clima. La diferencia en el lazo más importante la deli mita, principalmente, los grupos de ocupación señalados para cada u no de los sectores considerados.

CUADRO III-24
GRUPOS OCUPACIONALES DEL SECTOR NO-AGRICOLA
Y LAZOS CON CEDRAL

Lazos con Cedral.	Grupos Ocupacionales				Total
	Obreros	Empleados	Prop. de negocios	Otros Prop. y/o. Trabajadores por su cuenta	
Propiedades	4	6	31	13	15
La familia	50	31	25	30	32
Salud-clima	17	38	9	8	15
Espera mejorar Educación	17	18	9	23	18
Edad	-	-	-	5	2
Nada que los retenga	4	-	-	-	1
Otras razones	8	-	13	18	12
T o t a l:	-	7	13	3	5
	100%	100%	100%	100%	100%

Observando cada uno de los grupos ocupacionales, nos damos cuenta de que sólo para obreros y otros propietarios, la familia operó como lazo más importante y que para empleados y propietarios de negocios lo fue la salud-clima y la propiedad respectivamente.

Otros aspectos de este cuadro que llama la atención al compararlo con el Cuadro III-24, es la variabilidad que se nota para cada uno de los grupos señalados en relación a los lazos más importantes, así, para propiedad se hace evidente que ésta resulte más significativa para los propietarios de negocios que para los demás grupos; en cuanto a familia, el mayor porcentaje lo concentra el grupo de obre

ros, fenómeno que resulta explicable debido a que en su mayor parte, este grupo está formado por gente joven, para la cual pesó grandemente el compromiso moral que aún mantienen con su familia de procreación. Se observó que el estado civil no era significativo porque el porcentaje de casados era elevado y proporcionalmente parecido en todos los grupos, asimismo, no resultó significativo el número de hijos como lazo con Cedral en cada uno de los grupos señalados.

La importancia del lazo salud-clima en el grupo de empleados queda justificada debido a que quienes dieron esta razón son personas con edades superiores a los 35 años y proporcionalmente, este grupo concentra más personas de esta edad, que los demás grupos ocupacionales analizados.

El renglón que corresponde a "espera mejorar" no presenta una gran variación, excepto para el grupo de propietarios de negocios. Al comparar este renglón con el mismo que aparece en el Cuadro III-23, se aprecia una marcada diferencia entre los porcentajes parciales y totales, la razón que explica esta situación estriba en el tipo mismo de ocupaciones señaladas para cada sector, y más aún en la mayor estabilidad de ingresos que las ocupaciones no-agrícolas pueden representar.

2). Ingresos

Consideremos ahora los grupos ocupacionales ya señalados y las relaciones que guardan con los ingresos derivados. Para tal efecto se hará una distinción de los ingresos derivados en ocupaciones agrícolas y no-agrícolas, esto, con el objeto de darle mayor funcionalidad al análisis que se presentará. Por otra parte, los ingresos del sector no-agrícola, se analizarán separadamente, considerando por un lado a los propietarios de tierras, incluyendo a arrendatarios y medieros, y jornaleros e ixtleros por el otro.

Ya anteriormente señalamos la existencia de un consenso general que apoya la tesis de que existe una estrecha relación entre la aceptación de la migración y su composición mayoritaria por aquellos grupos sociales que derivan los ingresos más bajos en las diversas ocupaciones que existen. Veamos más de cerca estas opiniones y analicemos en qué medida pueden ser evidenciadas por la información que al respecto se presente.

En el Cuadro III-25, se considera primeramente a los grupos de jornaleros e ixtleros del sector agrícola. Como puede apreciarse, la aceptación a la movilidad se hace más evidente cuando los ingresos resultan más bajos, así, para los jornaleros, en el ingreso in

53/ ferior, un 32 por ciento se manifestó partidario del desplazamiento, contra un 13 por ciento de los ixtleros (para los ixtleros en páginas anteriores se señaló el factor más importante que está operando para disminuir su movilidad). Del rango de ingresos siguiente, sólo un 17 por ciento de jornaleros aceptó la movilidad y ninguna participación se observó por parte de los ixtleros.

Del cuadro en cuestión se desprende que el volumen de ingresos de ambos grupos ocupacionales no va más allá de los 120 pesos semanales, lo cual hace evidente el bajo nivel de ingresos que opera en la agricultura para estos grupos ocupacionales.

CUADRO III-25
INGRESO SEMANARIO PARA JORNALEROS E IXTLEROS
Y EL DESEO DE MIGRAR
(En porcientos)

Ingreso:	Desea usted migrar?					
	Jornaleros		Ixtleros		Totales	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Hasta 80	32	68	13	87	26	74
81 - 120	17	73	--	100	13	87
Sin dato	25	75	20	80	23	77

El grupo que ayuda a su familia sin remuneración, no incluido en el cuadro comentado, un 33 por ciento manifestó deseos de

53/ El rango inferior que va hasta los 80 pesos se tomó considerando que el salario mínimo de la zona era de \$11.50 diarios, de esta manera el ingreso semanal de un jornalero, incluyendo el domingo, sería de... \$81.50; como la codificación se hizo por decenas, quienes estén en este rango consecuentemente, quedan por debajo del salario mínimo.

movilidad, contra un 67 por ciento que consideró lo contrario. El porcentaje no resultó más elevado que el de los jornaleros, a pesar de no recibir remuneración monetaria por su trabajo, debido seguramente a que tal grupo está formado por jóvenes entre 15 y 19 años, que dependen aún fuertemente económica y moralmente de su familia.

Por lo que corresponde a los propietarios de tierra, incluyendo a los arrendatarios y medieros, forman parte de la muestra total en un 20 por ciento (75 casos de una muestra de 378 elementos), y dentro de los 75 elementos sólo 8 (un 11 por ciento) mostró deseos de migrar. La proporción tan baja de migrantes potenciales de estos grupos limitan ampliamente nuestro análisis del ingreso con respecto al deseo de la movilidad, por lo que se señalarán únicamente algunos datos de tipo general con respecto a estos grupos.

Del grupo de propietarios de tierra, incluyendo los arrendatarios y medieros, un 28 por ciento manifestó utilidades en la venta de sus productos, con una media anual de 700 pesos; un 26 por ciento informó de ventas con una media anual de 1,000 pesos; un 34 por ciento declaró producción para autoconsumo, pérdida de la cosecha o no haber sembrado nada, y finalmente un 12 por ciento no dio el dato de ingreso por no saberlo, temor, o bien, por otras razones.

53/ Continuación: El ingreso del ixtlero dada su independencia, depende del volumen en kilos tallado; se agrupó con los jornaleros, más que todo, con propósitos comparativos.

Ya en párrafos anteriores se señalaron los factores que operan para ligar a estos grupos a su comunidad de origen, como vimos, para algunos operó fuertemente el factor propiedad, y en menor grado la familia, y para otros (arrendatarios y medieros) la propiedad y la familia con igual intensidad.

Aún sin que hayamos considerado los ingresos del sector no-agrícola, podemos tener la seguridad de que éstos resultarán - ampliamente más elevados que los encontrados en el sector agrícola.

Por otra parte, con respecto a los agricultores ... "podemos considerar que es menos probable que una disparidad determinada de ingresos impulse a los agricultores en general a cambiar de ocupación con la misma fuerza que los asalariados agrícolas o a los miembros de las familias de los agricultores. Una de las razones es que les gusta la agricultura, otra, es que consideran no encontrar empleo con tanta facilidad en una ocupación comparable de la industria o del comercio. El ingreso del agricultor comprende las ganancias del capital y de la administración y ordinariamente también las ganancias de su propio trabajo y del de su familia. Aún si la ganancia de cada uno de estos factores por separado es menor que en las demás ocupaciones, - los agricultores pueden, a pesar de todo, preferir permanecer en la agricultura por razón de que no pueden transferir su trabajo, capital y experiencia a una empresa comercial o industrial. Estos sectores eligen diferentes tipos de habilidad administrativa y la magnitud media de

la empresa con frecuencia excluye la posibilidad de administrarla bien por pequeñas unidades. De esta manera los agricultores hasta cierto grado constituyen un "factor específico" esto es, pueden ofrecer sus ^{54/} servicios productivos con mayor eficacia en su propia ocupación".

La anterior consideración, aunque fue concebida para países desarrollados sin embargo puede considerarse que en cierto grado está operando para los agricultores comprendidos en nuestro estudio.- (Ya anteriormente habíamos señalado que los migrantes a otras áreas rurales preferentemente eran personas ligadas al cultivo de la tierra, por lo que si parece posible considerar a los agricultores como un "factor específico", que pueden ofrecer sus servicios con mayor eficacia sólo dentro de su propia ocupación).

Por otra parte, para el caso de países desarrollados, se han hecho diversos estudios para ver en qué medida la disparidad de ingresos puede originar el cambio de ocupaciones de los agricultores, y se ha sugerido que éstos pueden ser inducidos a ofrecer sus servicios productivos si la razón de la "renta de estímulo" entre la agricultura y la industria es por lo menos de un 60 por ciento. ^{55/}

54/ Organización Internacional del Trabajo. Op.Cit., pp.17-18.

55/ Ibid., p.19.

Para el caso de los países subdesarrollados, y en nuestro caso particular, parece ser, aunque tal cosa no se cuantificó, que las comparaciones entre los promedios de ingresos en los sectores ajenos a la agricultura son poco importantes para los agricultores; desde luego, esto no significa que se quiera hacer una generalización y que no exista la posibilidad de que los agricultores menos afortunados se trasladen a otras ocupaciones y se resignen a aceptar empleos urbanos precarios con niveles de ingreso muy inferiores a los promedios de ganancias de los trabajadores urbanos no calificados.

Consideremos ahora la situación que impera para los grupos que derivan sus ingresos del sector no-agrícola.

En el Cuadro III-26, podemos observar una situación bastante interesante. Originalmente se había elaborado un cuadro que consideraba por separado a cada uno de los grupos ocupacionales que lo componen (obreros, empleados, propietarios de negocios y otros propietarios y/o trabajadores por su cuenta), pero la escasa variabilidad encontrada en el deseo de migrar en cada nivel de ingreso, en tres de los grupos considerados, hizo pensar en la conveniencia de la asociación de tales grupos, para destacar más la importancia del grupo de empleados.

En la columna de totales podemos observar las variacion

nes en ambos sentidos que surgen cuando se comparan los diferentes rangos de ingreso con el deseo de la movilidad. Tales variaciones son explicable por el comportamiento especial que el grupo de empleados está reflejando. Para el grupo restante que engloba las categorías ocupacionales que se señalaron (obreros y demás), la relación se hace descendente a mayores niveles de ingreso, mientras que el fenómeno contrario se observa para el grupo de empleados, y aún con mayor fuerza, ya que las variaciones van desde un 10 por ciento para el nivel de ingreso inferior ^{56/} hasta un 57 por ciento para quienes perciben ingresos superiores a los 250 pesos.

CUADRO III-26
INGRESOS SEMANALES DEL SECTOR NO-AGRICOLA
Y EL DESEO DE MIGRAR
(En porcientos)

Ingreso:	Desea usted migrar?					
	Empleados		Obreros, Prop. de Neg., Otros Prop. y/o Trab. por su cuenta.		Totales	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Hasta 100	10	90	27	73	25	75
101 - 250	50	50	17	83	21	79
251 y más	57	43	17	83	32	68
Sin dato	--	--	--	100	--	100

¿Cómo se explica esta discrepancia a la movilidad entre ambas ocupaciones? La razón que aquí está operando para el caso

^{56/} El rango inferior que va hasta los 100 pesos se tomó considerando que el salario mínimo de la zona, para el sector urbano, era de 14.50 pesos diarios, de esta manera el ingreso para un empleado asalariado, incluyendo el domingo, sería de 101.50 pesos; como la codificación se hizo por decenas, quienes aparecen en este rango quedan por debajo del salario mínimo. Para algunos grupos, es evidente, que no opera el mismo criterio, pero la agrupación, al igual que en el sector agrícola, se hizo con propósitos de simplificación y comparabilidad.

de los empleados y para el último rango de ingresos del grupo de obreros y otros (17 por ciento), parece no ser la diferencia de ingresos, si no otro factor más importante aún.

Buscando la explicación a este fenómeno se encontró, que la razón fundamental de las discrepancias entre tales grupos, ra dica esencialmente en la educación que los mismos mantienen, ^{57/} ya que el deseo de la movilidad se ve acrecentado para ambos grupos al considerar mayores niveles de educación. Este fenómeno se hace más evidente para el grupo de empleados que tiene los mayores niveles e ducativos (ver Cuadro III-27), pues mientras que para el grupo de o breros y demás un 40 por ciento se manifestó dispuesto a la aceptación de la movilidad, en el grupo de empleados tal aceptación se e le ^{58/} vó hasta un 63 por ciento.

En cada uno de los grupos considerados se hizo eviden te el fenómeno de la selectividad migratoria por educación, operando, como pudimos observar, con mayor fuerza para el grupo de empleados. Esta selectividad ya había quedado demostrada en páginas anteriores.

El grupo que ayuda a la familia sin remuneración moneta ria, y que no aparece en el Cuadro III-27, se manifestó partidario de

57/ Se consideró el estado civil y la edad como posibles variables explicativas, y al no operar como tales, se consideró la educación, factor que finalmente ayudó a explicar la discrepancia encontrada.

58/ El grupo de empleados que consideró con mayor énfasis la migración está formado, preferentemente, por maestros, quienes por su misma e ducación tienen mayor conciencia de las ventajas de la movilidad a las áreas urbanas.

la migración en un 63 por ciento, contra un 37 por ciento que optó por lo contrario.

CUADRO III-27

GRUPOS OCUPACIONALES DEL SECTOR NO-AGRICOLA Y DESEO DE MIGRAR SEGUN LOS AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS
(En porcientos)

Educación:	Grupos ocupacionales					
	Empleados		No empleados		Totales	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
0 - 2	-	100	21	79	17	83
3 - 6	11	89	23	77	22	78
7 o más	63	27	40	60	46	54

Finalmente, en este apartado se harán algunas consideraciones acerca de la ocupación y el ingreso, en relación con la edad.^{59/} Desafortunadamente, el análisis en esta parte presentará verdaderas limitaciones, ya que los grupos ocupacionales en la forma presentada originalmente, al relacionarse con dos variables más, dispersaban demasiado el número de casos en cada uno de ellos, por lo que se optó por realizar el análisis en forma más agregada, considerando el sector agrícola y el no-agrícola, y en algunos casos haciendo referencias por separado para algunos grupos ocupacionales.

En primer término, observemos el contenido que registra el Cuadro III-28. Aquí se ha considerado la relación existente entre

^{59/} La desagregación de datos que el análisis en esta parte induciría, llevó a decidir no considerar cruces de ocupación e ingresos, con educación, estado civil y deseo de migrar.

edad, ocupación y el deseo de la migración. Anteriormente se demostró la selectividad migratoria por edades, la mayor propensión a la movilidad en los sectores no agrícolas y además entre los grupos ocupacionales considerados, los jornaleros agrícolas y los empleados presentaban los mayores porcentajes en la aceptación de la movilidad. En el cuadro que nos ocupa podemos notar que la movilidad para ambos sectores, agrícola y no-agrícola, se disminuye a medida que aumenta la edad de los encuestados, así, en el primer sector, ésta va desde un 31 por ciento para el grupo más joven, hasta un 5 por ciento para el grupo de mayor edad; en el segundo sector tal movilidad pasa de un 38 por ciento hasta un 18 por ciento.

CUADRO III-28

RAMAS DE ACTIVIDAD, EDAD Y EL DESEO DE MIGRAR
(En porcentajes)

Rama de actividad:	E D A D							
	15 - 24		25 - 34		35 - 49		50 - 64	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Agricultura	31	69	16	84	26	74	5	95
No-Agricultura	38	62	28	72	21	79	18	82

Resulta notorio que las proporciones, en la mayoría de los casos, fueron mayores en el sector no-agrícola con respecto al agrícola, hecho que posiblemente se justifica al considerar que las ocupaciones del sector no-agrícola guardan mayor afinidad con las ocupaciones que pueden encontrarse en las áreas urbanas, y que tal fenómeno contribuya a que los encuestados se sientan con mejores posibilidades ante las diversas ocupaciones que la ciudad pudiera ofrecerles.

También podemos observar que del grupo de edad 35-49, del sector agrícola, existe un 26 por ciento que aceptó la movilización con mayor énfasis que el grupo anterior, esto resulta claro cuando recordamos la posible influencia que los grupos de casados pueden representar en relación con los grupos de edad anteriores, además, lo cual es más importante aún, tal porcentaje fue bastante influido por el grupo de jornaleros agrícolas que en ese rango de edad representaban un 33 por ciento de importancia en la aceptación de la migración.

Por último, en el Cuadro III-29 representamos la relación existente entre ingresos agrícolas y no-agrícolas, la edad y el de seo de la migración.^{60/}

La selectividad por edades queda clara para cada uno de los rangos de edad considerados así, para el primer grupo (15-24) las proporciones van desde un 38 hasta un 14 por ciento con respecto al grupo de mayor edad (50-64), esto, al considerar el rango de ingresos - que va hasta los 90 pesos. Del rango siguiente (91-250) el 20 por ciento correspondió al grupo 15-24 y un 14 por ciento al grupo final.

El rango de ingresos 251 y más presenta una situación que ya tuvimos oportunidad de considerar en páginas anteriores. Aquí

60/ En este cuadro, quedan fuera los propietarios, arrendatarios y medie ros de tierras. El rango que va hasta los 90 pesos semanales fue to mado considerando la media entre el salario mínimo en el campo y el de la ciudad; ya habíamos señalado que tales ingresos eran de 81.50 y 101.50 respectivamente.

observamos que las proporciones que se registran para los grupos 25-34 y 35-49, además de ser las mayores en relación con los otros rangos de edad y de ingresos que se consideran, son resultado de que en buena parte están respondiendo a los mayores niveles educativos que ostentan tales grupos. La misma explicación puede hacerse extensiva al grupo 25-34 que se encuentra en el rango de ingresos 91-250, ya que en él los que manifestaron deseo de movilidad fue gente más educada y con ingresos cercanos a los 250 pesos.

Los escasos elementos del grupo 15-24 que obtienen ingresos superiores a los 250 pesos no aceptaron la movilidad, debido seguramente a que tales percepciones son importantes para personas que aún son muy jóvenes, y para quienes tales ingresos, en su actual medio, sean más que suficientes para cubrir sus necesidades propias y las de los familiares que de ellos dependen.

CUADRO III-29
INGRESOS SEMANALES, EDAD Y DESEO DE MIGRAR
(En porcentos)

Edad:	INGRESOS					
	Hasta 90		91-250		251 y más	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
15 - 24	38	62	20	80	-	100
25 - 34	26	74	23	77	38	62
35 - 49	24	76	15	85	33	67
50 - 64	14	86	14	86	-	-

3) Resumen y conclusiones

(1) Dentro del contexto general de la migración se ha establecido que ésta es realizada preferentemente, por aquella población que se encuentra en las actividades agrícolas, aquí, hemos tenido oportunidad de observar que los mayores volúmenes con actitud favorable a la movilidad se encuentran dentro del sector no-agrícola (comercio, servicios, transportes, etc.) donde, en nuestra muestra, un 26 porciento aceptó la posibilidad del traslado, contra un 20 por ciento que también la aceptó del sector agrícola.

(2) Al considerar la estructura ocupacional se pudo observar que los grupos que aceptan la movilidad con mayor énfasis son:— los jornaleros dentro del sector agrícola y no los agricultores, a quienes algunas veces se les ha considerado con actitud más favorable a la migración; nuestro estudio pudo mostrar la escasa aceptación que de la movilidad tienen los propietarios y arrendatarios de tierras, quienes fuertemente se ligan a su medio actual debido ampliamente a la propiedad o a la familia. Dentro del sector no-agrícola, los empleados tuvieron mayor conciencia de la movilidad, y en menor grado, pero sin observarse mucha variabilidad, este fenómeno se manifestó también en los otros grupos ocupacionales que componen este sector.

En general las propensiones al desplazamiento fueron ma

yores dentro del sector no-agrícola. Para los grupos que ayudan a la familia sin remuneración alguna, los porcentajes, en ambos sectores, se encontraron más elevados que los de las categorías ocupacionales que componían tales ramas de actividad.

(3) Los lazos que operaron más abiertamente para ligar la población encuestada a la región fueron -dentro del sector agrícola- la propiedad, y en menor grado la familia y el clima; en el sector no agrícola los lazos más importantes los constituyeron la familia, el clima y en menor grado la propiedad. El peso de tales lazos siempre se encontró más significativo para la población que no aceptó la posibilidad de la migración, en relación a quienes si la aceptaron.

(4) Al considerar las ocupaciones y los ingresos encontramos para el caso de los jornaleros y de los ixtleros, que la aceptación de la movilidad se hace mayor al considerar los niveles inferiores de ingreso y que ésta tiende a descender en los niveles superiores. Entre los propietarios y arrendatarios de tierra, escasos elementos aceptaron la movilidad: la tierra y la familia fueron los factores - que operaron más fuertemente para ligarlos a su comunidad.

Por lo que a las ocupaciones del sector no-agrícola coresponde, se encontró que la aceptación de la movilidad entre obre-

ros, propietarios de negocios y otros trabajadores por su cuenta tiende a ser mayor a niveles menores de ingreso, y para el caso especial de los empleados, se observó que la movilidad es más aceptable a mayores niveles de ingresos, la explicación de este fenómeno se encontró en la mayor educación que este grupo presentó en relación con los grupos restantes.

Al considerar la relación existente entre ocupación por un lado, e ingreso por otro, con edad y el deseo de la movilidad, se pudo confirmar el hallazgo de la mayor selectividad migratoria por edades, mayor propensión a la movilidad por los grupos ocupacionales del sector no-agrícola con respecto al agrícola, y dentro de ellos la mayor movilidad del grupo de jornaleros agrícolas y del de empleados.

Con respecto al ingreso, y su relación con la edad y el deseo de migrar se mostró en general, la mayor aceptación de la migración por las personas que tienen las menores percepciones, salvo para el grupo de empleados, para quienes el fenómeno se invirtió, debido a sus mayores niveles educativos.

IV. EL CARACTER ECONOMICO DE LA MIGRACION

Hasta donde nuestro estudio nos ha conducido hemos podido observar la gran variedad de factores que, en una u otra forma, pueden intervenir en la explicación del fenómeno migratorio; sin embargo, también se ha puesto de manifiesto que los factores de "atracción" (mejores ingresos y mayores oportunidades de empleo) que ofrecen las áreas urbanas (Monterrey y "otras ciudades") y de los factores de "repulsión" (limitadas oportunidades de empleo y sobre todo bajos niveles de ingreso) que operan en las zonas rurales, han sido los factores más importantes que han definido el carácter económico de la migración. Es decir, factores como la edad, el sexo, el estado civil, la educación, y el conjunto de factores que hemos denominado "relaciones familiares" además de definir características selectivas entre los migrantes, han actuado como verdaderos "filtros" en la determinación final de los migrantes potenciales, porque han operado con un trasfondo que, en última instancia, ha sido ampliamente económico por estar referido a los diferenciales de ingreso y a las oportunidades de empleo que se observan entre las áreas urbanas y rurales.^{61/}

De este modo, el análisis desarrollado nos ha llevado abiertamente a un planteamiento económico de la migración ya que ha permitido observar que el fondo explicativo de la movilidad se basa en gran parte en motivaciones de este tipo.

^{61/} Situación que abiertamente se definió desde el momento en que se señalaron las zonas de inmigración (Monterrey y otras ciudades) dado que las razones fundamentales de su elección estuvieron, ampliamente, en función de las mayores oportunidades de empleo y de ingresos que en tales áreas pueden localizarse. El análisis presentado en el

En la Figura IV-1, queda definida una síntesis de las principales conclusiones a que se llegaron en el capítulo segundo y ter cero, y además se presenta el planteamiento general que en este capí tulo se dará a los factores que definen el carácter económico de la mi gración. De este modo, conviene, antes de seguir adelante, que se examine detalladamente el contenido registrado en la mencionada figura.

En el Capítulo II tuvimos oportunidad de observar la im portancia que los factores económicos han mantenido en la explicación del fenómeno migratorio, aunque su importancia fue definida por teóri cos de la migración, en un nivel ampliamente teórico y especulativo. Sin embargo, estudios sobre migración real han puesto en evidencia el acercamiento que existe entre la teoría y la realidad cuando se ha en contrado que los factores "operativos" de la movilidad hacia las áreas urbanas, aún cuando se esté hablando de zonas de amplia inmigración donde el contacto familiar con las áreas de abandono es importante, han sido factores ampliamente económicos. Los factores, que general mente se consideran, definen una situación social como lo serían: las relaciones familiares, la educación, las garantías sociales del medio urbano, la caridad pública en la ciudad, la existencia de amigos o pa rientes que ayudan a la adaptación del migrante, en general, no son otra cosa que velos que cubren superficialmente la verdadera motivación de la migración: la insatisfacción de necesidades en las áreas de escaso desarrollo. Las distintas formas de comunicación que se -

61/ Continuación: Capítulo III nos sirvió para definir en los grupos anali zados las características que presentan los migrantes potenciales y en qué medida tales características nos permiten distinguir aspectos selectivos en los migrantes potenciales, según estén o no influyendo en la determinación final de tales grupos.

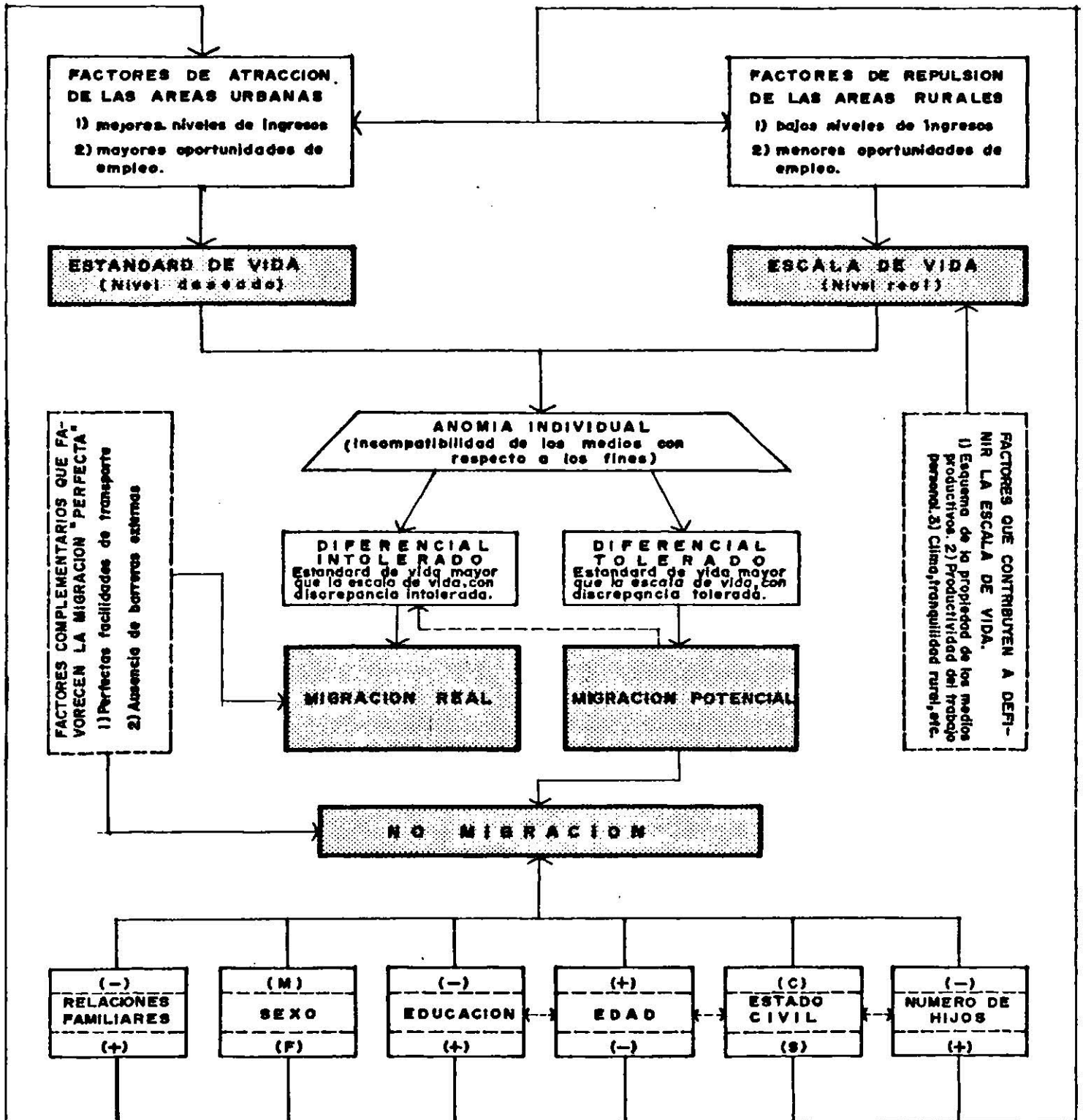


Fig. IV-1.- ALGUNOS MECANISMOS DEL PROCESO MIGRATORIO INTERNO

han hecho manifiestas en las décadas más recientes han sido factores determinantes en tal conciencia de insatisfacción, ya que a través de las mismas se ha intensificado el acrecentamiento de las aspiraciones de los grupos rurales.^{62/}

De este modo, todos los indicadores parecen demostrar que el factor primordial que determina el abandono de las áreas menos desarrolladas, no es otra cosa que la resultante de un divorcio entre las aspiraciones en constante crecimiento de los individuos y la incapacidad de satisfacer tales aspiraciones en el medio actual.

62/ Resulta interesante considerar algunos estudios realizados recientemente en diversos países latinoamericanos y en la misma Area Metropolitana de Monterrey, que ponen en evidencia la íntima motivación económica que se asocia comúnmente a la migración de la población rural hacia las áreas urbanas.

(1) El Caso de las "Callampas" chilenas. Los resultados encontrados entre la población de estas agrupaciones marginales pusieron de manifiesto el carácter económico que se liga al fenómeno migratorio. Aproximadamente dos tercios de las razones dadas para realizar la migración podrían clasificarse como más o menos económicas: esperanza de encontrar mejores oportunidades para ganarse la vida. Muchos otros consideraron que habrían estado en peores circunstancias si no hubiesen migrado al Gran Santiago. En general la motivación económica fue el móvil del desplazamiento a las áreas urbanas. Las respuestas dadas dieron la impresión de que tales familias tan acostumbradas a una extrema pobreza y a limitadas oportunidades en el medio rural, encuentran que la vida en las "callampas" (barrios paupérrimos del Gran Santiago) y los ingresos que apenas alcanzan para subsistir son más o menos las cosas que esperaban y no constituyen una razón para lamentar la migración a Santiago. (ONU, CEPAL. La Urbanización en América Latina. Resultados de un trabajo sobre el terreno acerca de las condiciones de vida de un sector urbano. Doc. E/CN. 12/662/Rev.1, pp.16-17).

(2) El caso de las barriadas Limeñas. Un censo realizado en.... 17,426 jefes de familia, nacidos en provincias, que decidieron radicarse en forma permanente en Lima, se obtuvieron las siguientes respuestas al por qué de la migración: Motivaciones económicas 61 por ciento, sociales 23 por ciento, educativas 9 por ciento, y diversas razones (militares, salud, vivienda, etc.) 7 por ciento.

El resto del presente capítulo es un intento para tratar de arrojar alguna luz sobre tales consideraciones, sin que ello implique que se quiera proporcionar contestaciones dogmáticas al por qué de la migración interna.

62/ Continuación: Las razones económicas son las más importantes y debidas a diferencias regionales. Para muchos campesinos los contactos con el mundo exterior (la ciudad) satisfacen sus expectativas de trabajo, lo que se traduce en dinero, que en muchos casos consideran suficiente porque nunca lo tuvieron antes. Entre las motivaciones económicas, las principales se refieren a razones de trabajo: a buscar trabajo por no existirlo en su pueblo, por traslado, etc. Otras respuestas complementarias son: por mejorar su situación económica, por necesidad económica. En resumen, casi el 95 por ciento de los que dieron motivaciones económicas se refieren a la búsqueda de trabajo.

Las razones sociales tienen en general mucha vinculación con aspectos económicos y las más importantes son de tipo familiar. De este modo, la familia en sí, se constituye un motor importante de desplazamiento. El deseo de educar a los hijos constituye otra de las causas que determinan la migración de la población hacia Lima. Otros móviles del desplazamiento se refieren a la esperanza de vivir de la caridad pública, a los centros asistenciales de la ciudad, mejores condiciones de vivienda, mayores posibilidades de diversión y esparcimiento, etc.

En general, no se ha encontrado una sola respuesta a las causas de la migración, pero sí se observó que las más importantes son las económicas y las sociales (Matos Mar, José. "Migración y Urbanización". Tomado de: Hauser, Philip M. La Urbanización en América Latina. pp.185-193).

(3) El caso del área obrera del Gran Buenos Aires. La mayoría de los inmigrantes al área obrera no vivía en áreas rurales: solamente un 15 por ciento residía en localidades de menos de 2 mil habitantes clasificados como rurales. Aproximadamente un 60 por ciento tenía una ocupación permanente, el resto, o bien no trabajaba, o bien lo hacía en trabajos accidentales. En su mayoría, estos inmigrantes eran peones, u obreros no especializados o semiespecializados, o trabajadores por cuenta propia; el resto, alrededor del 20 ó 25 por ciento podía considerarse especializado o trabajaba como empleado.

Estos datos, en cuanto a la ocupación, confirman por supuesto lo que se sabe acerca de las motivaciones económicas de la emigración. - Coinciden también con las afirmaciones de los inmigrantes. En sus respuestas a la pregunta directa mencionaron como más importante la falta de trabajo, el "mal pago", o el hecho de que tuvieron una oportunidad de mejor trabajo en Buenos Aires. Otras motivaciones no directamente económicas, también aparecieron: deseo de cambiar, de

A. La escala y el estándar de vida

Ya en el Capítulo II, señalamos que la migración es uno de los índices que nos señala la presión poblacional que se genera dentro de los límites de una población determinada, cuando tal presión es respuesta directa al tamaño de la discrepancia entre la escala de vida y el estándar de vida. Donde la escala se refiere al nivel real de-

62/ Continuación: seo de mejorar, atracción de la ciudad, o bien, el que "todos se fueron". No hay duda de que las causas económicas actúan como un trasfondo de otras motivaciones que, aparentemente, no surgen como una motivación puramente económica. (Germani, Gino. "Investigación sobre los efectos sociales de la Urbanización en un Area obrera del Gran Buenos Aires". Tomado de: Hauser, Philip M. La Urbanización en América Latina. pp.215-216).

(4) El caso del Area Metropolitana de Monterrey. En un estudio realizado para el Area Metropolitana de Monterrey en el año de 1965, a la pregunta: "Qué es lo que influyó en su decisión de mudarse", las respuestas encontradas pueden clasificarse de la siguiente manera: razones de trabajo 70 por ciento, de familia 18 por ciento, educación 8 por ciento, comunidad 2 por ciento y otras 2 por ciento. Como se podía esperar, las razones de trabajo, fueron las más numerosas. (CIE. UNL. Movilidad Social, Migración y Fecundidad Diferencial en Monterrey Metropolitano. Op.Cit., pp.109-110).

En general, los resultados señalados, son similares a los encontrados en otros países, en el sentido de que las razones principales encontradas para migrar son las referidas al trabajo.

Para Monterrey, en el mismo estudio que se menciona (pp.124-125), a la pregunta: "Está usted contento de haberse venido a Monterrey", en forma casi unánime (92 por ciento), los encuestados contestaron que sí. Sólo el 3 por ciento dio como respuesta un "no" rotundo, y el 5 por ciento estaba contento en parte. En otro estudio realizado en Colombia, en dos barrios de invasión ("paracaidistas") a la pregunta: "considera que se encuentra igual, mejor o peor que antes de haber migrado", los jefes de familia de uno de los barrios, respondieron: - mejor, en un 87 por ciento, igual, en un 10 por ciento, y peor, solamente un 3 por ciento. (Urbanización y Marginalidad. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. División de estudios de población. Estudios socio-demográficos. Bogotá. 1968. p.63). De esta manera, las razones invocadas, ponen de manifiesto que la migración en sí, es altamente productiva para estos grupos y que, en general, está respondiendo a las desigualdades económicas que presenta el campo, donde las condiciones de vida para el campesino son muy inferiores a las del habitante urbano.

De este modo, resulta evidente que la movilización hacia las áreas urbanas, en general, ha brindado a los migrantes la oportunidad de estrechar el bache que se encuentra entre la actual satisfacción de sus necesidades y el nivel aspirado de las mismas. La migración en

vida alcanzado y el estándar a un nivel de aspiración que los individuos piensan constituye un nivel adecuado de vida.^{63/}

Vista la migración de esta manera, no es difícil concebir que tales discrepancias desemboquen en la movilización de los grupos humanos con intenciones de estrechar el diferencial existente entre la escala y el estándar de vida. Tal estrechamiento, sin duda,

62/ Continuación: sí, es una inversión: el valor actualizado de sus rendimientos, aún en las condiciones más desfavorables del ambiente urbano, parecen compensar ampliamente los sacrificios en que hade incurrir el migrante, al realizar el desplazamiento.

63/ De este modo, tanto la escala como el estándar de vida están definidos ampliamente por factores objetivos como lo serían los diferenciales de ingresos entre el campo y la ciudad y el tipo de ocupaciones que en ambas zonas pueden localizarse; los factores subjetivos que operan y que se refieren al cariño a la comunidad, a la propiedad, al clima, la tranquilidad del campo, deseo de aventura, expectativas, ambiente general, etc. pueden operar con diferente intensidad en cada individuo por lo que pueda llegar a definir discrepancias entre escala y estándar de vida que a unos llevará a convertir en migrantes reales y a otros en migrantes potenciales.

El estándar de vida, en sí, lo constituye un nivel aspirado de satisfacciones que están en función directa, además, del conocimiento que el individuo tiene del ambiente urbano, de la capacidad que el propio individuo se considera para la satisfacción real de tales necesidades. No basta que el posible migrante desee una residencia, un auto, un yate, joyas, etc., para que esto defina un diferencial intolerado con respecto a su escala de vida, sino que es necesario que tales aspiraciones estén apoyadas en factores objetivos (ocupaciones e ingresos urbanos) y además en la estimación que de su propia capacidad haga el individuo. Evidentemente, tal estimación seguramente variará entre las personas y llevará a definirles estándares de vida mayores o menores, pero siempre ajustados a los factores objetivos y subjetivos que conozca o experimente el individuo. Así, en el nivel final del estándar de vida, mucho dependerá de factores objetivos y mucho de los subjetivos, incluyendo en éstos últimos, las expectativas que el individuo se forje.

tiende a alcanzarse, bien sea a través de una elevación en la escala de vida o de una declinación en el estándar de vida.^{64/}

Para una mejor comprensión de la migración, a través de las discrepancias entre la escala y el estándar de vida, veamos la Figura VI-2.

En el gráfico, la satisfacción real de las necesidades para la población de las zonas de escasos recursos, en nuestro caso el sector rural, en general, presenta pocas posibilidades de expansión (razón por la que hemos graficado tal situación como una línea de igual pendiente), en contraposición a las alternativas que las áreas urbano-industriales pueden ofrecer.^{65/} Por otra parte, la pendiente creciente que define la curva del estándar de vida se basa en tal concepción y no es otra cosa que un resultado inmediato del efecto de demostración que las áreas urbanas hacen surgir sobre los pobladores de las zonas rurales. De este modo, se posibilita el ensanchamiento entre la satisfacción real y esperada de las necesidades de los individuos concentrados en el campo.

^{64/} Saunders, Harold W. "Human Migration and Social Equilibrium". Op. Cit., pp.219-227.

^{65/} Desde luego, la situación que define nuestro gráfico se refiere a un modelo general, y no a la situación que, separadamente, se podría presentar para los diferentes grupos ocupacionales que se encuentran en las áreas rurales. Es posible que la escala de vida - que se determina para cada grupo (ejidatarios, propietarios de tierras, ixtleros, jornaleros agrícolas, o bien, ocupaciones que presentan características de tipo urbano como: empleados, obreros, proprietarios de negocios, etc. - como es el caso, en nuestro estudio de Cedral-), difiera, en la medida en que la fuente de donde provengan los ingresos para la subsistencia, posibilite discrepancias de alguna importancia que lleven a los grupos (una vez consideradas las oportunidades que ofrece el medio urbano, según el conocimiento que de él se tenga) a presentar diferencias entre sus propensiones a la movilidad.

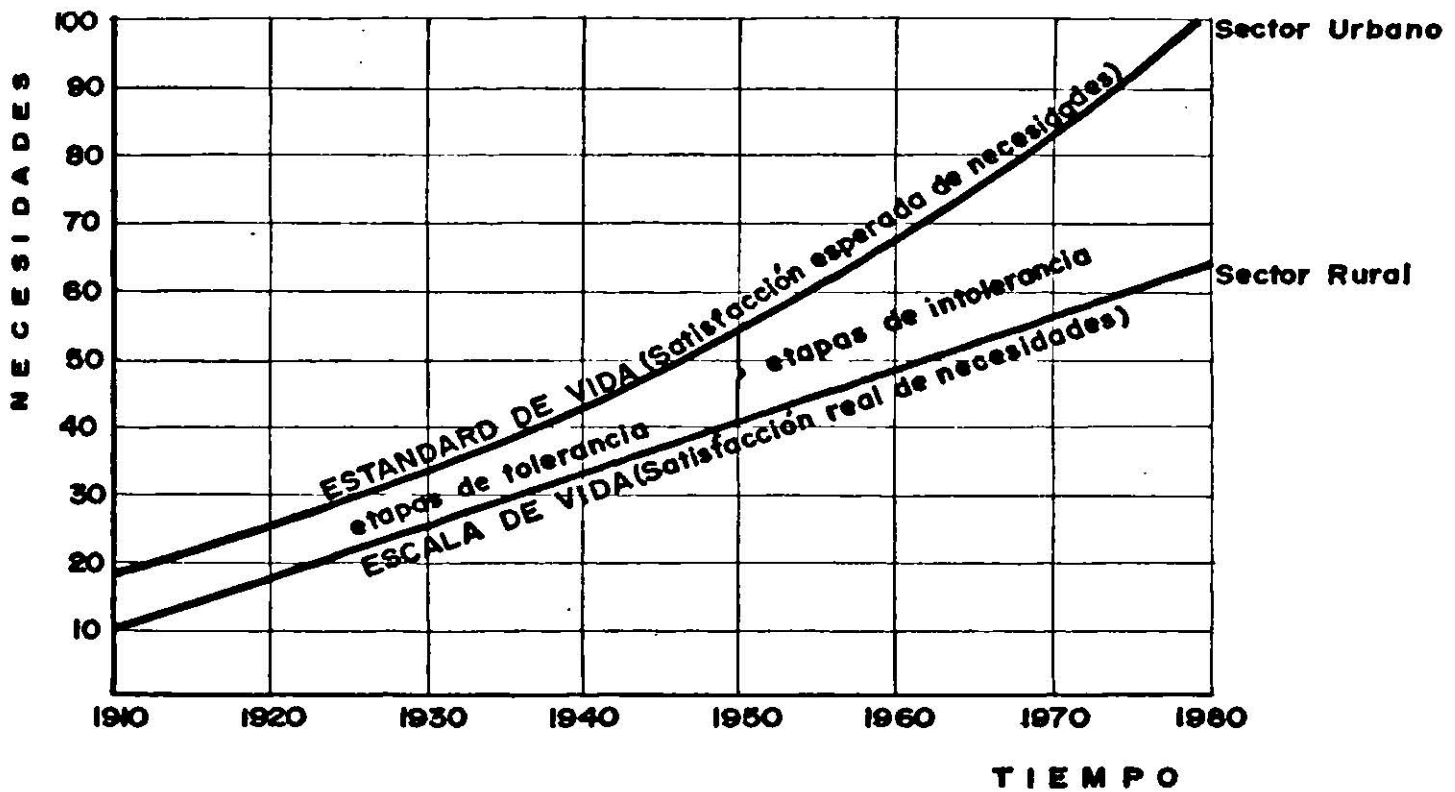


Fig. IV-2.- DISCREPANCIA A TRAVES DEL TIEMPO DE LA ESCALA Y EL ESTANDAR DE VIDA. 1/

1/ Corresponde a un comportamiento errático a través del tiempo, por lo que, los puntos de las curvas no indican la situación real en un momento dado. (El gráfico, más que todo, es con fines de facilitar la exposición del fenómeno migratorio).

En Cedral, como es el caso de diversas partes de la República y aún de diversos países latinoamericanos, la modernización en el campo ha quedado rezagada con respecto a los adelantos que ha registrado la industria urbana. Las instituciones rurales creadas han permanecido prácticamente estáticas, manteniendo muchísimas de sus características tradicionales en el cultivo: escasa mecanización, escasa utilización de fertilizantes y, sobre todo, pesando sobre la misma una política poco liberal en materia de crédito, ya que quienes más han requerido de él (ejidatarios y otros propietarios de tierra) no han sido favorecidos con tal política. ^{66/}

Si a lo anterior agregamos la falta de motivación por parte del trabajador, debido a una movilidad horizontal y vertical casi nula en la zona rural, pocos han sido los factores que han ocasionado un aumento marcado en la satisfacción real de las necesidades de

65/ Continuación: En el Capítulo II, pudimos observar que las propensiones a la movilidad eran mayores para los grupos concentrados en ocupaciones no-agrícolas, situación explicable en la medida en que tales grupos están más penetrados de la influencia urbana, y, aún cuando su escala de vida es mayor que la de los grupos agrícolas, sus expectativas, en función de la satisfacción deseada de necesidades, es mayor con respecto a los grupos agrícolas, de este modo, reflejan mayores propensiones a la migración. (Gráficos que expliquen estas relaciones podrían presentarse para cada uno de los grupos ocupacionales analizados en el Capítulo III, pero resultarían obvios en cuanto que quedan englobados en el modelo general desarrollado.

Gráficos similares también se pueden presentar para justificar la migración de tipo internacional, migración tal, que puede ser directamente del campo, como es el caso de nuestros "braceros" o bien, de las zonas urbanas a donde es más fácil que llegue la influencia de los países más desarrollados.

66/ Benítez Zenteno, Raúl. La Industrialización en América Latina. Op. Cit., p.47.

los pobladores del campo. Por otra parte, en México, hemos podido observar que la reforma agraria se constituyó un agente de modernización que obró como estímulo para un mayor ensanchamiento de las aspiraciones de los individuos en el campo, y, contribuyó a que el éxodo migratorio se estimulara, cuando no operó como factor importante de retención de la población campesina.

Si, por otra parte, consideramos que, en general, las familias rurales de México han tenido acceso, más o menos amplio, a los medios de comunicación de masas (a través de la radio, carreteras, ferrocarril, y de la misma población que ya se ha desplazado hacia las áreas urbanas, y, que sirve de contacto con los familiares que quedan en el campo), es evidente, que el ensanchamiento entre la satisfacción real y deseada de necesidades se haga más manifiesta a través del tiempo.

De este modo, las fuerzas expulsivas del campo y las atractivas de la ciudad, se conjugan y hacen que los movimientos de población se efectúen como los de las corrientes de aire, desde una zona de mayor presión (el campo) hacia las de menor presión atmosférica (la ciudad).

En nuestro gráfico, también podemos observar que, a través del tiempo, por los factores señalados, se pueden delimitar dos etapas importantes, en que la migración potencial, en la primera, puede llegar a convertirse en real, en la segunda.

Es decir, que no basta que las discrepancias entre la satisfacción real y aspirada de necesidades sea positiva, sino que se hace necesario además que tales discrepancias sean lo suficientemente amplias para que el migrante potencial vea la migración como una verdadera inversión, en la que el rendimiento esperado, a través de un período de tiempo, debe ser más que suficiente para compensar el rendimiento sacrificado en el medio en que se encuentra. De este modo, antes que la migración tome lugar, normalmente debe ocurrir un período en el cual las oportunidades relativas ofrecidas por el presente y el al ternativo medio son comparadas.⁶⁷

Vista así, la decisión de la migración, no debe inferir se que una persona se moverá de su actual medio si el ingreso monetario obtenible en otras áreas es superior al ingreso monetario que es tá obteniendo en el área en que se encuentra localizado. Un factor - que aquí entra en juego, y que siempre debe ser tomado en cuenta, es el ingreso real que la persona deriva en su actual medio y el que po dría derivar en el medio alternativo, considerando que parte del ingre so real del individuo, o la familia, consiste en bienes o servicios, es pecialmente lo último, que generalmente no están en venta "en el mer cado". Gran parte del ingreso real de las personas consiste, además de bienes físicos, de cosas inmateriales e intangibles, las cuales pue den ser, más o menos, cosas propias de un área y no encontradas en

^{67/} Tal situación hace pensar en el inversionista en bonos o acciones o en maquinaria, donde su decisión dependerá de cuál alternativa le resulte más apropiada, en términos de rendimiento, en un perío do, y a una tasa de interés determinada. El migrante potencial, en este sentido, debe sopesar las alternativas que se le presentan y, dependiendo de cuál le resulte más productiva, decidir si invierte o nó en la migración.

otra. Pueden ser cosas tales como el escenario local, el clima, el sentimiento de propiedad, la asociación íntima o la seguridad o tranquilidad doméstica de un área rural.

En nuestro estudio sobre Cedral, algunos de estos aspectos se hicieron evidentes entre nuestros encuestados. Entre los agricultores e ixtleros, el apego a la propiedad (que a veces no favorece ni siquiera un nivel de subsistencia), fue sumamente importante, como para observarse entre ellos una tendencia muy baja a la movilidad hacia las áreas urbanas. Los grupos de empleados dieron mucho valor a las condiciones climáticas que imperan en la zona. Tales aspectos, evidentemente, forman parte del ingreso real de estos grupos, pero su carácter mismo hace difícil valorarlos a través de la colocación de un precio determinado.

De este modo, siendo tales valores escasos, limitados a una zona, entran en el balance de oportunidades alternativas - cuando las decisiones son hechas en relación al reacomodo espacial, aún cuando usualmente no entran al cálculo pecuniario en el mercado. Estos factores son partes integrales de la escala y el estándar de vida, y por lo tanto, determinan parcialmente todas las decisiones relativas a la migración.

Si el resultado se inclina hacia el lado del medio alternativo, la persona o grupos migran, a menos que esto no sea impedido por barreras externas. De este modo, es concebible que para que la migración se lleve a cabo es necesario que se supere la etapa

primera, que en nuestro gráfico define lo que hemos llamado etapas de distancia tolerable entre la escala y el estándar de vida, que no es otra cosa que una expectativa de rendimientos reales superiores a los que ya obtiene el individuo en su actual medio, pero insuficientes aún para convertir al migrante potencial en real. La etapa segunda define expectativas de rendimiento o satisfacción real de necesidades, mayores que las ofrecidas por el medio donde se desenvuelve actualmente el individuo y, que a la vez son suficientes para que la migración se realice (otras condiciones complementarias, aunque - no indispensables, pueden obrar también sobre la migración real).

En nuestro gráfico, hemos querido señalar que a partir del año de 1950 es cuando más se evidencia la migración interna en México, debido fundamentalmente a la fuerte etapa de industrialización que a partir de tal año se empieza a generar. Las oportunidades de empleo que se abren y los diferenciales de ingresos que se inclinan favorablemente a las ocupaciones de tipo urbano, son los factores determinantes de la movilidad a partir de esa fecha. Sin duda, el atraso latente en la agricultura y los bajos niveles de ingreso que mantiene, fueron también factores decisivos en la expulsión de la población agrícola hacia las ciudades. La migración tiene siempre estos dos aspectos: fuerzas atractivas y repulsivas deben estar en operación para que la misma se manifieste y se tienda al equilibrio entre los factores productivos. ^{68/}

68/ Las oportunidades económicas relativas que determinan la dirección y la tasa de flujo de los movimientos migratorios son producto de la proporcionalidad de los factores de la producción: tierra, trabajo y capital. La tierra es relativamente fija e inmóvil, mientras que el - trabajo y el capital no lo son. Por lo tanto los movimientos espaciales de trabajo y capital ocurren para transferir estos factores de aque

Sin embargo, es concebible que la migración pueda tomar lugar en ausencia de conocidas oportunidades alternativas, es decir, cuando la competencia alcanza el nivel de una mera lucha por la existencia continuada, debido a que la capacidad de sostén de un área ha desaparecido, entonces la gente puede abandonar esa área movida por tales factores.

De este modo, en nuestro análisis hemos visto que la migración es una forma de competencia, un medio para remover la discrepancia entre la escala y el estándar de vida. Es uno de los medios que el hombre utiliza para establecer una relación más satisfactoria entre sus deseos y su cumplimiento. Donde tales discrepancias no existan, seguramente no existen migrantes potenciales, la población tiende a ser inmóvil.

B. Condiciones que orientan a la migración "perfecta"

Hasta donde nuestro análisis nos ha conducido, a través de la consideración de los factores de atracción y de repulsión que operan en el fenómeno migratorio, al definir discrepancias entre la escala y el estándar de vida y la consecuente anomia entre los indi

68/ Continuación: En las áreas donde son relativamente escasos. Tales movimientos continúan hasta que las proporciones relativas de los factores son las mismas en todas las áreas interconectadas, lo cual es manifestado por el hecho de que los diferenciales por área en la escala de vida tienden a desaparecer. Cuando este estado de cosas es realizado, la migración tiende a cesar. El comercio internacional y los movimientos de capital operan como sustitutos para la inmovilidad interna de los recursos naturales. Tales consideraciones han sido sumamente importantes cuando se trata de desarrollar políticas que ayuden a definir en todo un país o una zona determinada un "tamaño óptimo" de la población, en función de los recursos disponibles.

viduos (malestar social determinado por la incompatibilidad de los me dios actuales para la consecución de ciertos fines: mayor escala de vida) que lo llevan a constituirse un migrante potencial o real, sólo queda por considerar algunos elementos complementarios que definen u na tendencia hacia la migración "perfecta".

En general, no basta que las discrepancias entre la es cala y el estándar de vida sean positivas y suficientes para dar lu gar a la migración real, sino que deben darse subsidiariamente otros factores que ayuden a definir el carácter real de la migración. Entre tales factores, algunos teóricos de la migración consideran, prefe rentemente los siguientes:^{69/}

- (1) Perfectas facilidades de transporte,
- (2) Perfectas facilidades de comunicación,
- (3) Disolución de los lazos que producen inercia,
- (4) Ausencia de restricciones externas.

El primer factor, es un factor de tiempo-costo y en ge neral es importante cuando el área elegida para la migración es distan te y el costo envuelto en el traslado puede ser tan fuerte como para - desalentar el movimiento. Si la migración se piensa realizar por toda la familia la situación es más complicada aún y puede dar lugar sólo al despazamiento de escasos miembros de la familia, como grupos de avance, o bien al aplazamiento definitivo de tal movilidad.

69/ Saunders, Harold W. Op. Cit. p.224.

En nuestro estudio tal aspecto no ofrece una limitación importante a la migración, debido a la cercanía de la zona (400 Kms. aproximadamente) y a los bajos costos de transporte (50 pesos viaje redondo). Las expectativas (y la materialización) de ayuda por parte de familiares o amigos ya establecidos en el Area Metropolitana de Monterrey, es un factor que facilita el desplazamiento, porque reduce los costos que envuelve la movilidad mientras las oportunidades de empleo y de ingreso esperadas no se presentan.

El segundo factor, perfectas facilidades de comunicación, al considerarlo Saunders, justifica su importancia en la medida en que asegura y completa el conocimiento referido a las oportunidades de empleo y de ingresos que ofrecen las áreas urbanas. Visto de esta manera, tal factor es importante en la dinámica que el estándar de vida puede presentar a los grupos rurales y, si ésta es favorable acentuará la discrepancia entre la escala y el estándar de vida y acrecentará el número de migrantes potenciales, de otro modo, tales migrantes no existirían, a menos que la capacidad de sostén del área haya descendido o bien desaparecido.

En nuestro análisis (Figura 1) tal factor quedó englobado en el término "relaciones familiares", teniendo de fondo explicativo de su importancia, los factores de atracción que imperan en las áreas urbanas. De este modo, fue un factor que ayudó a definir las discrepancias entre la escala y el estándar de vida y éstos a su vez, la migración potencial o real. (Esta es la razón por la que en nuestro gráfico no aparece entre los factores que tienden a favorecer la movilidad "perfecta").

La tercera precondition, disolucion de los lazos que producen inercia, en general implica una amplia flexibilidad en los hábitos y actitudes de los individuos. Situación que, evidentemente, es menos común. Entre tales factores podríamos señalar el sentimiento - de propiedad, cariño a la tierra, clima, ritos religiosos, obligaciones familiares, simple rutina, carencia de iniciativa o de arrojo, etc. (En nuestro modelo cuando el individuo llegó a experimentar un "diferencial intolerado" entre escala y estándar de vida, se supone ha vencido estos lazos de unión con su comunidad, y es por lo que fundamentalmente tiende a ser un migrante real).

En el análisis presentado en el Capítulo III tales factores se hicieron evidentes. Los lazos de propiedad entre los agricultores, y los de familia, clima y cariño a la tierra, entre los grupos restantes.

El último factor señalado, ausencia de barreras externas, en general suele ser más importante en la migración de tipo internacional, debido a las barreras que los gobiernos pueden colocar a los posibles migrantes. En la migración interna, barreras como cadenas montañosas, ríos caudalosos, zonas selváticas, etc. en general, no han impedido la migración, únicamente han contribuido a darle - orientación.

En resumen, la migración no siempre tiende a fluir tan fácilmente para igualar las discrepancias entre la escala y el es

tándard de vida. Los postulados presentados pueden llevar, al no presentarse, a que no se tienda hacia la movilidad "perfecta".

C. Resumen y conclusiones

(1) La migración hacia las áreas urbanas, en general, responde a móviles económicos. Los factores principales que la mueven se refieren a los diferenciales de ingreso y a las desigualdades en las oportunidades de empleo que se observan entre las áreas urbanas y rurales.

(2) Las motivaciones que generalmente se han identificado como de tipo social: influencia de la familia en el medio rural, contacto con la familia urbana, deseo de brindar mayor educación a los hijos, la propia educación del migrante, deseo de cambiar, atracción de la ciudad, el hecho de migrar, porque todos migran, etc., en general, se puede decir que tienen un trasfondo puramente económico porque, de una u otra manera, están ligadas a los factores de "atracción y de "repulsión".

(3) De este modo, todos los indicadores analizados y los resultados arrojados por diversos estudios, en general, ponen de manifiesto que la migración en último término, está determinada por las discrepancias existentes entre la escala de vida (satisfacción real de necesidades en el medio rural) y el estándar de vida (satisfacción aspirada de necesidades en el medio urbano), siempre y cuando tales discrepancias sean lo suficientemente importantes como para justificar

la movilidad. La migración, en este sentido, es un asunto de ingreso real y no monetario.

(4) En general, se considera que cuando el estándar de vida se manifiesta en rendimientos actualizados mayores a los que posibilita el medio rural, la migración se justifica como una inversión.

(5) Estudios acerca de migrantes concentrados en áreas urbanas "marginales" (barriadas limeñas, callampas chilenas y Uniones de Colonos en el Area Metropolitana de Monterrey) reflejan que la satisfacción que tales grupos experimentan en el medio urbano, es mayor a la tenida en las zonas rurales, por lo que la migración para ellos está plenamente justificada desde un punto de vista puramente económico. (Conviene recordar que generalmente tales grupos marginales se identifican en ocupaciones con los niveles más bajos de ingresos y en un ambiente más desfavorable que la generalidad de los habitantes del área urbana en que se localizan).

(6) La migración "perfecta" es difícil concebirla, dado que los factores de que depende comúnmente no son todos favorables para que ésta se lleve a cabo.

APENDICE METODOLOGICO

A. Selección de la muestra

Para integrar la muestra que fue objeto de análisis en el presente estudio se definió como universo a la población masculina entre 15 y 64 años residente en la cabecera municipal del Municipio de Cedral y en los Ejidos de Cuarejo y San Isidro del mismo Municipio. (La población femenina fue excluida, considerando que su importancia, dentro de la fuerza de trabajo era reducida y además que su poder de decisión ante la migración está ampliamente definido por el esposo, en el caso de las mujeres casadas, o por el jefe de familia, en el caso de las solteras).^{1/}

La población masculina menor de 15 años se excluyó también de la muestra por las mismas razones que ya se han señalado para la población femenina.

En lo que respecta a los varones mayores de 65 años, éstos quedaron excluidos por considerar que en estas edades, es posible que las dificultades para responder adecuadamente se vean ampliadas - considerablemente.

^{1/} La migración diferencial por sexo es muy importante, sin embargo, por las razones señaladas se consideró más apropiado el levantamiento - de la muestra sólo entre los elementos varones de la población.

Procedimiento para la obtención de la muestra: No se hizo un cálculo previo del tamaño apropiado de la muestra a levantar, - ya que la intención inicial que se tuvo fue levantar el máximo posible de encuestas dentro del área elegida para tal propósito, con el fin de contar con el número suficiente de casos para el tipo de análisis que se deseaba realizar. Por otra parte, se debía adecuar el número de encuestas a los recursos disponibles y al tiempo en que se deseaba realizar el trabajo de campo. Las etapas seguidas para el levantamiento de la muestra fueron las siguientes:

(1) Levantamiento de un plano de la cabecera municipal señalando en él las manzanas de que estaba integrada, su número aproximado fue de 100 manzanas de tamaño irregular. Para el muestreo se consideraron todas las manzanas.

(2) Señalamiento en cada manzana de las viviendas que en cada una de ellas se encontraban, considerando solo aquellas que estaban habitadas en el momento de la encuesta. El número aproximado de viviendas censadas y habitadas se elevó hasta 535.^{2/}

Para la elección de las viviendas donde se levantarían

2/ O sea un promedio de 5,35 viviendas por manzana. Lo cual da una idea de la dispersión tan marcada que existe en las viviendas habitadas dentro de la cabecera Municipal de Cedral. Este fenómeno se acentúa debido a que algunas manzanas registraban mayor densidad de vivienda y además su extensión promedio, en general, era elevada.

las encuestas se procedió de la siguiente manera:

a). Se llevó el muestreo de la periferia del pueblo hacia el centro del mismo.

b). Se escogía una esquina | de manzana como punto de partida en la elección de las viviendas donde se levantaría cada una de las encuestas. De cada tres viviendas habitadas, dos contiguas eran elegidas para encuestar y la tercera se descartaba. Las viviendas donde no existían varones con edad encuestable se consideraban también en el conteo de las viviendas visitadas.

c). Una vez elegidas las viviendas en cada una de ellas se levantaba un listado de las personas que en ella habitaban y ordenados de mayor a menor los varones que en la misma | se hallaban se elegía para encuestar aquella persona que ya ordenada le correspondiera el número que aparecía en una de las esquinas del cuestionario, y que previamente se había extraído de la tabla de números aleatorios.

De este modo, dentro de la cabecera municipal de Cedral quedó definida una muestra de 312 encuestados. La muestra total levantada fue de 378 casos, quedando 66 de ellos repartidos, casi en forma igual en los Ejidos de Cuarejo y San Isidro. La elección de los encuestados dentro de los Ejidos se llevó a todas las viviendas que se pudieron visitar, determinando en ellas al encuestado de la misma manera que se procedió en la cabecera municipal. (En estos ejidos prácticamente fue un censo el levantado, ya que en una extensión bastante

amplia pocas viviendas parecían haber escapado a la visita de los en cuestadores).

El Cuestionario: El cuestionario fue elaborado durante va rios meses, haciéndose entrevistas de prueba y modificaciones sucesivas a su contenido y forma. El cuerpo central del cuestionario consis te de una serie de planillas para registrar los aspectos de la historia vital del encuestado. Dichos aspectos se refieren a: Datos básicos del encuestado, historia migratoria, historia educacional, historia fami liar, historia ocupacional, contactos con familiares migrados y una sec ción de opiniones.

El cuestionario constó de 27 páginas y la duración prom edio en su levantamiento fue de una hora.

A continuación se presentan algunas comparaciones entre los datos censales y de la encuesta.

B. Comparación de datos censales y de la encuesta

1. Distribución por edades

En la Tabla 1 se ha comparado la distribución por eda des de ambas poblaciones, las diferencias son bastantes marcadas y sólo en algunos casos se observa la compatibilidad. La razón funda mental para tales discrepancias parece encontrarse principalmente en el

sistema de muestreo utilizado, que posiblemente dio lugar a diferentes probabilidades de selección para los distintos miembros de las familias visitadas en el municipio de Cedral. En general, se observa que la sobre representación incidió ampliamente entre los grupos de edad superior a los 25 años, sobre quienes seguramente se recargaron las mayores posibilidades de selección.

TABLA 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION MASCULINA EN EL MUNICIPIO DE CEDRAL, CABECERA MUNICIPAL, SEGUN DATOS CENSALES Y DE LA ENCUESTA

Edad	Para el Municipio 1960	Para la Cabecera Municipal 1960	Encuesta 1967 (Solo encues- tados)	Encuesta 1967 (Encuestados y familiares)
15-24	37.7	37.3	20	39.3
25-44	39.8	39.0	52	40.3
45-64	22.5	23.7	28	20.4
Total:	100.0 % (3384)	100.0 % (1018)	100 % (378)	100.0 % (752)

FUENTE: Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población, 1960. Estado de San Luis Potosí. México. 1963.

C. Rama de actividad

En la Tabla 2 para establecer comparaciones aparece otra limitación: en el Censo, la rama de actividad de la empresa no ha sido clasificada según la edad del encuestado, por lo que se presentan los datos correspondientes a toda la población masculina del área y se

comparan con la encuesta que incluye sólo a varones entre 15 y 64 años de edad.^{3/}

La ubicación de la encuesta, preferentemente en la cabecera explica en parte la diferencia que se encuentra en las actividades agrícolas. Por otra parte, la mayor importancia que se registra en la encuesta con respecto a industria de construcción, comercio, transporte y servicios, plenamente quedan justificados si consideramos que tales ramas de actividad se localizan ampliamente en la Cabecera Municipal.

El porcentaje que registra el censo para industria de transformación en el Municipio de Cedral para 1960, parece inexplicable, ya que la única industria que se localiza en el Municipio es la que se refiere a pequeños negocios de tipo familiar como: talleres de reparación de calzado, jarcierías, carpinterías, molinos de nixtamal y una obrajería, y que resulta difícil que cubran el porcentaje mencionado por el censo, ya que en nuestra encuesta la población ocupada en la rama de industria sólo llegó a representar un 2.7 por ciento, contra un 8 porcentaje del mencionado censo.

^{3/} Los censos de 1960 incluyeron entre la población económicamente activa a personas de 8 y más años, lo cual evidentemente lleva a mayores discrepancias con los datos obtenidos de la encuesta.

TABLA 2

RAMA DE ACTIVIDAD PARA LA POBLACION MASCULINA
SEGUN DATOS CENSALES Y DE LA ENCUESTA

Rama de actividad:	Censo 1960 <u>a/</u> (Población mas culina total)	Encuesta 1967 <u>b/</u> (Población Mascu lina 15-64)
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.	85.3	59.0
Industrias extractivas	0.3	0.3
Industrias de transfor.	8.0	2.7
Industrias de construc.	1.0	4.6
Electricidad, gas	-	-
Comercio	2.7	16.8
Transportes	0.7	4.0
Servicios	1.6	11.6
Insuf. especificados	-	1.0
T o t a l:	99.6 % (4,018)	100.0 % (370)

FUENTE: Dirección General de Estadística, VIII Censo Ge
neral de Población, 1960. Estado de San Luis Po
tosí. México. 1963.

a/ Abarca todo el Municipio de Cedral

b/ Solamente la Cabecera Municipal.

Como ya se observó en la Tabla 2, el sector más impor
tante de actividad en el Municipio de Cedral lo constituye la agricultu
ra (85.3 por ciento) y el 15 por ciento restante lo absorbe industria de
transformación, comercio y servicios, preferentemente.

D. Educación

Por último, en la Tabla 3 se presentan los datos correspondientes a años de estudio cursados por la población masculina de 15 años y más según el Censo de 1960 y de la población masculina - entre 15 y 64 años según la encuesta de 1967. Las diferencias en la composición de edades y en la fecha de realización del censo explican la existencia de una mejor situación educativa promedio en la encuesta que en el censo. En efecto, es posible que los individuos de 65 años y más estén pesando desfavorablemente en la distribución de años de estudio en el censo, ya que como la educación se ha extendido a mayores grupos, pero sólo recientemente de este modo los grupos de mayor edad tienen un nivel educativo promedio más bajo. Para Cedral cabecera, donde preferentemente se localizó la encuesta era de esperarse mejores niveles de alfabetismo, ya que a partir de 1960 en este Municipio se ha dado un mayor impulso a la educación, hecho que contribuye ampliamente a ahondar las diferencias con respecto a los datos censales.

Considerando solamente a la población urbana del Municipio de Cedral encontramos que para 1960 el porcentaje de población alfabetizada llegaba a un 55.6 por ciento y que en el escaso lapso de 7 - años (1960-67), según la encuesta, la población alfabetizada ha llegado -

hasta un 77 por ciento.^{4/}

TABLA 3

AÑOS DE ESTUDIOS CURSADOS DE LA POBLACION MASCULINA ADULTA EN EL MUNICIPIO DE CEDRAL, SEGUN DATOS CENSALES Y DE LA ENCUESTA. ^{1/}

Años de estudio	Censo 1960	Encuesta 1967
Ninguno	54.9	23.0
1 - 2	23.2	31.0
3 - 5	17.5	28.6
6	4.0	11.9
7 y más	0.4	5.5
T o t a l:	100.0 % (3678)	100.0 % (378)

FUENTE: Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población, 1960. Estado de San Luis Potosí. Mé^uxico 1963.

^{1/} Los datos del Censo corresponden a la población de 15 años y más, mientras que los de la encuesta son de la población masculina entre 15 y 64 años.

^{4/} Es posible que aquellas personas que solo asistieron a la escuela por un año, realmente no sepan leer y escribir y que consecuentemente - eleven el porcentaje de población analfabeta, de este modo, el 23 por ciento de población analfabeta de la muestra se agregaría un 17.9 por ciento que corresponde a población con un año de estudio y el porcentaje de analfabetos se elevaría hasta un 40.9 por ciento.

NOTA FINAL:

A través de las comparaciones que se han presentado entre los datos censales y de la encuesta, hemos podido observar que el muestreo utilizado introdujo algunos sesgos en la selección de nuestros encuestados, pues entre los grupos de análisis se observó una mayor representación para los encuestados con edades superiores a los 25 años.

La razón fundamental de tal situación parece encontrarse, en el tipo de muestreo seguido, pues pudo haber posibilitado que las probabilidades de selección se inclinaran a favor de los grupos que en nuestra encuesta aparecen con una mayor representación.

De este modo, el análisis que este estudio presenta no corresponde a la muestra representativa, por lo que las conclusiones a que en el mismo se han arribado, deben tomarse con limitaciones cuando éstas se quieran hacer extensivas a la población total, ya que su validez se extiende, preferentemente, a los grupos para los cuales el análisis se ha llevado en forma desagregada.^{5/}

5/ Las dificultades que se presentan al no conocer las probabilidades de selección de los encuestados y la no disponibilidad de adecuado equipo electrónico para llevar a cabo el ajuste de toda la información a lo que debe constituir la muestra representativa de análisis han sido los factores determinantes de que ésta se presente considerándola, - preferentemente, válida para los grupos que en ella se analizan.

BIBLIOGRAFIA

- Balán, Jorge. "Structural Analysis of Socio-Economic Differences Between Migrants and Natives in Latin American Cities". Documento presentado a la Conferencia sobre Movilidad Humano y Cambio Social en Latinoamérica y Africa, Universidad de Florida, Gainesville, Nov. 29, Dic. 2, 1967.
- Benítez Zenteno, Raúl. Análisis Demográfico de México. Biblioteca de Ensayos Sociológicos, Instituto de Investigaciones Sociales, U.N.A.M. México, D.F. 1961.
- Bowen, Ian. Population. London: James Nisbet and Co. L.T.D. Cambridge at the University Press. London, 1955.
- Browning, Harley L. Trabajo Inédito. Population Research Center of the University of Texas, 1968.
- Browning, Harley L. and Waltraut Feindt, "Natives Versus Migrants: A Meaningful Dichotomy?" Population Research Center, The University of Texas. Austin. Mimeo.
- Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Estructura Económica del Noreste de México; Un Análisis Regional. 1955. Monterrey, N.L. 1964.
- Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Ocupación y Salarios en Monterrey Metropolitano. 1963-1964. Monterrey, N. L. 1964.
- Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Movilidad Social, Migración y Fecundidad en Monterrey Metropolitano. CIE. En forma conjunta con el Population Research Center de la Universidad de Texas, Monterrey, N.L. 1967.
- Comisión Nacional de Salarios Mínimos. Memorias de los Trabajos de 1964 y 1965. Tomos I, II, III y IV. México, 1966.
- D. H. Wrong. La Población. Editorial Paidós. Biblioteca del Hombre Contemporáneo. Buenos Aires, 1961.
- Dirección General de Estadística. Censos Generales de Población, 1960. México.

- Hauser, Philip M. La Urbanización en América Latina.
- Instituto de Economía de la Universidad de Chile. La Migración Interna en Chile en el Período 1940-1952. Publicaciones del I. de E. Inscripción No. 21786. Santiago de Chile, - 1959.
- Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M. Estudios Sociológicos. (Sociología Urbana). Tomo II. Vol. VII. México, 1956.
- Kahl, J. A. La Industrialización en América Latina, J. A. Kahl (Ed.) México, F.C.E., 1965.
- Loyo, Gilberto. La Población de México; Estado General y Tendencias, 1950-1980. "Investigación Económica". Órgano de la Escuela Nacional de Economía. (Sobretiro del Primer Trimestre de 1960). México, 1960.
- Madrugal, Romeo. Demografía en el Noreste de México. Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Monterrey, N.L., 1965.
- Miró, Carmen A. "The Population of Twentieth Century Latin America", en J. Mayone Stycos y Jorge Arias, Ed. Population Dilema Latin America. (Washington, D.C. Potomac - Books 1966) pp.20-27.
- Organización de las Naciones Unidas. Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas. ST/SOA/Ser.A./17; Núm. de Venta: 1953. XIII.3. New York, O.N.U., 1953.
- ONU, CEPAL. La Urbanización en América Latina. Resultados de un Trabajo sobre el terreno acerca de las condiciones de vida de un sector urbano. Doc. E/CN. 12/662/Rev.1.
- Organización Internacional del Trabajo. Por qué abandonan el campo. Estudio Comparativo. O.I.T. Estudios y Documentos. Nueva Serie No. 59. Ginebra, 1960.
- Puente Leyva, Jesús. Distribución y Redistribución del Ingreso en el Área Metropolitana de Monterrey: Un Análisis Socio-económico. Centro de Investigaciones Económicas, U.N.L. Monterrey, 1967.
- Rangel Guzmán, César. Nivel y Formación de las Reservas Humanas en el Área Metropolitana de Monterrey. Un Análisis Cuantitativo del Sistema Escolar). Tesis Profesional. Facultad de Economía, U.N.L. Monterrey, 1967.

- Sauvy, Alfred. Teoría General de la Población. Ed. Aguilar, S.A. Madrid, 1957.
- Spengler J., Joseph. and Otis Dudley Duncan. Population Theory and Policy. Selected Reading. Ed. By Spengler J., Joseph and O. D. Duncan. 1956.
- Stern, Claudio. Las Regiones de México y sus Niveles de Desarrollo Socio-económico. Tesis. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1966.
- The Milbank Memorial Fund Quarterly. Components of Population Change in Latin America. Vol. XLIII, No. 4. Oct. 1965. Part. 2.
- Urbanización y Marginalidad. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. División de estudios de población. Estudios Socio-demográficos. Bogotá, 1968.

